

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS

FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS

CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA Y GESTIÓN PÚBLICA

MENCIÓN: GERENCIA EN LA GESTIÓN PÚBLICA



Incubación de Capital Social como instrumento de la gestión pública para el desarrollo humano en el ámbito de la cooperación entre los gobiernos locales y las organizaciones ciudadanas de base.

*Análisis de situación del Capital Social en el área urbana de
San Ignacio de Moxos Beni*

Postulante: Hernán Sarmiento Carrasco

Tutor: Lic. Hipólito Encinas

**La Paz - Bolivia
2014**

Dedicatoria

En Memoria de Anita

Incubación de Capital Social como instrumento de la gestión pública para el desarrollo humano en el ámbito de la cooperación entre los gobiernos locales y las organizaciones ciudadanas de base.

Análisis de situación del Capital Social en el área urbana de

San Ignacio de Moxos Beni

Índice

Dedicatoria	2
Introducción	6
CAPITULO 1.....	11
Procedimiento Metodológico	11
Justificación y Pertinencia	11
Tipo de Investigación.....	12
Hipótesis.....	13
Objetivos	13
Estado del Arte	13
Algunas clasificaciones.	19
CAPITULO 2	28
Marco Teórico	28
Capital social, teoría, práctica y método.....	28
Apreciaciones teóricas sobre capital social.....	28
Robert Putnam y el <i>civic engagement</i> (compromiso cívico).....	28
Dimensiones del capital social: <i>Bonding, bridging y linking social capital</i>	30

Michael Woolcock y el Banco Mundial	32
Desarrollo empírico de la teoría del capital social	34
Variables constitutivas del capital social.....	36
El Capital Social en Bolivia.....	38
Los ámbitos de capital social en Bolivia	38
CAPITULO 3	41
Contextualización y Análisis	41
Gestión Pública y Capital Social.....	42
Capital Social y Desarrollo.....	48
Beneficios y Riesgos del Capital Social	52
CAPITULO 4	54
Introducción	54
Antecedentes	55
Municipio de San Ignacio de Moxos, Beni	55
Vocaciones del Municipio	57
Objetivo del estudio.....	60
El Estudio y su instrumento.....	60
El Capital Social: Marco teórico conceptual.....	61
Dificultades del Capital Social	63
Capital social individual y comunitario.....	65
Beneficios o resultados del capital social.....	67
Metodología del Estudio	70
La Encuesta.....	70
Trabajo de Campo y Observación Directa.....	71
Ficha técnica.....	72
Resultados.....	73

Caracterización general de la muestra.....	73
El capital social y la percepción de desarrollo en San Ignacio de Moxos, tres dimensiones de análisis.....	76
Análisis de Resultados cabales.....	78
Grupos.....	78
Redes.....	82
Confianza.....	86
Solidaridad.....	93
Calificación de la dimensión confianza y Solidaridad.....	97
Síntesis de Resultados.....	98
El stock de capital social en el área urbana de San Ignacio de Moxos.....	102
CAPITULO 5.....	105
Introducción.....	105
La carretera y la visión de desarrollo en San Ignacio de Moxos Beni.....	106
Objetivo del estudio.....	106
Resultados.....	107
Percepción de Problemas en San Ignacio.....	109
Síntesis de resultados.....	110
CAPITULO 6.....	113
Conclusiones	113
Recomendaciones	116
Bibliografía.....	118
Anexos.....	120
Boleta de Encuesta.....	120
Entrevistas.....	124
Proyecto de Inversión Pública: <i>Enseña Moxos</i>	128

Introducción

El estudio del capital social como un factor del desarrollo es cada día más importante en la investigación de las ciencias sociales y económicas. Al referirnos al capital social, hacemos referencia a una variable que integra el capital humano con el capital físico, se trata pues, en términos simples, de las redes de confianza y participación en un determinado conglomerado social y de cómo estas redes se articulan, se fortalecen o se debilitan según sea el caso y de cómo se hacen acumulables y son cuantificables. Hoy en día se da por cierto, entre gran número de científicos sociales, el axioma que indica que, mientras mayor es el stock de capital social positivo o constructivo de una sociedad, mayores serán sus potencialidades y capacidades reales de desarrollo económico y humano.

Los aspectos fundamentales del estudio del capital social se relacionan intrínsecamente con el desarrollo humano, pues en el contexto actual, además de la satisfacción de las necesidades básicas, se considera como condición para el desarrollo humano, la satisfacción de otro tipo de necesidades, como la participación, la aceptación social, la inclusión, la interculturalidad, etc. Estos aspectos configuran el marco apropiado para el desarrollo integral de los individuos en una sociedad.

El espacio urbano, es el escenario en el cual se articulan las redes sociales de una manera dinámica. El desarrollo del capital social en este ámbito se relaciona directamente con el desarrollo económico, social, humano y sostenible. En un contexto social, con más y mejor capital social, la gestión pública de los gobiernos locales, tiende a vigorizarse, confiriendo así una esfera óptima para la organización -más o menos- autónoma de la sociedad. La articulación social permite incrementar las posibilidades para la solución de problemas comunes, así como una mayor y mejor la participación en la planificación, la ejecución y el control social de las políticas públicas. Esto último implica un nivel de cultura cívica en crecimiento, podríamos decir, hacia una democracia más directa y con mayor responsabilidad. Lo que en el largo plazo, implicaría una mayor satisfacción social y mejor gobernabilidad. Incluso generando una legitimidad gubernamental más evidente y amplia, que permita a su vez enfocar el rol de los gobiernos locales en una gestión pública, del ciudadano para el ciudadano.

En Bolivia se puede constatar de manera empírica la falta de confianza en la sociedad civil. Poca confianza para con las instituciones públicas y falta de confianza interpersonal¹, es decir, al interior de las comunidades, principalmente urbanas, lo que implica por defecto, un constante descontento social y bajos índices de desarrollo humano.

El problema sobre el cual el presente Proyecto de Grado pretende trabajar, mediante la revisión teórica, discurre en los efectos que produce la existencia de capital social, en el desempeño de la gestión pública local-municipal.

El aspecto fundamental del presente trabajo yace en la relación -real y potencial- existente entre la gestión pública local -*policy*- y el capital social en sus dimensiones más importantes, que son, para nuestros fines, la confianza

¹ Bolivia tiene el promedio de confianza interpersonal más bajo (47 puntos) entre diez países de América Latina que se comparan. Costa Rica, una de las democracias más estables y antiguas de la región, presenta el mayor nivel de confianza interpersonal, con un valor alrededor de 71 puntos. *Informe de LAPOP: Auditoría a la democracia*. Bolivia. 2006.

interpersonal y la participación cívica-ciudadana. Así pues y en función del Marco Teórico, se supone que, existe una relación directa entre capital social y desarrollo y por ende, en una mejor y más cercana gestión municipal.

A manera de hipótesis, que nos sirva de referencia para el siguiente trabajo, podemos decir que, en un espacio social urbano, en el que se estimula la acumulación de capital social (principalmente la confianza interpersonal), mediante políticas públicas (Policy) del gobierno local, se afianzan las redes sociales existentes, lo que favorece de manera evidente el desarrollo económico, social, humano y democrático del espacio social urbano, facilitando, en un efecto de retroalimentación, la gestión pública del gobierno local en cuestión.

El objetivo de la investigación consiste en demostrar teóricamente la importancia del factor Capital Social, en relación con la dinamización del proceso de la gestión pública que favorece el desarrollo humano. Esto se hizo mediante la investigación y análisis de algunos trabajos relacionados con el tema. Y como producto de ello, la confirmación de nuestra hipótesis referencial. Se pretende pues, observar en la teoría, que es, y en que condiciones ocurre el capital social como fenómeno social, en el ámbito de la cooperación entre los gobiernos locales y los ciudadanos.

Entre los investigadores sociales más relevantes en el campo de estudio del capital social, que tomamos en cuenta en el Marco Teórico, se encuentran, entre otros, Robert Putnam, James Coleman, Francis Fukuyama, Bernardo Kliksberg, Michael Woolcock, Mark Granovetter, Samuel Huntington, Marta Pórtela y Rolando Sánchez Serrano. Todos ellos coinciden, de manera general en la idea de que el capital social es *“una forma utilitaria de ver la cultura”* (Fukuyama 2000). De esta manera, deducimos que, el capital social tiene una altísima relevancia a la hora de comprender los procesos de desarrollo económico-humano, que conllevan el fortalecimiento de la gestión pública local y viceversa.

Esta revisión teórica del factor capital social, como elemento fundamental del desarrollo y el fortalecimiento de la gestión pública local, se complementa con un trabajo de análisis de situación del capital social en el área urbana del municipio de San Ignacio de Moxos, en el departamento del Beni. El mismo, al no contar con

un estudio de contrastación, no se debe considerar como un trabajo que brinde conclusiones determinantes, sino más bien, como un ejercicio, que sirva de ejemplo para abordar el estudio del capital social desde y a partir de la gestión pública local, es así, que puede considerarse tan solo una prueba piloto de medición del stock de capital social.

A manera de poner en contexto el trabajo (prueba piloto) realizado en el municipio, se presenta un breve estudio complementario sobre la percepción del desarrollo relacionada con posible construcción de la carretera San Ignacio de Moxos (Beni) – Villa Tunari (Cochabamba). Aspecto que en el tiempo en el que se ha desarrollado este trabajo, ha puesto al municipio de San Ignacio de Moxos en el centro del escenario político nacional².

El presente trabajo se compone de dos partes y se divide en 6 capítulos. La primera parte comprende un análisis teórico e incluye los capítulos 1, 2 y 3. El capítulo 1 explora la teoría y el desarrollo empírico del capital social como variable socioeconómica, revisando a los exponentes más importantes en la materia. El capítulo 2 estudia a mayor profundidad las apreciaciones políticas sobre capital social, mediante el marco teórico, estructurado conforme a la importancia de cada ponencia, a su tiempo, discurre sobre algunas experiencias prácticas y el estudio del capital social en Bolivia. El capítulo 3 contextualiza y analiza la variable de capital social según lo aprendido más arriba, y trata fundamentalmente, su relación con la Gestión Pública.

² El año 2011 se suscitó un conflicto, con repercusión nacional, por la construcción de la carretera entre San Ignacio de Moxos y Villa Tunari, la misma atravesaría el Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Secure o TIPNIS, ubicado en la frontera, aun en conflicto, entre los departamentos de Beni y Cochabamba. El conflicto, incluyó una marcha de pueblos indígenas hacia la sede de gobierno, lo que derivó en su intervención mediante represión, la promulgación de la Ley N° 180 que, entre otras cosas, declara la intangibilidad del TIPNIS, la paralización de obras y la salida de la empresa adjudicataria, la Brasileña OAS, así como la realización de una consulta directa a las comunidades de la zona, aunque no sin fuertes observaciones de índole legal.

La segunda parte del presente trabajo se compone por los capítulos 4 y 5 y comprende un estudio cuantitativo, que apunta a esbozar herramienta que permitan la medición del capital social en el futuro. El capítulo 4 expone el estudio caso, Análisis de Situación del Capital Social en el Área Urbana del Municipio de San Ignacio de Moxos, Beni. En el mismo se toman en cuenta las dos dimensiones más importantes, la confianza y las redes. A continuación se expone el detalle de los resultados del estudio y seguidamente una síntesis de resultados que muestran los hallazgos del instrumento aplicado. Sin embargo, debe considerarse que los resultados del análisis, no son tan importantes, como la realización del ejercicio en sí mismo. El capítulo 5, podría considerarse un apéndice, ya que incluye un estudio complementario que pretende brindar una mirada al contexto político de la zona elegida para la realización del estudio precedente. Su eje rector es la percepción ciudadana, sobre las expectativas de desarrollo vinculadas a la posible construcción de la carretera que atravesaría la reserva del TIPNIS.

Finalmente, el capítulo 6 expone de manera breve las conclusiones y recomendaciones a las que se ha llegado en el presente trabajo. Tanto en su componente teórico, como en su componente práctico. Posteriormente, se incluye en anexos, además de la información relacionada con el instrumento de estudio y el trabajo de campo, un proyecto de inversión pública que pudiera servir de guía en la formulación futura de políticas públicas que posibiliten la incubación de capital social, en los gobiernos locales en Bolivia.

CAPITULO 1

Procedimiento Metodológico

Justificación y Pertinencia

Consideramos que el objeto de estudio de la presente investigación es importante. El capital social es un fenómeno social, es factor subjetivo para la ciencia social, aunque preponderante para el desarrollo³. El mismo, es el máximo objetivo de la gestión pública. Creemos que la existencia y el impulso de este capital social, ofrece un ambiente favorable para la gestión pública. Y una gestión pública adecuada, ofrece un ambiente favorable para el impulso del capital social. Ocurre una retroalimentación favorable. Lo que podríamos llamar, un círculo virtuoso. Es tal, la importancia de nuestro objeto de estudio.

Creemos que el máximo valor de una comunidad son las personas que la integran. El capital social incrementa la capacidad de la gente para solucionar los problemas con ideas y control propio. Esto quiere decir, de una manera crecientemente autónoma, lo que implica, más y mejor cultura cívica⁴. En el largo plazo, equivale a, una mayor satisfacción social y mayor legitimidad política, que permita enfocar la misión de los gobiernos locales municipales, en el enriquecimiento de su gestión pública, en términos de eficiencia y eficacia.

En vista de lo anterior, vemos que, es preciso, investigar la teoría relacionada con el capital social, particularmente en las dimensiones de, confianza interpersonal y participación. En el entendido de que su impulso en comunidades urbanas, a través de la gestión pública en el ámbito de la cooperación de los gobiernos locales y la asociaciones territoriales de base, fortalece la asociatividad y la ciudadanía responsable, favoreciendo además la movilidad social, el crecimiento económico y una mejor distribución del ingreso.

³ Ver Subtitulo El capital social y el desarrollo.

⁴ Almond y Verba.

Finalmente, consideramos un reto importante para la investigación teórica y práctica de la gestión pública en Bolivia, indagar a profundidad la relación existente y cuantificable, entre la gestión pública local-municipal y el capital social. Este trabajo pretende ser un pequeño aporte, para el desarrollo de nuevas e innovadoras ideas, que propongan soluciones creativas, a fin de superar efectivamente la desconfianza social, el estancamiento y el descontento, que, pareciera prevalecer en las comunidades urbanas del país.

Tipo de Investigación

El presente trabajo tiene dos componentes, siendo el primero y más importante, la investigación teórica, que tiene una finalidad exploratoria. El segundo, es un componente complementario y tiene una finalidad práctica, un simple ejercicio (prueba piloto), a manera de estudio de caso. Se seleccionó y procesó el material bibliográfico relacionado con el tema de estudio. Seguidamente se procedió a realizar un análisis mediante el cual se extraen los aspectos que confirman nuestra hipótesis referencial. La parte consistente del trabajo, revisa la teoría del capital social, y se expresa con claridad en el marco teórico.

La parte segunda o complementaria, pretende establecer un precedente para la medición del capital social, cuyas estadísticas resulten un insumo útil para la gestión pública local-municipal y las políticas públicas que deriven. Si bien se ofrecen datos, estos no están sujetos a contratación, pues el interés principal es el ejercicio como una elaboración metodológica preliminar en el proceso de medición del capital social.

Hipótesis

Si se estimula la acumulación de capital social (principalmente la confianza interpersonal), en un determinado espacio social urbano, y en el ámbito de la cooperación entre el gobierno local (municipio) y la organizaciones sociales de base, se afianzan las redes sociales existentes, lo que favorece de manera evidente el desarrollo económico, social, humano y democrático, facilitando, en un efecto de retroalimentación, la gestión pública del gobierno local en cuestión, pues se genera un círculo virtuoso.

Objetivos

- Conocer y compilar la información teórica relacionada con la capital social y su relación con la gestión pública de los gobiernos locales.
- Proponer una ruta o guía preliminar para el estudio del capital social, mediante el estudio de caso que establezca una metodología simple para la medición de capital.

Estado del Arte

El presente estado del arte pretende indagar lo más posible en torno a una variable o elemento importante de análisis, en el estudio de la ciencia política contemporánea, y más específicamente en las ciencias del desarrollo. Hablamos del Capital Social, de las características de capital social y de las dimensiones en que se presenta, además de, cual su relación con el desarrollo. En líneas generales resulta pertinente advertir que, el capital social es, aun siendo una variable muy subjetiva, cada día más importante en la investigación relacionada con el desarrollo humano y económico.

En Bolivia históricamente vemos la existencia de grandes problemas sociales de origen estructural, el Estado Boliviano no ha logrado consolidarse, no obstante,

los avances del proceso democrático de los últimos veinte años, sobre todo en lo que se refiere a la mejora de las instituciones democráticas. Con todo, persisten grandes deficiencias y limitaciones en el quehacer estatal en lo referente a su rol en la sociedad como agente del desarrollo, algo que el informe sobre desarrollo humano en Bolivia del PNUD ha denominado como el “Estado con huecos”⁵.

La sociedad boliviana es una sociedad altamente compleja, lo que es patente mediante la constatación de profundas asimetrías sociales y económicas, conflictos y diferencias étnicas, raciales y culturales, potenciadas más recientemente por una polarización de tipo político-regional. Por otro lado, la existencia de una economía fragmentada en mercados paralelos y exclusivos, ha reforzado históricamente un círculo de exclusión, pobreza, insatisfacción social e ingobernabilidad.

En tal contexto, la planificación para el desarrollo en Bolivia, se ha topado a menudo, con grandes obstáculos en el momento de la programación y ejecución de procedimientos más efectivos para mejorar de la calidad de vida de los bolivianos. De la misma forma, el fortalecimiento y profundización de la democracia ha entrado en lo que parece ser, un proceso de estancamiento, pues subyace la incapacidad de la sociedad y del estado boliviano para potenciar y fomentar la generación de capital social, en procura de la construcción de ciudadanía fuerte y con responsabilidad social y ambiental.

Se debe tomar en cuenta que, se parte de la premisa fundamental de que el capital social es un factor clave para desarrollo sostenible y la estabilidad democrática en el largo plazo, *“La competitividad y el desarrollo sostenible solo se*

⁵ *“Creemos que ninguna de las visiones polarizadas es real, el estado realmente existente está en el medio, no es ni tan fuerte como dicen los monolíticos ni tan débil como dicen los fallidos, creemos a partir del vocabulario que creamos, que es un Estado con huecos y que estos huecos son lugares de negociaciones entre una sociedad civil que es fuerte y un Estado que es relativamente débil”* George Gray. coordinador del PNUD en Bolivia. De un artículo del periódico Los Tiempos, 21 de abril 2007.

logra con la acumulación de diversos tipos de capital: financiero, físico, social, humano, natural y tecnológico, por eso la necesidad de tener una visión integral de estos temas”
Enrique García. Presidente CAF 2003.

Los estudios revisados en el presente trabajo sobre este factor del desarrollo, son auspiciados por organizaciones internacionales como el Banco Mundial, La Corporación Andina de Fomento, la CEPAL y el Banco Interamericano del Desarrollo entre otros, aunque también se revisa el aporte de organizaciones nacionales de investigación como el Programa para el estudio estratégico en Bolivia PIEB o el centro de estudios multidisciplinarios en Bolivia CEBEM.

Estos Trabajos buscan en su mayoría y en primera instancia precisar cabalmente los alcances del término “Capital Social”, principalmente porque este, puede interpretarse de distinta manera y a partir de distintos enfoques. Lo que se trata de realizar en el presente ensayo es, definir con precisión los términos objeto de estudio, capital social y desarrollo integral, a la vez que, identificar sus características mediante el análisis de una variedad de reflexiones de diferentes autores sobre el tema, establecer sus congruencias y analizar las condicionantes para la existencia de capital social al tiempo que presentar las reflexiones acerca de su relación con el desarrollo económico y social. Es importante señalar que se ha tratado de hacer énfasis en el análisis de las reflexiones sobre capital social originadas en América Latina y principalmente enfocadas en el área del desarrollo integral.

Estableciendo algunas nociones generales.

No ha pasado mucho tiempo desde que el término “capital social” se ha ido introduciendo más formalmente en el campo de la investigación académica de las ciencias sociales. Este concepto ha sido introducido desde diferentes disciplinas, tales como, la sociología, las ciencias políticas, la política económica, la economía entre otras. Por estas razones no existe un consenso definitorio sobre el concepto, pues persiste el dialogo entre multitud de investigadores. Sin embargo

es claro que en general la gran mayoría de las definiciones hacen referencia a la posibilidad de construir y acumular acción colectiva, estructura social, redes y confianza, en vista de resolver los problemas comunes de la gente.

No obstante la relativa novedad del término, una primera definición de capital social se remonta hacia principios del siglo XX, Lyda Judson Hanifan en 1916 describió el capital social como: *“esas sustancias tangibles (que) cuentan para la mayoría en las vidas diarias de la gente: denominadas buena voluntad, compañerismo, simpatía y relaciones sociales entre los individuos y las familias que integran una unidad social... Si (un individuo entra) en contacto con su vecino y ellos con otros vecinos, habrá una acumulación de capital social, que puede satisfacer inmediatamente sus necesidades sociales y que puede tener una potencialidad suficiente para la mejora sustancial de las condiciones de vida en toda la comunidad”* (Hanifan, 1916:130; en Woolcock 2000).

Posteriormente el término desapareció de la escena científica por décadas, no fue sino hasta hace poco tiempo que se ha puesto gran énfasis en su estudio por considerarse un importante factor articulador y sinérgico entre el capital humano y el capital físico. En 1985, Pierre Bourdieu definió capital social como las *“redes permanentes y la pertenencia a un grupo que aseguran a sus miembros un conjunto de recursos actuales o potenciales”*. Sin embargo es recién a partir de los trabajos de James Coleman (1986) y Robert Putnam (1993, 1996) cuando el término capital social cobra mayor importancia y notoriedad.

El término que fue reincorporado por Coleman y alude a la capacidad de las personas de trabajar engrupo. Para Coleman (1990) el capital social puede presentarse tanto en el plano individual como en el colectivo. El autor prefiere, en todo caso, una comprensión del término a partir de su sentido amplio, es decir, en todas las situaciones en las que la gente coopera para lograr determinados objetivos comunes, sobre la base de un conjunto de normas y valores informales compartidos.

Este capital social en el caso individual, tiene que ver con el grado de interacción social de un individuo y su red de contactos sociales, lo que implica relaciones

expectativas de reciprocidad y comportamientos confiables, mejora la efectividad privada pero también es un bien colectivo. El capital social pues, comprende a *“los aspectos de la estructura social que facilitan ciertas acciones comunes de los agentes dentro de la estructura”*.

Desde un análisis más relacionado a la ciencia política, Robert Putnam (1994) define el término como *“los aspectos de las organizaciones sociales, tales como las redes, las normas y la confianza que permiten la acción y la cooperación para el beneficio mutuo (desarrollo y democracia)”*. O en otras palabras, se trataría del grado de confianza existente entre los actores sociales de una sociedad, las normas de comportamiento cívico practicadas y el nivel de asociatividad que caracteriza a esa sociedad. La existencia del mismo evidenciaría, así, la riqueza y fortaleza del tejido social interno de una sociedad.

Por su lado el profesor Kenneth Newton (1997) indica que el capital social puede ser visto como un fenómeno no subjetivo, compuesto de *“colores y actitudes”* que influyen en como las personas se relacionan entre sí. Stephan Baas (1997) entiende al capital social como *“la cohesión social con identificación con las normas de gobierno, con expresiones culturales y comportamientos sociales que hacen a la sociedad más cohesiva y algo más que una suma de individuos”*. Desempeña un rol importante en estimular la solidaridad y en superar las fallas del mercado mediante acciones colectivas y el uso comunitario de recursos.

Para completar este repaso de algunos de los más importantes precursores del término, esta James Joseph (1998), quien entiende al capital social como *“un vasto conjunto de ideas, ideales, instituciones y arreglos sociales, a través de los cuales las personas encuentran su voz y movilizan sus energías particulares para causas públicas”*.

Una de las maneras más sintéticas para referirse al término de capital social, en el sentido que concierne a esta investigación, es la ofrecida por Fransis Fukuyama: Capital social es *“el conjunto de normas y valores que promueven la cooperación”*

social.” Para él, es posible afirmar que el “*capital social puede ser una manera utilitaria de mirar la cultura.*”

Dentro de las definiciones que distintos autores precursores hacen sobre el capital social, existe el consenso de que el capital social es un tipo capital, en tanto y en cuanto es posible su acumulación, aunque existen algunas críticas que no consideran al capital social como tal, pues se aduce que no se puede acumular (*stock*), además de reprocharle su característica de subyugación a un “imperialismo económico”. Aunque la principal crítica es, la inexistencia de procedimientos efectivos para su medición.

No obstante las críticas, en las reflexiones revisadas nos exponen la importancia que tiene la existencia, la generación y el fortalecimiento de la confianza en una sociedad, principalmente porque esto se podría traducir en la existencia de redes sociales con más cooperación voluntaria⁶, implícita, o con reciprocidad. Redes más, o menos, tupidas, compactas o sólidas, redes en las que, mientras mayor sea la acumulación de capital social (confianza y participación), mayor será la capacidad para contar con una sociedad civil con responsabilidad, capaz de generar naturalmente, de una manera más dinámica y fácil, riqueza, desarrollo sostenible, equidad, inclusión, participación, fortalecimiento democrático e institucional, gobernabilidad y fundamentalmente, calidad de vida.

La mayoría de las investigaciones revisadas sobre el tema, giran en torno a algunas preguntas, aunque no logran responderlas a cabalidad, como: ¿Cuáles son las condiciones jurídicas e institucionales para el desarrollo de capital social?, ¿Cuál es su relación con la corrupción en el plano político?, ¿Cuáles son los

⁶ Por ejemplo en Israel un 25% de la población realiza tareas voluntarias de modo regular, en el campo social, y genera bienes y servicios que equivalen al 8% del PIB. La cultura judía jerarquiza el servicio voluntario a la comunidad como un deber y en la educación sistemática de valores solidarios en los marcos de la escuela israelí (Kliksberg 2004)

cambios culturales que afectan al capital social?, y ¿Cuál es la forma en la que pueden diseñarse las Instituciones democráticas a fin de desarrollar el máximo capital social? Estas preguntas, que no han sido respuestas a cabalidad, dejan un campo, por demás interesante para la investigación.

Algunas clasificaciones.

Desde el punto de vista del ámbito que abarca el capital social se puede clasificar en individual, empresarial, comunitario y público. El capital social individual está compuesto por la red de relaciones útiles que posee una persona y que le confieren la capacidad de obtener ventajas y beneficios. El empresarial es el conjunto de recursos movilizados mediante una red de relaciones sociales que proporcionan ventajas competitivas.

El capital comunitario es el perteneciente a los individuos que forman parte de las redes o grupos sociales y se puede definir como la capacidad de actuar como un colectivo en busca de metas y beneficios definidos en común. Por último, el capital social público se compone de las redes de relaciones existentes entre las organizaciones estatales y los agentes económicos y sociales que ayudan a realizar las tareas de una forma más eficaz. Además, presentamos aquí tres clasificaciones más:

Para Coleman el capital social incluye:

a) Obligaciones y expectativas: Si un individuo A hace algo por otro B, A espera que B se sienta obligado a devolverle el favor cuando lo necesite. Esto serviría como una forma de crédito sobre la que trazar la confianza social en esas comunidades.

b) Información potencial: Se usan las relaciones sociales (capital social) para lograr obtener la información que se precisa.

c) Normas y sanciones efectivas: que sirven como mecanismos reguladores para restringir las acciones de los agentes y que incrementan la previsibilidad de las acciones.

d) Relaciones de autoridad: que impiden a los agentes comprometerse con los “polizontes” u oportunistas (personas que quieren aprovecharse del capital social sin realizar ninguna aportación).

e) Organización social adecuada: las organizaciones sociales se forman con un objetivo específico y una vez que éste se ha cumplido se puede aprovechar esa estructura para plantearse nuevos objetivos que sean de ayuda a la comunidad.

f. Organización intencional: específicamente creada para reducir los costes de transacción.

Putnam sugiere la existencia de tres dimensiones claves para poder medir el capital social:

- **Vertical vs Horizontal:** las relaciones se pueden desarrollar entre individuos de distinta jerarquía o entre individuos situados a un nivel jerárquico similar.

- **Vínculos fuertes vs vínculos débiles:** los vínculos fuertes crean mayor solidaridad entre los miembros de la red, pero los vínculos débiles permiten el acceso a un conjunto más amplio y heterogéneo de relaciones.

- **Bridging vs bonding:** bridging (o capital social puente) hace referencia a las relaciones entre conocidos, amigos distantes y asociaciones, es decir, trata de relaciones entre miembros más heterogéneos y pertenecientes a distintas comunidades, mientras que bonding (o capital social vínculo) son relaciones entre miembros homogéneos, es decir, familiares y amigos muy cercanos y pertenecientes a una misma comunidad.

Woolcock distingue tres magnitudes básicas en el capital social:

Bridging, bonding y linking capital social. Las dos primeras hacen referencia a lo ya apuntado por Putnam mientras que las conexiones (linking) del capital social constituyen la capacidad para apalancar recursos, ideas e informaciones desde las instituciones formales. Las distintas combinaciones de bridging, bonding y linking de capital social incorporan un componente dinámico en el cual las combinaciones óptimas cambian a lo largo del tiempo, a medida que las sociedades van avanzando en el desarrollo.

Estas son algunas de las clasificaciones y manifestaciones más importantes recogidas de la literatura sobre el tema. No obstante no son las únicas y debido a que este tema está todavía dando sus primeros pasos, es probable que surjan otras tipologías y otras formas de manifestación del capital social.

Desarrollo Integral, desde un nuevo paradigma.

Las características del desarrollo convencionalmente aceptadas, tienen que ver con el mejoramiento de la calidad de vida de la población de un país. Este se evidencia en los índices de desarrollo humano, alfabetización, salud, esperanza de vida entre otros, sin embargo, con frecuencia se relaciona el desarrollo con el crecimiento económico. Con el tiempo se va haciendo evidente, que, la idea del progreso indefinido está siendo suplantada por visiones que asignan un rol mayor a las complejidades, las contradicciones y las incertidumbres y buscan soluciones a partir de integrar las mismas a las perspectivas de análisis de la realidad.

Existen en la actualidad una apertura de criterios en relación con el desarrollo, así se observa en el reexamen de las relaciones entre cultura y desarrollo, *“hay múltiples aspectos en la cultura de cada pueblo, que pueden favorecer a su desarrollo económico y social, es preciso descubrirlos, potenciarlos y apoyarse en ellos, y hacer esto con seriedad significa replantear la agenda del desarrollo de una manera que a la postre resultara más eficaz, porque tomara en cuenta potencialidades de la realidad que son de su*

esencia y que hasta ahora, han sido generalmente ignoradas". Enrique V. Iglesias (1997)

Cada vez es más influyente el llamado a respetar la complejidad de la realidad al abordar los temas del desarrollo. Como lo señala Iglesias *"el desarrollo solo puede encararse en forma integral, los enfoques monistas sencillamente no funcionan"*. Siglita señala a este respecto, que se ha visto el desarrollo como un *"problema técnico que requiere soluciones técnicas"*. Otro tema resaltante de la discusión sobre desarrollo, es el énfasis en no confundir los medios con los fines. Los objetivos finales del desarrollo tienen que ver con la ampliación de las oportunidades reales de los seres humanos, de desenvolver sus potencialidades.

A partir de estas percepciones sobre la estrechez del enfoque meramente técnico y la necesidad de delimitar fines y medios, se plantean visiones ampliatorias de los objetivos que debería perseguir el desarrollo, junto al crecimiento económico, surge la necesidad de lograr desarrollo social, mejorar la equidad, fortalecer la democracia y preservar los equilibrios medioambientales.

Para el Banco Mundial, el tema de las instituciones debe ser incorporado al análisis de las realidades económicas y el diseño de políticas. Entiende como tales, al conjunto de reglas formales e informales y sus mecanismos de ejecución, que inciden sobre el comportamiento de los individuos y las organizaciones de una sociedad. Entre las formales, se hallan las constituciones, leyes, contratos, etc. Entre las informales están la ética, la confianza, los preceptos religiosos y otros códigos implícitos, ejemplo de esto último, para no ir lejos es la existencia del ayni como un código implícito de solidaridad y reciprocidad que existe en los andes desde tiempos antiguos.

Por otro lado, el capital social debe ser un aspecto a considerar cuando se habla de la adquisición y mantenimiento del capital humano, puesto que una política exclusiva de acumulación de capital humano puede no resultar efectiva, al menos a largo plazo, debido a que los individuos necesitan que su capital humano sea valorado y recompensado, no sólo por sus superiores, sino por la sociedad en

general, lo cual sólo se puede conseguir cuando existe un cierto grado de capital social. Así pues, el capital humano puede no resultar útil o, por lo menos, no ser todo lo productivo que cabría esperar, en situaciones de total ausencia de capital social. Portela (2004)

En los últimos años, gran cantidad de investigaciones, se inscribe en la integración activa de los análisis del capital social y la cultura. Estas indican, como diversos componentes no visibles del funcionamiento cotidiano de una sociedad, que tienen que ver con la situación de su tejido social básico, inciden silenciosamente en las posibilidades de crecimiento y desarrollo.

Analizando lo visto, se desprende que las áreas económica, política y social están inextricablemente relacionadas, así lo que pase en un área repercutirá severamente en las otras. Por ello se ha visto necesario entender primero y acometer el desarrollo, segundo, desde una perspectiva integral. El desarrollo integral, comprende abarca lo que se conoce como desarrollo sostenible, que se define como el *“Proceso integral y complejo que tiene por objetivo mejorar la calidad de vida de toda la población a través del desarrollo productivo, el desarrollo social con equidad y la participación ciudadana plena, bajo los preceptos de la conservación de la base de los recursos naturales y la preservación de la calidad ambiental”* Barbosa 2002.

Así pues, queda claro que al incorporar el concepto de capital social en el orden de discusiones sobre desarrollo económico – social, lucha contra la pobreza, igualdad, equidad, tecnología, conocimiento, democracia, participación, gobernabilidad y otros nuevos componentes en la actual dinámica de análisis sobre la gestión estatal, se evidencia la sustancia del CS, ya que su construcción y mantenimiento, hace viable no solo los equilibrios necesarios al fortalecimiento y cohesión de una sociedad, sino que toca a los verdaderos portadores de las posibilidades de un autentico desarrollo y progreso.

Posibilidades y generación de capital social.

Existe la noción de que el capital social puede ser generado, o cuando menos potenciado, por factores externos a los beneficiarios directos. Sin embargo a menudo surge el gran obstáculo que representa su medición, al ser un factor intangible. Para la medición del capital social, sobre todo a nivel individual o de una comunidad en particular, la aproximación metodológica que suele usarse es eminentemente cualitativa y basada en herramientas socio-antropológicas.

Para obtener una cuantificación preliminar del capital social, en un estudio auspiciado por el Banco Mundial en 2002, se han utilizado dos fuentes de información, por un lado, algunos de los componentes de los índices de competitividad actual y de competitividad para el crecimiento elaborados por el Foro económico mundial, algunas de las variables tomadas en cuenta son: fuga de talentos, participación de las minorías en la economía, independencia del organismo judicial, efectividad de los funcionarios públicos, confianza en los políticos, etc. Por otro lado se han seleccionado algunos de los indicadores de gobernabilidad relacionados con los componentes de capital social, fueron seleccionados para ello, los criterios de expresión y responsabilidad, imperio de la ley y el control de la corrupción,

Aunque pareciera ser un análisis demasiado economicista, que en realidad es muy impreciso para analizar a detalle la realidad. Una primera observación, es que América Latina aparece muy rezagada en cuanto a disponibilidades de capital social. De 75 países, la posición promedio de la región es 54, en el caso de los países andinos la posición promedio es 63. Entre los países que aparecen con mayor capital social están Finlandia, Dinamarca y Suecia, que aparecen en las posiciones 1, 3 y 4 respectivamente. La posición de Bolivia es la 59, apenas por debajo de Perú con 63 o Venezuela con 61, y por encima de Costa Rica con 29 y Chile con 27.

Una segunda observación es la estrecha relación entre esta medida de capital social y algunas variables que miden el grado de desarrollo económico y social de los países, como el ingreso per cápita, y el índice de desarrollo humano.

A nivel macroeconómico, la reserva de capital social es fundamental para hacer más eficiente y transparente la administración pública y la provisión de bienes y servicios públicos, además de incrementar su credibilidad y la predictibilidad de las políticas públicas. Esto permite fortalecer la gobernabilidad democrática, el respeto al estado de derecho y la cooperación entre organizaciones públicas, empresa privada, academia, trabajadores y comunidad. Esta sinergia entre actores se manifiesta en el uso eficiente de recursos comunitarios y acciones colectivas que tienen un impacto positivo sobre el desempeño económico de las sociedades. Fidel Jaramillo 2003.

La participación a nivel comunitario asociativo puede ser clave para articular los servicios con el hogar. La movilización de capital social comunitario puede hacer más eficaces los programas de fomento a las microempresas urbanas y a la producción campesina. La contribución decisiva del nuevo enfoque es su capacidad para integrar el recurso de las redes interpersonales que compenetran las relaciones Estado – Sociedad, en sustitución del más clásico enfoque de estos dos estamentos aislados ente sí.

No obstante lo visto, queda en el aire la pregunta: ¿Cuál es la contribución que se puede esperar de instrumentos de creación y movilización de capital social para poner en marcha políticas sociales efectivas de reducción de la pobreza? La respuesta se encuentra en proceso de ensayo, por lo pronto y según los autores revisados, queda un gran margen de acción para el Estado a la hora de procurar la generación y acumulación de capital social por parte de la sociedad. Porque así como se genera capital social también se destruye.

En la literatura revisada queda claro, entonces, que el Estado puede ser, sobre todo en los niveles locales, desarrollador de capital social desde políticas públicas más innovadoras, pues *“Si el Estado se limita a canalizar nuevos recursos a través de*

los canales institucionales existentes, aunque sea para algo llamado capital social, estos recursos serán capturados y distribuidos a través de las reglas informales y según las reglas no escritas del clientelismo pasivo. Para fortalecer el Capital Social de sectores validos, es necesario que el Estado tome un rol mucho más proactivo, incubando a las organizaciones embrionicas en sus primeros años". John Durston

Finalmente es necesario reflexionar sobre el rol de los valores y la comunicación en la construcción de capital social. Pues la noción de capital social y valores está estrechamente relacionada. Estos valores para ser considerados como tales deben ser recompensados por la comunidad, aspecto que no siempre ocurre. Pensando en esto los medios de comunicación resultan claves en la elaboración de cualquier estrategia de construcción de capital social.

Reflexión

Hemos visto la importancia que tiene el factor del capital social para el desarrollo, sea que se crea que el capital nace o se hace, lo cierto es que existe, según los autores una posibilidad real de potenciarlos. Por otro lado es interesante notar la relación entre el nivel de stock de capital social de algunos países y compararlos con sus índices de desarrollo humano. Resulta evidente la existencia de patrones claros.

Revisamos algunas de las características más importantes en el estudio del capital social y el desarrollo integral. Descubrimos las grandes coincidencias para definir el término. Sin embargo no se deja completamente claro cuáles son las formas objetivas a partir de las cuales se pueda construir políticas públicas destinadas al fomento de la confianza y la construcción de sociedad civil responsable. Y que además se corresponda con visiones endógenas del desarrollo.

En Bolivia la incapacidad de desarrollar y mantener adecuadamente la confianza en la sociedad, exige una mayor participación del Estado. Esto ha repercutido directamente en el crecimiento económico y la satisfacción de los servicios básicos de los bolivianos que ha sido siempre deficiente. Sin embargo queda claro

que la motivación es importante para reforzar valores que establezcan y ensanchen el tejido social y procuren encadenamientos sociales que se orienten a desarrollar una política social de largo plazo, que incremente la equidad y garanticen la inclusión, basada firmemente en los principios, de universalidad, solidaridad y eficiencia; en un patrón de crecimiento económico que genere un volumen adecuado de empleos de calidad, y en una reducción de las brechas productivas entre la pequeña y gran empresa y entre distintos sectores económicos.

CAPITULO 2

Marco Teórico

Capital social, teoría, práctica y método.

En líneas generales y como bien lo resume Rolando Sánchez “*se estima que el capital social es una red de relaciones sociales basadas en valores de honestidad, solidaridad, cooperación y confianza mutuas que los miembros de una determinada sociedad configuran, lo cual crea condiciones favorables para la conformación de asociaciones y la realización de propósitos económicos o políticos a través de la acción conjunta. Se sostiene también que el capital social no produce automáticamente el desarrollo, dado que puede movilizarse igualmente para fines destructivos, como sucede con algunas identidades étnico-culturales que crean un ambiente de enemistad respecto al entorno social*”⁷.

“*Los valores socioculturales que permiten la configuración de una red social de confianza y cooperación recíproca entre la gente condicionan el progreso humano, creando un ambiente propicio para la producción de recursos económicos y generación de bienes públicos, permitiendo elevar de este modo la calidad de vida de los habitantes*”⁸

Apreciaciones teóricas sobre capital social

Robert Putnam y el *civic engagement* (compromiso cívico)

⁷ SÁNCHEZ, Rolando *capital social y posibilidades de desarrollo en los municipios* 2007. Plural ediciones. La Paz. P17-18.

⁸ Ibid.

El trabajo de Robert Putnam⁹, quien se especializa en la participación ciudadana y profundiza en su trabajo los aspectos relacionados con las subjetividades del desarrollo económico y la estabilidad democrática de las sociedades, sus investigaciones han sido mayoritariamente realizadas en los Estados Unidos y en Italia, este autor popularizó el término capital social en la ciencia política a través un libro publicado en 1993 titulado: *“Haciendo funcionar la democracia.”*

La teoría desarrollada por Robert Putnam define al capital social en su aspecto más amplio como *“las características de la organización social, tales como confianza, normas, y redes sociales, que pueden proveer eficiencia en la sociedad, debido a que facilitan acciones coordinadas”*. Esta noción de capital social vincula directamente la participación ciudadana en organizaciones cívicas con un mejor bienestar social. Putnam considera que el capital social se va acumulando históricamente y de ello dependen las opciones actuales de desarrollo de una comunidad determinada.

Según Putnam, la participación activa en organizaciones de la sociedad civil hace que los gobiernos respondan más a los intereses y demandas de la población, y por lo tanto conduce a gobiernos más representativos y que proveen mejores servicios. En otras palabras, se dice que la participación cívica, además de propiciar el surgimiento de la democracia, conlleva a democracias de mejor calidad. Putnam argumenta también que el mecanismo que explica este resultado es el mayor nivel de activismo político entre aquellos que participan frecuentemente en organizaciones cívicas. Es decir, se espera que la participación en la sociedad civil se traduzca en más demandas y supervisión a entidades y funcionarios del Estado.

⁹R. Putnam es actualmente profesor titular de la materia de Gestión Pública (*Policy Making*) en la escuela de gobierno *John F. Kennedy* de la universidad de Harvard, Estados Unidos.

Un concepto intrínsecamente relacionado con el nivel de capital social es el de confianza interpersonal. Para Putnam, existe una relación de reciprocidad entre el nivel de confianza interpersonal y la participación en la sociedad civil. Individuos que tienen niveles de confianza altos están más dispuestos a asociarse con otros, y a su vez una mayor interacción y organización social fortalece la confianza interpersonal, produciéndose de esta manera un círculo virtuoso entre la participación cívica y la confianza interpersonal. Es por esta relación que muchos trabajos empíricos incluyen como medida del capital social, además de la participación en organizaciones cívicas, el nivel de confianza interpersonal en la comunidad.

El autor centra su interés en el “*civic engagement*”, es decir, en el nivel de participación social en diferentes tipos de organizaciones (clubes, equipos de fútbol, centros de vecinos, asociaciones de padres, iglesias, etc.), las que contribuyen al buen gobierno y al progreso económico generando normas de reciprocidad generalizada, difundiendo información sobre la reputación de otros individuos, facilitando la coordinación y la comunicación.

Estas argumentaciones están basadas en un estudio sobre el desempeño de los gobiernos regionales en Italia (1993). En este estudio señala que los gobiernos con mejor desempeño (innovadores, eficientes) se corresponden con las regiones que poseen organizaciones comunitarias más activas, donde los ciudadanos están más interesados en los asuntos públicos, en los que existen lazos de confianza, se respeta la ley, hay líderes honestos y hay redes sociales y políticas con estructuras horizontales en vez de verticales. Las regiones con un peor desempeño son las que no poseen ninguna de estas características o donde están menos desarrolladas.

Dimensiones del capital social: *Bonding, bridging y linking social capital*

Dentro de la amplia literatura existente sobre capital social podemos encontrar algunos autores que se refieren a las dimensiones del capital social en términos relacionales y que consideran el tipo e intensidad de los vínculos

existentes entre las personas y su influencia en la generación de capital social. Si bien el estudio de Robert Putnam en 1993 fue el que difundió esta idea de dimensionalidad, el primero en considerar la importancia de las relaciones para el desarrollo del capital social fue Mark Granovetter en 1973.

Este autor consideraba que los actores económicos no actuaban como átomos aislados sino que sus interacciones económicas estaban *embedded* (incrustadas, enraizadas, inmersas) en las relaciones, redes y estructuras sociales. En su trabajo presentado en 1973, Mark Granovetter introduce la idea de "la fuerza de los lazos débiles (*The strength of weak ties*) para referirse al poder que las relaciones de tipo indirectas (fuera del círculo inmediato de familia, de amigos cercanos o de la propia comunidad) tienen en la búsqueda y obtención de empleo.

En este sentido, señala que muchas nociones intuitivas sobre la "fuerza" de un vínculo interpersonal deberían verse satisfechas por la siguiente definición: "*la fuerza de un vínculo es una combinación (probablemente lineal) del tiempo, la intensidad emocional, la intimidad (confianza mutua) y los servicios recíprocos que caracterizan a dicho vínculo*". Cada uno de estos aspectos es independiente del otro, aunque el conjunto esté altamente intra-correlacionado (Granovetter, 1973).

En su propuesta, este autor señala que los lazos fuertes, aquellos que se dan con mayor intensidad y frecuencia, no bastan para generar beneficios sino que será necesario invertir esfuerzos en generar también lazos débiles, menos intensos y frecuentes, pero que en determinadas ocasiones son los que permiten acceder a entornos más remotos y compartir información y conocimientos que, de otra forma, no serían accesibles a los individuos o grupos. De esta forma, factores como la demografía, el espacio territorial, la pertenencia a asociaciones, etc., debieran ser consideradas en el estudio del capital social.

En ese sentido, algunos estudios sobre capital social empezaron a incorporar la idea de *embeddedness*, los que entendían que: a) todas las formas de intercambio económico estaban enraizadas en relaciones sociales; b) el proceso de enraizamiento se producía empíricamente de distintas formas: como lazos sociales, como prácticas culturales, como estructuras políticas, los que tenían

distintos efectos en la formación de oportunidades y constricciones a las que las comunidades se enfrentaban; c) los beneficios que se obtenían de este proceso de enraizamiento en una comunidad concreta iban siempre acompañados de costes que luego podían ser beneficios y viceversa.

Sin embargo, algunos autores señalaron que la idea de *embeddedness* no resultaba suficiente para analizar las complejidades del capital social, por lo que comenzaron a sugerir que era necesario complementar esta dimensión del capital social con la de *autonomy* (autonomía), la que hace alusión al grado en que los miembros de una comunidad tienen autonomía para acceder a grupos o áreas de interés situados fuera de su propio grupo de pertenencia.

De esta forma, para convertir el capital social en un factor positivo del desarrollo sería necesario que las relaciones sociales entre sus miembros estuvieran impregnadas de esas dos dimensiones: *embeddedness* (enraizamiento en la propia comunidad) y *autonomy* (capacidad de los individuos para relacionarse con grupos más amplios)

Michael Woolcock y el Banco Mundial

Michael Woolcock fue uno de los primeros autores en introducir en sus estudios la idea de *embeddedness* y *autonomy*. Sin embargo, Woolcock planteaba que el capital social podía presentarse en la práctica de diversas formas según se combinaran sus dos dimensiones en los niveles micro y macro. Por lo tanto, la noción de capital social debía ser ampliada, siendo necesario incorporar otras dimensiones que permitieran resolver dilemas dinámicos, es decir, los que garantizan la continuidad de las dinámicas iniciadas y el éxito de las mismas a medio y largo plazo.

Woolcock propone ampliar las dimensiones propuestas sustituyéndolas por otras más amplias. Para ello en los niveles micro amplía la dimensión de *embeddedness* y la sustituye por la noción de *integration* (integración) que incluye también las relaciones con otros miembros de la comunidad. La dimensión de

autonomy (autonomía), que hacía referencia a la participación de los individuos en redes extracomunitarias, es sustituida por la de *linkage* (conexión).

Asimismo, en los niveles macro, la dimensión de *embeddedness* es sustituida por la de *institutional synergy* (sinergia entre instituciones), incluyendo la cooperación público-privada. La dimensión de *autonomy* es ampliada y sustituida por la de *organizational efficiency* (eficiencia organizacional). El modelo propuesto por Woolcock sirvió de base para el desarrollo de estudios posteriores. Efectivamente, el Banco Mundial, sobre la base del modelo de Woolcock (1998) y de Robert Putnam (1993), identifica tres magnitudes básicas que influyen en el desarrollo de las comunidades sobre la base de su capital social. Para ello propuso reemplazar el concepto de *embeddedness* por el de “*Bonding social capital*”, el de *autonomy* por el de “*Bridging social capital*”, introduciendo una nueva dimensión identificada como “*Linking social capital*”.

Para el Banco Mundial, *bridging social capital* hace referencia a las relaciones entre conocidos, amigos distantes, asociaciones, miembros de comunidades distintas, es decir, trata de relaciones establecidas entre miembros más heterogéneos y pertenecientes a distintas comunidades, mientras que *bonding social capital* son relaciones entre miembros homogéneos, es decir, familiares, amigos muy cercanos, miembros de una misma comunidad.

Por último, *linking social capital* constituye la capacidad para apalancar recursos, ideas e informaciones desde las instituciones formales, principalmente las del Estado, reconociendo así el papel que le cabe a éste en los procesos de desarrollo del capital social. Desde una perspectiva dinámica, el Banco Mundial entiende que estas dimensiones y sus diferentes combinaciones no siempre se mantienen iguales o constantes, sino que es posible identificar mayores o menores intensidades en una u otra, ya sea al hacer comparaciones temporales o de grupos o comunidades diferentes. También señala que las posibilidades de generar un mayor bienestar para las comunidades o grupos estarán en directa relación con la intensidad de estas dimensiones y de la gestión que estos colectivos puedan hacer de ella de acuerdo a la realidad imperante. Es decir, en

algún momento será preferible privilegiar el *bonding* social capital, pero luego será necesario fortalecer también el *linking* o el *bridging* social capital.

Consideramos que esta síntesis realizada por el Banco Mundial permite identificar las complejidades del capital social, especialmente en el momento de ubicarlo en un contexto determinado. Por otra parte, estas dimensiones influyen claramente en las posibilidades de desarrollo de una comunidad al incluir todas las posibilidades de interacciones, ya sea entre sus propios miembros, entre estos y otros grupos, o entre éstos y otras organizaciones de distinto nivel jerárquico. Una aproximación multidimensional sugeriría que las diferentes combinaciones de estos tipos de lazos producen diferentes resultados, según se presenten en un determinado contexto o situación.

Desarrollo empírico de la teoría del capital social

Como hemos mencionado anteriormente, el desarrollo conceptual del capital social es relativamente nuevo, y por lo tanto, su estudio empírico ha crecido casi a la par de su desarrollo teórico. En ese sentido, los investigadores se han interesado no sólo por la teoría sino también por encontrar mecanismos adecuados que les permitan medir el capital social, realizando esfuerzos por operacionalizar el concepto y aplicarlo a realidades concretas. Con ello esperan, entre otras cosas, dimensionar el “*stock*” de capital social disponible en un grupo, comunidad o sociedad; verificar su auge o declive; evaluar la incorporación del capital social a proyectos de desarrollo o, en el caso que nos ocupa, entregar recomendaciones a los gobiernos u organismos de desarrollo (nacional e internacional) sobre las posibilidades que la inclusión del capital social puede ofrecer al diseño e implementación de políticas, toma de decisiones estratégicas o inclusión social y encaminamiento de un desarrollo integral.

Al igual que sucede con el desarrollo teórico, el desarrollo empírico del capital social tampoco han estado exentos de debate. En ese sentido, las principales controversias se han relacionado con la creación de instrumentos pertinentes, la

disponibilidad de datos adecuados y, principalmente, la definición de variables e indicadores que puedan ser directamente relacionados con el capital social (Woolcock 1998).

Esto ha llevado a que algunos autores planteen la existencia de una brecha, de un “vacío”, entre el desarrollo conceptual y teórico del capital social y el desarrollo empírico o el marco metodológico adecuado. Una de las razones que se menciona para esta brecha deriva de la naturaleza abstracta de este concepto ya que se trataría de una idea o una elaboración mental más que una cosa tangible o concreta.

Las distintas conceptualizaciones existentes para el capital social, así como los niveles analíticos que hemos identificado en los puntos anteriores, han dado lugar al mismo número de aplicaciones empíricas. En este sentido, la amalgama de fenómenos sociales que se han incluido en las definiciones del capital social no ha dado claridad respecto a lo que debiera medirse o estudiarse¹⁰.

Sin embargo, los esfuerzos por estudiar y medir de forma empírica el capital social no se han visto paralizados. Efectivamente, durante los últimos años se ha multiplicado el número de estudios que se ocupan de identificar los elementos constitutivos del capital social, las dinámicas de relaciones entre ellos y las variables e indicadores que mejor se ajustan a su operacionalización.

Algunos de estos estudios no sólo han dimensionado el capital social sino que han intentado establecer relaciones causales entre diferentes variables, tales como las que relacionan capital social y desempeño económico o capital social y eficacia gubernamental (Putnam, 2000) o capital social y salud, entre otros.

¹⁰ *"Social capital is interpreted to mean both the relations, the networks and obligations existing in social situations and the product of those interactions. Therefore, it is not surprising that confusion has arisen over its measurement"* (WALL 1998)

Tal como hemos anticipado, los resultados de estas investigaciones no han estado exentos de críticas y controversias relacionadas principalmente con la definición de estas relaciones causales, con las fuentes de datos utilizadas o con los indicadores escogidos. Si bien algunos autores consideran que estos estudios *“proveen poca información acerca de cómo medir el capital social en relación con su definición teórica”* (Paxton, 1999), otros se inclinan por considerar que permiten un mejor entendimiento del concepto y que a partir de lo empírico es posible refinar y desarrollar aspectos teóricos.

Cabe destacar al respecto que la realización de estas investigaciones ha debido lidiar con problemas propios de una teoría relativamente nueva, por lo que sus resultados responden en gran medida a las dificultades encontradas por los investigadores para suplir la escasez de datos disponibles o la falta de estudios anteriores que sirvan de base para la comparación.

Sin embargo, resulta pertinente reconocer el aporte que estos estudios han hecho a la comprensión y al desarrollo del capital social en el ámbito científico al intentar definir variables e indicadores representativos y relevantes para su medición, susceptibles de aplicación empírica, los que pueden servir de base a la mejora en la calidad de vida de las personas y de sus comunidades o países.

Variables constitutivas del capital social

Es posible distinguir dos categorías de capital social: el estructural y el cognitivo. De la revisión teórica y empírica realizada en este capítulo podemos identificar una serie de variables susceptibles de ser incluidas en una de estas dos categorías, sin olvidar que ambas están relacionadas y que, finalmente, forman parte de un mismo constructo.

Bajo la categoría de capital social estructural, la mayoría de autores menciona variables como los roles, reglas, procedimientos y precedentes que se expresan materialmente en redes sociales específicas que establecen modelos de interacción social, entre otros. Estas variables sirven de sustento a la toma de

decisiones, movilización de recursos, comunicación y resolución de conflictos como soportes para la acción colectiva y para facilitar el compromiso en acciones colectivas de beneficio mutuo, al rebajar los costes de transacción además del aprendizaje social acumulado. Las formas estructurales de capital social facilitan las acciones colectivas mutuamente beneficiosas.

El capital social cognitivo es un concepto más subjetivo e intangible. Se refiere a las normas sociales, confianza, reciprocidad, cooperación, entre otros (Grootaert 2001) que predisponen a la gente a colaborar. Estas variables favorecen esa acción colectiva beneficiosa común que mencionábamos anteriormente. Son personales en su origen pero normalmente reflejan de manera más amplia, símbolos y conceptos compartidos dentro de una cultura. Las normas de confianza y reciprocidad se han escrito a menudo como formas de capital social cognitivo, pero pueden verse cómo los valores de veracidad, actitudes de solidaridad y creencias en la imparcialidad crean igualmente y mantienen un entorno en el que la acción colectiva mutuamente beneficiosa se hace posible.

Asimismo, la inclusión de estas dos categorías y sus variables constitutivas significaría la adopción de una visión multidimensional, que enriquecería el conocimiento de cómo producir, desarrollar, fomentar y mantener el capital social a lo largo de un proceso (Grootaert 2001). Newton (1997) sugiere que el error de muchas investigaciones ha sido medir los elementos del capital social desde una perspectiva unidimensional, lo que no permite tomar en cuenta la dinámica de interacciones que se da entre sus componentes en la realidad.

La medición del capital social requiere entenderlo como un concepto multidimensional, donde cada elemento influye en el comportamiento de los otros. Sin esta visión holística difícilmente podremos comprender los alcances del capital social en acción.

El Capital Social en Bolivia

Una de las razones por las que el tema del capital social es sobresaliente en Bolivia es por la reciente implementación de iniciativas gubernamentales que han tenido como objetivo el fomento del capital social, especialmente a nivel de los gobiernos locales. En 1995, el gobierno del presidente Sánchez de Lozada inició un proceso de descentralización del Estado, el cual incluía la aplicación de la “Ley de Participación Popular.” Esta ley dio reconocimiento legal a las “Organizaciones Territoriales de Base” (OTB), las cuales constituyen canales propios bolivianos de participación popular.

El estudio *-auditoria a la democracia 2006-* realizado por LAPOP analizó el nivel del capital social en Bolivia, midiéndolo por medio de la confianza interpersonal y la participación en organizaciones cívicas. Se encontró que a pesar del bajo nivel promedio de confianza, Bolivia presenta niveles de participación en la sociedad civil relativamente altos en comparación con otros países latinoamericanos, y que a nivel individual, la confianza y la participación cívica están estrechamente vinculadas, reforzándose mutuamente.

El análisis de la relación entre el capital social y la democracia realizado sugiere que la participación cívica no sólo se vincula con una mayor participación política en general, pero también con un mayor apoyo al sistema político del país. De allí la importancia del fomento del capital social en Bolivia.

Los ámbitos de capital social en Bolivia

En el estudio realizado por Rolando Sánchez *capital social y posibilidades de desarrollo en los municipios*, en el que se estudia el capital social en las comunidades de Pucarani, Patacamaya y la zona 16 de Julio de la ciudad de El Alto, todas, comunidades del departamento de La Paz, se extraen algunas interesantes conclusiones.

Se ha podido identificar, en el mencionado estudio, diferentes ámbitos de manifestación de capital social, tanto en las comunidades rurales como en las zonas populares urbanas. Entre estos espacios de expresión del capital social, se ha identificado cinco ámbitos donde la gente muestra la disponibilidad para actuar en equipo. Los pobladores accionan colectivamente en diferentes momentos, pero sobre todo cuando se trata de actividades que no producen ganancias económicas, porque cuando aparecen éstas, la gente no tarda en asumir actitudes de desconfianza respecto a los demás miembros del grupo.

El énfasis en las cinco formas de capital social responde a una opción teórica que permita comprender la dinámica socioeconómica, política y cultural en los municipios. Pues, aparte de los factores estructurales que condicionan la situación de pobreza, también los elementos socioculturales influyen sobre la situación socioeconómica. Porque, las redes sociales de confianza recíproca entre las personas posibilitan que los proyectos económicos y sociales se materialicen con menos dificultades en la medida que las personas aportan con iniciativas y esfuerzos al logro de los objetivos acordados.

La gente confía en que su sacrificio va ser retribuido de modo similar por la acción de los demás participantes en la concreción de los propósitos deseados, permitiendo beneficiar de manera más o menos equitativa. En cambio, cuando prevalece la desconfianza en la relación entre los agentes sociales, los proyectos de mayor envergadura no tienen muchas probabilidades de consecución, dado que la gente opta por enfrentar la vida, de modo "solitario". Sin embargo, la actitud individualista no regularmente se asume en diferentes actividades, porque en determinados recintos las personas tienden a actuar de manera conjunta sin escatimar esfuerzos ni sacrificios.

Ahora bien, la escasez de fuentes de trabajo y de infraestructura de servicios básicos en las comunidades rurales y zonas populares urbanas ha sido casi siempre un problema recurrente. En tanto los gobernantes se "enteran" del asunto, por lo general, sólo después de que los sectores sociales marginados o excluidos estallan en acciones de protesta colectiva, poniendo a veces en riesgo la

estabilidad política. No obstante, la falta de empleos y la atención precaria de las necesidades básicas fueron enfrentadas de algún modo por las mismas personas que sufren dichas penurias.

El campesino altiplánico y el vecino de los barrios marginales de la ciudad pueden seguir sobreviviendo con escasos recursos económicos, y todavía pueden tener algún excedente para “invertir” en las acciones de protesta social que se efectúan por semanas y, a veces, por meses sin mucha impaciencia. Cuando se trata de protestar a través de la acción directa (bloqueos de caminos, marchas, tapiados, etc.), la gente se moviliza con mucho interés en procura de conseguir algunas reivindicaciones sociales. Asimismo, tanto en las comunidades campesinas como en los barrios populares, se observa que los valores de solidaridad y cooperación recíproca entre los humildes hacen que éstos compartan hasta un “plato” de comida sin ninguna complicación, lo cual se entiende como una de las formas de manifestación de capital social comunitario. De igual forma, la realización de fiestas religioso-folclóricas moviliza a la población, donde la gente participa con mucho entusiasmo, invirtiendo tiempo y recursos económicos.

Así, los modos de manifestación de capital social pueden ordenarse en cinco escenarios que se consideran como los más significativos. Estos cinco ámbitos o formas de manifestación de capital social son los siguientes: 1) capital social para la sobrevivencia, que se moviliza en momentos de emergencia y penuria; 2) capital social para emprender actividades productivas, aunque notablemente escaso; 3) capital social para la realización de actividades socioculturales; 4) capital social para efectuar acciones de protesta colectiva; y 5) capital social para enfrentar y resolver problemas de interés colectivo.

CAPITULO 3

Contextualización y Análisis

“Desde el Banco Mundial a los gobiernos locales, la creación de capital social ha sido abrazada como solución de problemas sociales tan diversos como la pobreza y el crimen urbanos, el subdesarrollo económico y el gobierno ineficiente” (Boix y Posner, 1998)

La variedad de problemas en los que el despliegue de esta noción está mostrando efectivamente su utilidad es también creciente. La explosión de estudios, conferencias y trabajos de toda índole debe datarse hacia mediados de la década de los 90, con la recepción de la obra de Putnam (1993) sobre la relación entre tradiciones cívicas y buen gobierno en Italia, y su posterior entrada en el ámbito norteamericano con una serie de artículos en los que aplicaba esta noción a las condiciones y requisitos de una comunidad próspera, denunciaba la paulatina desaparición del “stock” de capital social en los USA, e incluso avanzaba posibles culpables de este declive, como los hábitos de consumo de televisión.

Los campos en los que se ha “lanzado” el concepto del capital social van desde el éxito educativo en relación con la forma de estructuración de la comunidad en la que padres y alumnos están enraizados (*embedded*), por el propio Coleman (1988), *fons et origo* para muchos de este constructo, pasando por la estructura sociocultural de las comunidades de inmigrantes étnicamente definidas y sus efectos en el éxito económico de las mismas, hasta el efecto protector que el capital social mostraría a la hora de impedir el alcoholismo juvenil en los campus universitarios norteamericanos llegando hasta asuntos más escabrosos como los homicidios.

Otros campos de aplicación incluyen, desde luego, los factores del desarrollo económico en comunidades de países del Tercer Mundo o también la relación entre los procesos de contratación y promoción laboral, y las redes sociales diferenciales en razón del género y la raza.

Gestión Pública y Capital Social

Tradicionalmente, el Sector Público ha asumido funciones de prestación de servicios colectivos y, en ocasiones, ha llevado a cabo intervenciones dirigidas a atenuar los efectos negativos del funcionamiento de los mercados. La percepción de las políticas públicas solía contener, entonces, una apreciación que subestimaba la contribución de las empresas privadas al crecimiento y el bienestar colectivo, desdeñando la aportación del sector privado empresarial en la generación de empleos e ingresos, así como en la producción de bienes, servicios y tecnologías.

Esta apreciación se invirtió totalmente en el transcurso de los años ochenta del siglo pasado, hasta el punto de considerarse -a veces de manera no exenta de fanatismo-, que el papel del Sector Público debía ser reducido, eliminando reglamentaciones y estimulando la privatización de toda una gama de servicios suministrados por empresas públicas. Contrariamente a la percepción anterior, el sujeto bajo sospecha pasó a ser el Estado, mientras se consideró que el mercado era capaz de ofrecer las mejores soluciones a los diferentes problemas. Afortunadamente, nos encontramos ahora en una posición de mayor madurez reflexiva, una vez constatadas las limitaciones de las dos aproximaciones citadas, una de ellas condenando a los actores público y privado a no entenderse, y la otra introduciendo indeseables criterios ideológicos en procesos que requieren siempre la concertación público privada.

Así fue como se impuso, a partir de los años sesenta del siglo pasado, una concepción centralista del desarrollo, basada en la promoción de polígonos industriales, la concesión de subvenciones fiscales u otro tipo de estímulos a la llegada de inversiones foráneas, y el despliegue de medidas de carácter distributivo como manera de paliar los problemas del desempleo, los desequilibrios territoriales, la pobreza o la exclusión social, dejando de lado las iniciativas de creación de actividades empresariales locales y la búsqueda de oportunidades económicas y de empleo desde los diferentes ámbitos territoriales.

No obstante, poco a poco, se fueron introduciendo cambios en el funcionamiento de las Administraciones Públicas, en lo relativo al diseño de las estrategias de desarrollo territorial, lo que requiere, igualmente, programas de modernización de la gestión de las Administraciones Territoriales del Estado. La presión de las exigencias concretas del cambio estructural en cada territorio facilitó el progresivo reconocimiento de la importancia de las microempresas y pequeñas y medianas empresas en la creación de empleo e ingreso y en la difusión de progreso técnico. Igualmente, se comenzó a reconocer la necesidad de impulsar las capacidades endógenas de desarrollo económico de cada territorio, a lo cual contribuyó también, poderosamente, el avance de los procesos de descentralización y traspaso de competencias y recursos a los gobiernos subnacionales.

De la misma forma, el cambio de paradigma tecnoeconómico ha realzado la necesidad de la calidad y la diferenciación de los productos y servicios, por encima de la producción a gran escala, así como la importancia de la calificación de los recursos humanos como apuesta decisiva de futuro. Se ha ido produciendo, igualmente, un desplazamiento desde las ayudas financieras de carácter directo a las empresas, a las ayudas dirigidas a crear entornos territoriales innovadores, dotados de la capacidad de aportar los servicios de apoyo a la producción; destacándose igualmente el decisivo papel de las inversiones intangibles, en particular, en educación y en investigación y desarrollo, aspectos en los cuales la presencia del Sector Público suele ser habitual y, a veces, decisiva.

Así pues, se ha adquirido mayor conciencia acerca del carácter intersectorial y territorial de los procesos económicos y sociales, diseñándose programas descentralizados de apoyo a la formación, la innovación, la creación de empresas, las iniciativas locales de empleo e iniciativas de desarrollo local, entre otros. Todo ello conlleva una evolución hacia cambios en el desarrollo organizativo interno de las entidades públicas y el despliegue descentralizado de sus funciones o competencias, buscando espacios de concertación público privada para abordar las diferentes políticas de desarrollo desde cada ámbito territorial.

Como se aprecia, son varios los procesos de descentralización y desconcentración de funciones, en el abandono paulatino de la gestión centralizada del Estado, los cuales se acompañan, también, de la reforma de la función pública, la mayor atención a los usuarios/as de los servicios, y la simplificación de los procedimientos administrativos.

Todo ello debe reflejarse en una mejora de la atención y calidad de los servicios públicos, mucho más cerca de la ciudadanía, en sus entornos territoriales concretos. Las tendencias a la descentralización y desconcentración de las funciones de las autoridades centrales permiten, de este modo, adecuar los niveles de gobierno más apropiados al logro de los diferentes objetivos y políticas de desarrollo. El denominado principio de subsidiariedad, por el cual todo lo que puede ser realizado por una entidad de nivel inferior tiene prioridad sobre el nivel superior, que no ejerce otro control que el de la legalidad de las acciones, debe ser llevado a la práctica, paulatinamente.

En este contexto, la constitución de redes asociativas es un método fundamental para movilizar diversos actores en favor de una estrategia de desarrollo o en el diseño de la misma. Los socios y colaboradores pueden contribuir a cofinanciar o aportar recursos al proyecto común, de acuerdo al principio de adicionalidad, que implica compromisos concretos de cada socio, suscritos en contratos. Este principio permite incrementar el esfuerzo aislado de los actores territoriales, aumentar el volumen de recursos comprometidos y, en suma, ampliar las posibilidades del conjunto.

De otro lado, el suministro de servicios colectivos locales es, a menudo, subcontratado o cedido para su gestión a empresas privadas. Estos procesos de privatización no son nuevos, aunque se han multiplicado a partir de los años ochenta, y suponen una delegación de la gestión de servicios que puede tomar múltiples formas, tales como la subcontratación, concesión, arrendamiento, o bien líneas de cooperación institucional entre el sector público y el privado para la constitución de sociedades mixtas.

Otro principio que se ha ido asentando en el transcurso de los últimos años, de forma paralela a la transferencia de competencias y responsabilidades entre las diferentes administraciones territoriales, ha sido el principio de coherencia o unicidad, a fin de favorecer una coordinación interinstitucional eficiente de las diferentes políticas y una gestión de conjunto de las mismas, evitando la duplicación de esfuerzos y el posible despilfarro de recursos. Este principio permite reforzar la cohesión entre las iniciativas de las diversas regiones en el contexto nacional, y de las iniciativas de desarrollo local de acuerdo a las estrategias de desarrollo regional.

A partir del despliegue de estas tendencias y principios de acción, es posible esbozar, finalmente, algunas proposiciones acerca de los nuevos papeles y responsabilidades de los diferentes niveles de la gestión pública. En materia de desarrollo territorial, las políticas públicas deben tratar de reforzar la base económica de las diferentes comunidades locales tratando, de ese modo, de acompañar las políticas de ajuste macroeconómico con actuaciones a nivel micro y meso, para el fomento productivo, el desarrollo empresarial y la generación de empleo a nivel territorial.

De este modo, la intervención pública debe¹¹:

- Fomentar las diferentes iniciativas de desarrollo económico local y empleo.

¹¹ ALBUQUERQUE, Francisco ; DINI, Marco *Nueva Gestión Pública, Capital Social Y Gobernanza* CEPAL 2008

- Eliminar los obstáculos a las mismas y facilitar los instrumentos de apoyo apropiados.
- Descentralizar la información, los conocimientos y las decisiones.
- Incentivar la elaboración de planes de desarrollo y de empleo por las propias entidades locales, e incorporarlos en las estrategias de desarrollo regionales.
- Delegar funciones de control y de servicios a organismos autónomos, públicos, privados o mixtos, respetando los acuerdos de los actores territoriales.
- Reforzar las funciones de evaluación conjuntamente con los actores locales.

Tales intervenciones conducen a los gobiernos a actuar como catalizadores y mediadores, suministrando información, facilitando líneas de financiación o de aval financiero necesarias para las microempresas y Pymes (como capital semilla, capital riesgo, sociedades de garantía recíproca), y estimulando iniciativas de desarrollo económico territorial y de empleo, todo lo cual implica:

- Tener una visión prospectiva de desarrollo y lograr compartirla con los líderes locales y regionales, a fin de animar la elaboración de estrategias territoriales de desarrollo.
- Apoyar a los actores territoriales aportando recursos y medios de formación para la gestión del desarrollo local.
- Coordinar las políticas públicas y analizar cuidadosamente los impactos locales de las políticas sectoriales y globales, rindiendo cuentas de los efectos y utilización de los recursos.
- Ayudar a la puesta en marcha de los sistemas de información y empleo en los respectivos territorios, facilitando los recursos de investigación y desarrollo apropiados a los problemas y situaciones de cada ámbito territorial.

Esta redefinición de las funciones del sector público según las administraciones más cercanas a los actores territoriales, tiene importantes consecuencias sobre

los modos de gestión pública y sobre el suministro de servicios y sistemas de evaluación. Refleja, en definitiva, el tránsito de un modelo de funcionamiento burocrático a un nuevo modelo de gestión horizontal mediante el fortalecimiento de las Administraciones Públicas descentralizadas territoriales, de acuerdo a criterios de eficiencia o rentabilidad social y empresarial, y no sólo por criterios de autoridad. Asimismo, resulta necesario formar los recursos humanos con las nuevas capacidades exigidas a los responsables (políticos y técnicos) de la nueva Administración Pública, entre las cuales destacan la capacidad para escuchar e interactuar con la sociedad civil, la destreza para la negociación y el trabajo en grupo, y el diseño de programas participativos, entre otras.

De acuerdo a estos nuevos criterios se destacan una serie de logros como los siguientes:

- La calidad de los servicios.
- El refuerzo de las capacidades de la ciudadanía para involucrarse en la búsqueda de soluciones.
- La gestión por objetivos y no sobre la base de la aplicación de reglamentos.
- La evaluación de programas según los resultados obtenidos y no sólo a partir de los recursos financieros gastados.
- La importancia de las necesidades de las personas consideradas como usuarias y no como subordinadas.
- La gestión previsor y preventiva y no sólo la que actúa tras la aparición de los problemas.
- La búsqueda de la eficiencia en el uso de recursos.
- La descentralización de responsabilidades y la gestión participativa.
- El esfuerzo permanente de concertación estratégica de actores en la búsqueda de redes asociativas.

El desafío consiste, entonces, en proceder a la adaptación de las instituciones susceptibles de asumir estas responsabilidades y alentar la construcción de entornos innovadores territoriales sobre la base de la concertación de actores públicos y privados. Sin embargo, no siempre los gobiernos tienen una comprensión plena de la naturaleza y la amplitud de los cambios institucionales necesarios para asumir estas tareas. De manera que los resultados de desarrollo económico y empleo local dependen en un grado decisivo de la adopción de esta nueva visión sobre la manera de gestionar y definir las actuaciones públicas.

Las políticas de fomento de la competitividad no pueden limitarse, pues, al sector privado empresarial, ya que deben incorporarse igualmente los programas de modernización de los gobiernos locales. Estos son, a menudo, considerados de forma separada, cuando en realidad su fortalecimiento es parte de la misma tarea de adecuación al cambio estructural, el cual también exige -como acabamos de ver- una redefinición profunda de las funciones y responsabilidades de la gestión pública.

Capital Social y Desarrollo

Tradicionalmente, se han considerado tres formas principales de capital que influyen de manera decisiva en el desarrollo económico. Se trata del capital humano, el capital físico o capital productivo, y el capital natural (tierra, recursos naturales, energía, agua). Sin embargo, junto a estas tres formas clásicas del capital, hoy día se reconoce que las mismas sólo explican parcialmente el proceso de desarrollo económico, ya que no incluyen la manera cómo los diferentes actores interactúan entre ellos y se organizan para generar crecimiento y desarrollo. De este modo, el capital social ha pasado a reconocerse en la actualidad como una nueva forma de capital, siendo un factor importante en los procesos de desarrollo.

James Coleman (2000) define el capital social como la habilidad de las personas para trabajar juntas en grupos o en organizaciones. La habilidad para cooperar de

forma voluntaria depende del grado en que las comunidades comparten normas y valores, así como de su capacidad para subordinar los intereses individuales a los del grupo. La confianza, por tanto, es uno de los principales componentes de las normas y valores que definen el capital social.

De este modo, el capital social constituye el conjunto de recursos actuales y potenciales ligados a la pertenencia a un grupo, que permite que cada miembro del mismo se beneficie del retorno producido por el capital colectivo. El capital social de una persona está constituido, pues, por sus relaciones con otras personas y por las otras personas y relaciones que esta persona puede encontrar a través de aquellas con las que está directamente relacionada. Por lo tanto, el capital social se posee de manera conjunta por las partes de una relación, sin que los individuos puedan tener un derecho de propiedad sobre él. Por ello, tiene que ver con los recursos existentes dentro de las estructuras y procesos de intercambio social y no con los recursos de los individuos aisladamente.

El capital social no se limita, pues, a la presencia de contactos en una red determinada. Son las interacciones positivas que se producen entre las personas o las empresas dentro de la red lo que permite la formación de capital social. En este sentido, la *confianza* y la *reciprocidad* son el núcleo principal del capital social. Las actitudes de confianza y las conductas de reciprocidad y cooperación hacen posible mayores beneficios que los que se podrían alcanzar sin estos activos. Así pues, en un sentido colectivo, el capital social se refiere a la institucionalización de relaciones de cooperación y ayuda recíproca en el marco de organizaciones, empresas, comunidades locales y grupos que conforman la sociedad civil. Sin embargo, como señala Barreiro (2007), la existencia de relaciones de asociación no es suficiente, ya que es necesario que estas relaciones conformen interacciones de sociabilidad estable y duradera para poder generar normas e instituciones que consoliden y reproduzcan los valores y actitudes correspondientes. Se trata de un proceso social, no personal. En efecto, es necesario que los valores y actitudes de confianza, reciprocidad y cooperación

no sean solamente virtudes personales, ya que por sí solas no aseguran el capital social en tanto que factor de desarrollo social. El capital social, por lo tanto, se refiere a virtudes sociales, presentes en las colectividades humanas.

Los elementos que componen el capital social son las normas, la confianza, la reciprocidad y las redes que facilitan la cooperación para el beneficio mutuo. En otras palabras, el capital social es la materia prima de las *acciones colectivas*, ya que facilita la realización de las mismas al reducir los costos exigidos para cooperar. El capital social no es en sí mismo la acción colectiva, sino las normas y sanciones de confianza y de reciprocidad existentes en redes sociales, que explican la acción colectiva. En efecto, la presencia de confianza, reciprocidad y redes hace mucho más probable las acciones colectivas entre empresas o individuos.

Las *normas sociales* ayudan a generar un control social de carácter informal que suele hacer innecesarias las acciones legales o institucionalizadas. A veces, dichas normas no están escritas pero, sin embargo, son asumidas como patrones de comportamiento esperado en determinados contextos sociales ya que se trata de formas de comportamiento socialmente valoradas y aprobadas. Las normas informales de este tipo se refuerzan, pues, por su aceptación social.

Las normas informales reducen, por tanto, los costos de transacción, es decir, los costos de controlar, contratar y adjudicar contratos formales y obligar a su cumplimiento. Las normas sociales pueden estar basadas en valores éticos o de justicia, pero también pueden basarse en estándares profesionales o códigos de conducta. Dichas normas se crean y se difunden a través de mecanismos culturales, los cuales se alimentan a través de la repetición, la tradición y el ejemplo.

Por su parte, y como hemos visto, Robert Putnam (1993) define el capital social como las “normas de reciprocidad”. Esto es, las personas o empresas dan acceso

a sus recursos con la expectativa de que recibirán algo a cambio en el futuro. Aunque la *reciprocidad* es una forma de intercambio, se diferencia de una transacción comercial, siendo un intercambio sin compensación inmediata donde cada expresión de ayuda refuerza la confianza entre las personas involucradas. Se trata de contactos entre integrantes de un grupo para ayudarse en caso de necesidad o para asumir acciones colectivas de cierto riesgo, donde se requiere alguna confianza colectiva. La expectativa de devolución de favores en el futuro o de continuidad de la relación colectiva se basa menos en un perfecto conocimiento del receptor de la ayuda inmediata que en la convicción en la estructura social común, la cual actúa como garantía colectiva.

El punto clave, como señala Barreiro (2007), es la iteración, ya que si se trabaja con un mismo grupo durante un periodo prolongado de tiempo, y se realizan suficientes actividades de ayuda hacia el grupo, entonces actuar con honestidad va en favor del interés propio, ya que en esas condiciones surge una norma de reciprocidad derivada del conocimiento acumulado de comportamientos positivos hacia el grupo.

Finalmente, al igual que otras formas de capital, el capital social es un recurso dentro del cual otros recursos pueden ser invertidos con la expectativa de retornos. Mediante la inversión en la construcción de *redes* de relaciones externas, los actores individuales y colectivos (organizaciones) pueden aumentar su capital social y, en consecuencia, conseguir acceso a contactos valiosos e información relevante. A su vez, la inversión en relaciones internas de los actores colectivos puede reforzar su identidad colectiva y aumentar su capacidad de gestión y su desempeño. Al contrario de otras formas de capital, el capital social se incrementa con su uso ya que las relaciones sociales, generalmente, se refuerzan mediante la interacción entre sus integrantes y se debilitan si no se mantienen.

Beneficios y Riesgos del Capital Social

Entre los beneficios del capital social cabe citar los siguientes:

- Facilitar el acceso a fuentes más extensas de información y a un coste más bajo.
- Reforzar el poder y la cohesión interna de los grupos para alcanzar sus objetivos.
- Desarrollar la solidaridad mediante normas sociales fuertes y reducir la necesidad de controles formales.
- Incrementar el compromiso cívico en el conjunto de la sociedad.

Algunas de las deficiencias de los mercados tienen que ver con la falta de información de calidad, lo cual hace que las decisiones de los agentes económicos sean, a veces, ineficientes. El capital social, si bien no elimina plenamente la incertidumbre en los mercados, facilita el conocimiento sobre otros agentes y su comportamiento. Asimismo, sirve como mecanismo para que se cumplan las expectativas de reciprocidad, todo lo cual posibilita la reducción de los costos de transacción.

Igualmente, el capital social facilita la coordinación de actividades y evita comportamientos oportunistas por parte de algunos agentes económicos ante situaciones de información imperfecta o bien ante situaciones en que los beneficios de no cumplir con los acuerdos o con una determinada expectativa de conducta son mayores que la penalización esperada. El incentivo para asociarse o para cooperar se basa en la existencia compartida de normas y valores entre los miembros de un grupo, que hacen que el que no coopera sea sancionado, ya sea moral o materialmente.

Por otra parte, se han identificado, al menos, cuatro consecuencias negativas o riesgos del capital social (Barreiro,2007):

- La exclusión de las personas que no forman parte de la red. En la medida que el capital social tiende a crear y reforzar redes y relaciones entre los mismos miembros, existe el riesgo de que las personas no integrantes de estas redes queden fuera de determinadas acciones colectivas propuestas, perdiéndose así recursos y oportunidades que podrían ser valiosas para alcanzar algunos objetivos.
- Excesivas exigencias a los miembros del grupo y restricciones a la libertad individual. La lógica de las redes cerradas crea obligaciones entre sus miembros (aportaciones y reciprocidad) que limitan su libertad. La pertenencia a redes demasiado cerradas puede crear, pues, restricciones para la iniciativa individual y la toma de riesgos por parte de los individuos.
- El peligro de inercia y de reducción de flujos de nuevas ideas debido a las relaciones cerradas. Las redes y los grupos basados en las normas de reciprocidad y de confianza no son siempre proclives o receptivos a la entrada de nuevos miembros. Por ello, la diferenciación entre redes cerradas o abiertas, o entre vínculos fuertes y débiles, resulta crucial para comprender los resultados y beneficios del capital social.
- La existencia de capital social orientado hacia asociaciones delictivas. Por la misma razón que las redes y normas pueden producir beneficios positivos para sus miembros en términos de progreso, bienestar y riqueza, el capital social puede ser también un recurso para crear asociaciones y redes con fines negativos.

El caso del Ku Klux Klan, con su tradición secular de intolerancia y violencia por motivos raciales, representa una forma de capital social que subvierte las reglas y tradiciones de la democracia liberal (Putnam y Goss, 2003).

CAPITULO 4

Estudio de caso: Análisis de Situación del capital social en el área urna de San Ignacio de Moxos, Beni. Dimensiones Confianza y solidaridad, grupos y redes

Introducción

El presente estudio de caso tiene como finalidad última implementar una manera válida de medir las distintas dimensiones del capital social en un municipio de Bolivia. Pretende significar pues, un aporte en la construcción de una metodología plausible para la medición de capital social. Y que sea útil en la futura arquitectura de instrumentos para la incubación de capital social que se introduzcan en la planificación del desarrollo de los tres niveles del Estado.

Tomando como referencia nuestro marco teórico general, se busca relacionar el stock de capital social con una percepción sobre las expectativas de desarrollo en el municipio de San Ignacio de Moxos. El estudio de caso corresponde al capítulo cuatro del presente trabajo, el mismo consta de seis partes. En la primera se exponen los antecedentes, que contemplan la contextualización del municipio de San Ignacio de Moxos. Seguidamente se presenta brevemente el objetivo del estudio.

En la tercera parte se expone propiamente el instrumento de estudio, se expone un marco teórico conceptual específico que se desprende del marco teórico general. En el se delimita claramente el concepto, se tratan las dificultades del Capital Social, el capital social individual y comunitario y los beneficios o resultados del capital social Dificultades del Capital Social. En la cuarta parte de este capítulo revisamos la metodología del estudio que comprende, las especificaciones sobre la encuesta y la observación directa.

La quinta parte es la más extensa y condensa los resultados de estudio de caso, establece claramente cuatro dimensiones en dos grupos, en cuanto a capital social estructural: los grupos y las redes y en cuanto al capital social cognitivo: la confianza y solidaridad. Así se detallan los resultados mediante un análisis, seguidamente se interpreta los datos mediante la calificación de las dimensiones confianza y Solidaridad, posteriormente se sintetiza los resultados para extraer una visión concreta respecto a lo que se ha pretendido indagar.

Finalmente en la sexta parte, y a manera de conclusión previa al presente proyecto de grado, se establece una evaluación del *stock* de capital social en la población joven entre los 19 y 39 años del área urbana del municipio de San Ignacio de Moxos, cumpliendo así con el objetivo fundamental del estudio de caso.

Antecedentes

Municipio de San Ignacio de Moxos, Beni

El Municipio de San Ignacio de Moxos, ubicado en el departamento del Beni, recientemente ha salido a la palestra y se encuentra en el centro de la atención nacional. Debido principalmente al proyecto para la construcción del tramo carretero San Ignacio – Villa Tunari que atravesaría el Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Secure TIPNIS.

Se encuentra dentro los límites de la provincia Moxos, esta provincia limita al Norte con la provincia Cercado, al Sur, con el departamento de Cochabamba, al Este con la provincia Marbán, y al Oeste con las Provincias Yacuma y Ballivián. Su ubicación geográfica se encuentra en las siguientes coordenadas: Latitud sur: 14° 10'00" y longitud 064°57'00" oeste. La capital se encuentra a una altura de 270 m.s.n.m. (EBB, 1993) y en general el área se encuentra entre los 300 y 400 m.s.n.m

El Instituto Nacional de Estadística señala una extensión de 33.6161 kilómetros cuadrados para la provincia Moxos. Como existe una sola sección, el municipio de Moxos tiene la misma extensión que la provincia. El municipio de San Ignacio de Moxos es el único en el departamento del Beni que abarca la extensión total de una provincia. Legalmente, tiene tres cantones, sin embargo en los hechos existen cuatro cantones: San Ignacio, San Lorenzo, San Francisco y Desengaño. Políticamente esta dividida en 131 comunidades campesinas e indígenas, tres asentamientos urbanos y numerosos asentamientos pequeños y dispersos.

Dentro de la jurisdicción territorial del municipio están reconocidos tres territorios indígenas: el territorio indígena multiercnico (TIM), el territorio indígena mojeño ignaciano y el territorio indígena parque nacional Isiboro Secure (TIPNIS) cuyo limite se extiende hasta el interior del departamento de Cochabamba, existiendo hasta la fecha un diferendo por los limites con el departamento del Beni.

El municipio de San Ignacio de Moxos, de acuerdo al Censo 2001 tuvo una población de 21,643 habitantes, de los cuales el 54% son varones y el 46% mujeres. Ahora bien, según una proyección del SEA¹² para 2010 el municipio de San Ignacio contó con una población de 24,837 habitantes. Se estima que la población en el área urbana del municipio es de unos 10,769 habitantes. Su tasa de crecimiento ínter censal es de 1.64% según el INE. El municipio figura en la categoría D según el índice de Vulnerabilidad Social elaborado por el Ministerio de Autonomías y el Observatorio Bolivia Democrática.

¹² Servicio Estatal de Autotomías

El municipio tiene cuatro cantones y seis distritos rurales. Sin embargo funcionalmente existen ocho distritos de reciente creación mediante resolución municipal del 22 de Noviembre de 1995, cuyo artículo 3º señala: *“Se hace conocer que los límites de la distritación, no son en forma definitiva, pudiendo sufrir modificaciones en las próximas gestiones, cuando los casos así lo aconsejen para un mejor funcionamiento y una mejor atención”*¹³.

Las tres TCO's con sedes en el municipio se constituyen en distritos funcionales. Sus superficies en los hechos han sido restadas de los cantones correspondientes. El distrito de San Ignacio, oficialmente está conformado por el área urbana (con casi el 50% de la población del municipio) y un área rural que se extiende desde la TCO TIM, hasta el río Mamoré (80 Km.) y desde la comunidad de Boibo hasta Villa Chica (150 Km.). En los hechos las demandas del área urbana han sido manejadas por separado del área rural, cuyo liderazgo ha sido asumido por las autoridades de la TCO TIMI debido a la afinidad de las condiciones.

La visión estratégica del municipio a 15 años, según el POA 2012 establece una visión de desarrollo: *“Municipio de San Ignacio de Moxos, región agroforestal, cultural, pecuario y turístico del departamento, con servicios básicos disponibles, con cultura viva bien definida en toda la jurisdicción municipal, además de un desarrollo económico productivo consolidado que permite un crecimiento armónico y equilibrado entre el sector urbano y rural”*

Vocaciones del Municipio

La vocación potencial más importante para el municipio de San Ignacio es la agroforestal, debido a que la gran mayoría de los habitantes del sector rural (comunidades indígenas) son agricultores complementando esta actividad con la

¹³ POA San Ignacio de Moxos 2012

explotación de recursos forestales, siendo algunos de los más importantes el cacao silvestre, especies maderables y frutos silvestres o plantados al interior de los bosques de semi altura.

San Ignacio de Moxos es considerado tradicionalmente como una región ganadera del departamento del Beni. La ganadería se ha convertido en la más importante actividad económica del municipio, debido al gran volumen de actividad que genera la producción y comercialización de ganado y la generación de empleos que esto conlleva. También existe un gran potencial en la piscicultura, siendo las subcentrales indígenas las principales protagonistas.

En el municipio se encuentran concentrados cinco pueblos indígenas bien diferenciados y definidos (ignacianos, trinitarios, yuracares, tsimanes y movimas) quienes mantienen sus costumbres y tradiciones culturales y se rigen internamente bajo sus normas comunales y de grupo. La riqueza cultural del municipio se hace evidente en las expresiones culturales de estos pueblos. Se considera al municipio la capital folklórica del Beni así como la capital espiritual de las misiones jesuíticas del cono sur de América lo que le otorga un gran potencial turístico.

Con respecto a lo último, se suma que en el municipio es posible encontrar cuantiosas riquezas arqueológicas, donde destacan los camellones, terraplenes, lomas y lagunas artificiales que datan de una antigua cultura hídrica que hábito toda la gran llanura de Moxos, entre los ríos Beni y Mamoré.

El Problema más grande y las dificultades del gobierno municipal

La principal dificultad, probada como se vera mas adelante en los resultados de la sección tres del instrumento para la realización del presente estudio de caso, es el aislamiento innecesario en el que el municipio se encuentra. Debido esencialmente a la falta de caminos adecuados, particularmente en el

tiempo de lluvias (Aproximadamente 7 meses entre noviembre y mayo). Las lluvias y las consecuentes inundaciones, en mayor o menor medida, afectan todos los años a la provincia. Se suma a ello un tipo de suelo poco permeable que retiene el agua de las precipitaciones fluviales, inundando y anegando amplias zonas.

Por esta razón, la carretera principal¹⁴ de tierra con tramos ripiados, que conecta San Ignacio con San Borja por el oeste y con Trinidad por el Este, es prácticamente intransitable frecuentemente la mayor parte del año. De ello se desprenden innumerables dificultades, como la falta de transporte de personas y de carga, el desabastecimiento, el incremento de precios y la escasez de bienes de la canasta familiar, así como de insumos para las actividades agropecuarias, sanitarias, productivas, etc.

Este problema es estructural y se encuentra fuera de las manos del Gobierno Autónomo Municipal de San Ignacio, al tratarse de una ruta nacional es competencia del nivel central del Estado, específicamente de la Administradora Boliviana de Carreteras. No obstante, en otros asuntos, el municipio enfrenta dificultades internas que le imposibilitan generar y mucho menos aplicar con éxito políticas públicas orientadas a desarrollo económico y social así como el estrechamiento de la enorme brecha manifiesta en una distribución absolutamente inequitativa de la renta.

Estas dificultades estriban en la escasa capacidad fiscal, no pudiendo el municipio generar los recursos propios necesarios para la administración municipal, siendo dependiente de los recursos de la coparticipación. Actualmente la inversión pública es cubierta con los recursos del IDH¹⁵ que representan más del 50% del presupuesto total del municipio según el POA 2012. Además de lo último, se debe considerar las deficiencias institucionales relacionadas con la escasez de personal profesional técnico y administrativo, lo que se traduce en una debilidad en la

¹⁴ Ruta Nacional n° 3, La Paz - Caranavi - San Borja - San Ignacio - Trinidad tiene una extensión de 600 kilómetros, ABC

¹⁵ Impuesto Directo a los Hidrocarburos

formulación y evaluación de proyectos, planificación, programación y ejecución financiera¹⁶.

Objetivo del estudio

El objetivo del presente estudio es medir el capital social existente en el área urbana del municipio de San Ignacio de Moxos, solamente en función de cuatro de sus dimensiones, confianza y solidaridad; grupos y redes.

El Estudio y su instrumento

El estudio de caso propuesto y realizado en el presente trabajo, guarda referencia con el motivo principal de este trabajo. El capital Social y el desarrollo. Lo que se ha pretendido es medir el capital social en términos del nivel de confianza y el tamaño de los grupos y redes sociales, así como las visiones de desarrollo en el municipio, específicamente en el área urbana. Se ha elegido a San Ignacio de Moxos por encontrarse en una situación de máxima atención nacional debido al conflicto derivado del proyecto carretero que atravesaría el TIPNIS. Por otro lado la reducida población de san Ignacio ha permitido realizar una muestra confiable para un municipio con un margen de error de +- 5%, que de realizarse en La Paz, significaría una inversión significativa en términos de recursos y logística, lo que hubiera echo imposible su realización.

Otra ventaja de realizar el estudio en san Ignacio de Moxos es lo interesante del municipio en si mismo, ya que se encuentra en un periodo de transición. Es a partir de la 8ª y 9ª marchas indígenas por la defensa del TIPNIS que pasaron por allí, se puede decir que el municipio ha cambiado para siempre y se encuentra en la dicotomía entre visiones diferentes de desarrollo.

¹⁶ POA San Ignacio de Moxos 2012

Lo cierto es que la posición geográfica estratégica, la migración del occidente del país con los colonos, la ampliación de la frontera agrícola, el auge del negocio de la ganadería y la madera, así como la reciente conexión al sistema interconectado nacional de energía (SIN 2011)¹⁷, son hechos que van encaminando al municipio hacia un cambio que, para bien o para mal, es sin retorno.

En lo relacionado con el trabajo es importante indicar la especial situación de la población en San Ignacio, que recientemente se ha visto politizada por los conflictos relacionados con la carretera a villa tunari, esto a modificado el escenario de confianza, según se vera mas adelante, pues a afianzado los lazos de uno y otro lado, al igual que a fortalecido a las organizaciones locales, tanto si están a favor o en contra del proyecto.

En lo concreto el estudio de caso pretende analizar la situación del capital social en el municipio, así como contar con un modelo que pueda ser aplicado con el objetivo de desarrollar programas de incubación de capital social, que agilicen o incrementen el potencial para el desarrollo económico y humano. El instrumento fundamental del estudio es una encuesta de 15 preguntas, divididas en 3 secciones y cuyas conclusiones serán reforzadas por 2 entrevistas importantes y por la observación directa (Cuaderno de trabajo).

El Capital Social: Consideraciones para el estudio del Marco teórico conceptual

Las primeras formulaciones del concepto Capital Social datan de fines de la década de los '70, aplicado a análisis fundamentalmente de corte económico para hacer referencia a las condicionantes sociales que influyen sobre el

¹⁷ (ENDE) Esto permitió que por primera vez San Ignacio goce de electricidad las 24 horas del día, a un precio considerablemente inferior al de antes y con las oportunidades para la industria ello conlleva.

funcionamiento de la economía. Su utilización comienza a tomar mayor fuerza y desarrollo durante los años ´90, a partir de los trabajos de Coleman y Putman, entre otros, que ponen énfasis en los vínculos, las relaciones sociales y la acción cooperativa para lograr propósitos comunes o compartidos entre las personas miembros de una comunidad o grupo social.

El análisis conceptual en torno al capital social se encuentra en creciente desarrollo y no es posible establecer un consenso o acuerdo pleno respecto a los alcances del término, sus componentes y características. Se configura así, como un fenómeno en construcción, nutriéndose tanto de conceptualizaciones teóricas emergentes, como de prácticas que se acercan a su análisis empírico, medición y desarrollo.

Para efectos de esta investigación entenderemos el capital social como el conjunto de relaciones sociales asociativas y de cooperación basadas en la confianza y la reciprocidad, que permiten a las personas ampliar su campo de oportunidades porque obtienen activos y beneficios de su participación. Esta definición se sustenta en algunos acuerdos básicos que, no obstante la diversidad de miradas, cabe mencionar aquí, a saber:

- El capital social contiene recursos o activos que permiten ampliar las oportunidades de las personas.
- Entre los beneficios que se atribuyen al capital social los hay de índole económica o material y de índole socio política.
- El capital social tiene en consideración aspectos subjetivos, valóricos y culturales, tales como las expectativas, creencias y valores respecto al otro y a las posibilidades de actuar en común y se asocia a los conceptos de confianza, reciprocidad y cooperación.
- El capital social constituye un bien público, en el sentido que no es propiedad de nadie en particular y que nadie puede llevárselo o manipularlo a su entera voluntad.

- El capital social se encuentra enmarcado por un conjunto de reglas formales o informales, que de ser internalizadas y repetidas, se institucionalizan.
- El capital social es un intangible y resulta difícil de diagnosticar y medir.

En síntesis, sea cual sea la perspectiva adoptada en todas ellas hay un esfuerzo por distinguir entre aquellos vínculos de carácter horizontal, que se conforman entre pares, con los miembros de la propia comunidades, con familiares y amigos; de los de tipo vertical y extra comunitarios, que conectan a las personas, familias y comunidades con otros actores sociales e institucionales. Desde la perspectiva de los esfuerzos tendientes a la superación de la pobreza, estos últimos resultan especialmente beneficios, en la medida en que incrementan las posibilidades de acceso de individuos y grupos a redes de intercambio más amplias, desde las que es posible obtener una variada gama de recursos.

Dificultades del Capital Social

Es importante consignar que pese a su clara connotación positiva y los innegables beneficios que reporta para la construcción de sociedad, algunas miradas teóricas alertan sobre una cierta dimensión negativa del capital social, que tiene lugar cuando se produce la concentración de capital en unos pocos, poseedores de recursos de distinto tipo, lo que actuaría mermando el ámbito de acción de otros grupos. En esta línea, Durston (2003) afirma que el capital social, al igual que el capital humano y financiero, se encontraría desigualmente distribuido en la sociedad y aquellos grupos con gran cantidad de capital social podrían excluir, limitar o debilitar el capital social de otros grupos.

Asociado a lo anterior aparece la articulación entre capital social e intervención del Estado. Las visiones más críticas plantean que los proyectos de desarrollo, especialmente aquellos apoyados por agencias multilaterales como el Banco

Mundial y el BID, tienden a construir escenarios funcionales y no conflictivos que invitan más bien a una alegre resignación que a un compromiso por cambiar el orden de cosas. La idea es que el capital social refuerza valores comunitarios con un fuerte sentido de integración normativa, el que bien puede expresar una interpretación conservadora de la noción de sociedad civil y de vida pública (Serrano, 2005).

De lo que se trataría en cambio es de promover una aproximación que supere la instrumentalización de estos conceptos y que incorpore conscientemente la dimensión político-cívica en la implementación de proyectos de desarrollo participativo. El capital social favorece relaciones proactivas desde los miembros de una sociedad, y particularmente de una comunidad; el Estado y las agencias internacionales deben entonces propiciar prácticas que sintonicen con ello y otorguen responsabilidad y voz pública a quienes se llama a participar, alejándose de las dinámicas tradicionales caracterizadas por relaciones paternalistas y clientelares.

En esta dirección Durston (1999) y Ostrom (2000) defienden la idea de que se puede apoyar el desarrollo de capital social, planteando en contraposición a Putnam (quien sostiene una rigidización en las normas culturales difícil de modificar) que la dependencia de la trayectoria acívica sólo se mantiene hasta que el sistema recibe nuevos inputs y se abren nuevas alternativas. Por otra parte, es fundamental no perder de vista el contexto macroeconómico y sociocultural en el cual se inserta el capital social, puesto que éste es quien posibilita o no en primera instancia, las condiciones para su óptimo desarrollo. En este sentido, la movilización del capital social de los sectores pobres debe ser complementada con un sistema económico dinámico e incluyente, pero también con un sistema sociopolítico más amplio que sea coherente con este objetivo de inclusión (Ocampo, 2003).

Capital social individual y comunitario

Desde el punto de vista de los activos que operan como insumos para el capital social así como los beneficios que resultan de éste, es posible distinguir entre capital social individual y comunitario. Durston (1999; 2003) incorpora además los niveles grupales y societales en esta diferenciación. Para efectos de este estudio nos centraremos en los dos primeros, entendiendo que el capital social es, por definición, comunitario y que su posesión a título individual dice relación con las habilidades y activos que poseen los sujetos, pero que redundan en beneficio comunitario.

El capital social *individual* trata en general de relaciones sociales que tiene la persona en forma de reciprocidad y que puede reclamar en momentos de necesidad. Durston plantea que éste se refiere a las relaciones de confianza y reciprocidad que tiene la persona y de la cual deriva beneficios. Por ejemplo, relaciones al interior de la familia, redes de búsqueda de trabajo, de apoyo para el cuidado de los hijos, etc. Son relaciones con características de un contrato diádico y que se extienden a través de redes egocentradas. Estas redes pueden ser entre iguales (compañero de trabajo, vecino) o con personas en otra posición social. Algunas son de lazos fuertes y otras débiles.

El mismo autor sostiene que el *capital social comunitario* tiene un asiento territorial o funcional. La membresía no depende del reclutamiento de una persona sino de una vecindad estable o de una comunidad de intereses definida por un objetivo común. Internamente hay relaciones fuertes y débiles. El capital social comunitario puede haberse generado por experiencias exitosas de trabajo colaborativo en el pasado. Cuando su acumulación es significativa, existe como costumbre casi natural, contando con estructuras normativas implícitas. Cuando es más nuevo, requiere acuerdos en cuanto a objetivos comunes, compromisos claros, liderazgo, división del trabajo, reglamentación y sanciones explícitas.

Junto a ello se afirma que es el nivel comunitario donde el capital social llega a ser plenamente colectivo, porque a diferencia del capital social individual y grupal, en

la comunidad la membresía no depende del reclutamiento por parte de una persona, sino que es un derecho de todos sus integrantes. Las comunidades son mucho más que redes, abarcan aspectos de actividad coordinada con cierto propósito común, autogobierno, superestructura cultural, y sentido de identidad. El capital social comunitario reside entonces, no sólo en el conjunto de redes de relaciones interpersonales diádicas, sino también en el sistema sociocultural propio de cada comunidad, en sus estructuras normadoras, gestonarias y sancionadoras (Durstón, 2003).

Los proyectos de desarrollo que se abocan a la superación de la pobreza, y que incorporan una cierta línea de promoción de capital social contienen a la base el supuesto de que la pobreza no representa sólo carencias, sino también recursos que se depositan en la comunidad y son susceptibles de generar ganancias materiales, sociales, culturales que produzcan una modificación de su situación. Las propuestas de intervención que se plantean para trabajar con la comunidad deben privilegiar una construcción conjunta de las prácticas sociales, donde tenga lugar una suerte de coproducción de las iniciativas en un espacio de reciprocidad y cooperación entre los distintos agentes. Por consiguiente, tanto las prioridades y estrategias como las líneas de acción a seguir, los tiempos y los roles y responsabilidades de los distintos actores, deben considerar en su planeación las distintas miradas y posiciones, de manera de promover un efecto sinérgico mayor en las iniciativas que se lleven a cabo.

El capital social comunitario, muchas veces actúa como complemento a los servicios públicos e instituciones que se insertan a nivel local; la participación de la comunidad y la generación de redes de cooperación dentro de la misma contribuye a conectar de mejor manera a estos servicios con sus destinatarios.

Beneficios o resultados del capital social¹⁸

A lo largo del análisis, al presentar los distintos enfoques y dimensiones asociadas al capital social hemos ido subrayando los beneficios o aportes que cada uno de los tipos descritos contribuye a generar. Hemos visto al mismo tiempo, los resultados eventualmente perversos o no beneficiosos de algunas formas particulares de fortalecimiento del capital social.

Serrano (2002) plantea que los beneficios que genera el capital social pueden organizarse en tres tipos: i) económicos y materiales, los que permiten acceso a mejores niveles de bienestar; ii) sociales y culturales, los que generan beneficios en el ámbito de la integración social; y iii) políticos y cívicos, los que colaboran a alcanzar mayores cuotas de poder e influencia social. Estos activos son de beneficio directo para los participantes, para la comunidad y para la sociedad en su conjunto.

El cuadro 1 combina ambas dimensiones (tipos de beneficios y receptores de los mismos) en una descripción detallada de la gamas de beneficios resultantes del capital social.

A modo de síntesis, para los fines de este estudio interesa especialmente destacar que:

- Se entenderá como capital social las relaciones sociales de carácter asociativo, donde la asociatividad es la acción voluntaria y no remunerada de personas o grupos que establecen un vínculo explícito con el fin de conseguir un objetivo común (PNUD, 2000).

¹⁸ Esta sección fue obtenida del documento de Serrano y Raczinsky (2003) *Chile: Programas de superación de la pobreza y capital social. Evidencias y aprendizajes de la experiencia en Chile* elaborado para el seminario "Capital Social y Programas de Superación de la Pobreza: Lineamientos Para La Acción"

- Se entenderá que la confianza, la cooperación y la reciprocidad son los recursos que facilitan esas relaciones y por tanto son constitutivos de la presencia de capital social
- Entenderemos el liderazgo y el empoderamiento como factores contributivos a una estrategia de asociatividad
- La creación de capacidades personales y grupales se ubica a la base del desarrollo de capital social comunitario
- La sustentabilidad de los emprendimientos se relaciona con la instalación de normas e institucionalidad
- No se debe perder de vista la dimensión político cívica del capital social

Cuadro 1 Beneficios individuales, comunitarios y societales asociados al capital social

Tipo de Activos (beneficios)	INDIVIDUAL	GRUPO O COMUNIDAD	SOCIEDAD
BIENESTAR (Beneficios económicos y materiales)	<ul style="list-style-type: none"> · Acceso a información útil para encontrar o mejorar la condición laboral · Acceso a activos económicos (vivienda, equipamiento, ámbito) · Préstamos informales de dinero o sistemas informales de crédito · Acceso a iniciativas productivas colectivas 	<ul style="list-style-type: none"> · Incremento del desarrollo económico-social de la comunidad consecuencia de nuevos emprendimientos Colectivos · Desarrollo de proyectos Comunitarios · Mayor sustentabilidad de los proyectos · La comunidad atrae más 	<ul style="list-style-type: none"> · Se incrementan los intercambios y Emprendimientos · Contribuye al desarrollo económico · Contribuye a la generación clusters productivos

	(microempresas, cooperativas)	recursos económicos y materiales	
	· Intercambio de bienes y enseres		
INTEGRACION SOCIAL (Beneficios culturales y sociales)	<ul style="list-style-type: none"> - Desarrollo personal y adquisición y realización de destrezas y aptitudes - Ampliación del mundo de referencia - Conocimiento e información · Sentimientos de utilidad y valoración personal · Reconocimiento y Aceptación social 	<ul style="list-style-type: none"> · Se fortalece la vida social y Comunitaria · Fortalece la identidad Comunitaria · Permite acceder a servicios Colectivos · Contribuye a la cohesión grupal 	<ul style="list-style-type: none"> · Mejora la calidad de los vínculos sociales · Estimula la creatividad y emprendimientos sociales · Protege de riesgos de fractura social · Contribuye a instalar sentimientos de respeto y solidaridad
PODER E INFLUENCIA SOCIAL (Beneficios políticos y cívicos)	<ul style="list-style-type: none"> · Oportunidad de opinar e influir · Ejercicio del derecho a petición y reclamo · Derecho y ejercicio de voz pública · Aumenta la disposición a participar en iniciativas de interés público 	<ul style="list-style-type: none"> · Mejora la capacidad de coordinación entre diferentes agentes · Mejora la capacidad de diálogo, negociación y de generar acuerdos · Mejora la interacción con el aparato público y con otros Agentes 	<ul style="list-style-type: none"> · Contribuye al civismo e inspira virtudes cívicas · Fortalece el rol de la ciudadanía activa · Contribuye a una mejor relación entre la ciudadanía y el aparato público · Fortalece la capacidad de

		<ul style="list-style-type: none"> · Potencia la capacidad de propuesta y emprendimientos 	<ul style="list-style-type: none"> control ciudadano de la acción del Estado · Facilita la coordinación público-privado
--	--	--	---

FUENTE: SERRANO (2000)

Metodología del Estudio

La Encuesta

La encuesta fue realizada en el área urbana del municipio de San Ignacio de Moxos, cuyo universo aproximado es de 10,769 habitantes. La población específica seleccionada para la muestra es la más joven de la población en edad económicamente activa, específicamente entre los 19 y 39 años de edad. Según datos del INE ese grupo poblacional correspondería al 38.6% de la población urbana, por lo que la población para el estudio sería de 4,169.

Así, el tamaño de la muestra es de 150, lo que corresponde al 3.6% de la población para el estudio, lo que otorga un margen de error aproximado de +-5%. La boleta de encuesta consta de 14 preguntas divididas en tres grupos: 1 Grupos y redes (5 preguntas), 2 Confianza y Solidaridad (6 preguntas) y 3 Desarrollo y Carretera (3 preguntas), más dos preguntas de control que especifican por un lado, los datos generales y por otro una estimación del nivel socioeconómico del encuestado.

Se clasificó la encuesta por género, donde el 54% (81) de la muestra corresponde a varones y el restante 46% (69) corresponde a mujeres, cumpliendo así con la

diferencia de genero poblacional que estableció el INE para San Ignacio de Moxos.

Las preguntas son, con excepción de 2 (1.2, y 3.3) cerradas, lo que quiere decir que se le dan opciones para responder una ves la pregunta, por otro lado las preguntas 2.2, 2.3 y 2.6¹⁹ son preguntas compuestas, es decir que hay mas de una respuesta por pregunta.

Trabajo de Campo y Observación Directa.

El trabajo de campo se realizo en el área urbana del municipio de San Ignacio de Moxos, en un periodo de 20 días, entre el viernes 8 de junio y lunes 26 de junio de 2012. Para el levantamiento de datos se ha utilizado una técnica de caracol, esto quiere decir que empezando en la plaza principal se va recorriendo el área urbana en una ruta en forma de caracol hasta cumplir con las cuotas - masculina (81) y femenina (69)- de las 150 requeridas.

Los datos para la encuesta fueron levantados por dos encuestadores en un periodo de 13 días. La primera observación relevante al estudio es la amabilidad con la que la gente ignaciana recibió a los encuestadores. Posibilitando una rápida recolección de datos, muy pocas personas fueron las que se rehusaron a ser encuestadas.

¹⁹ Ver Boleta de encuesta en Anexos

Ficha técnica

- Tipo de encuesta cuantitativa - descriptiva: Comparativa por género con 15 preguntas cerradas, 10 simples, 4 compuestas y 1 abierta. 15 en total.
- Variables de control: Edad, Ocupación, Género, Estado Civil, Lugar de nacimiento, nº de hijos si los tuviera y Categoría económica estimada (A, B y C)
- Municipio de San Ignacio de Moxos: Población 24.837 habitantes (Proyección al 2010 del SEA²⁰). Categoría D según el IVS (Índice de vulnerabilidad social²¹) / Tasa de crecimiento ínter censal 1.64% INE.
- Municipio de San Ignacio de Moxos área urbana: 10.769 habitantes.
- Población para la muestra (PEEA , solo entre 19 a 39 años de edad, equivalente aproximado al 38,6% de la población urbana)
- Población para el estudio (PEEA²² 19 a 39 años) = 4.169
- Tamaño de la muestra: 150 = 3.6% de la población para el estudio.
- Margen de error estimado: +-5%
- Clasificación por género de la muestra con fines comparativos: Hombres 54% = 81 boletas; Mujeres 46% = 69 boletas²³.

²⁰ Servicio Estatal de Autonomías

²¹ *Ibíd.*

²² Población es Edad Económicamente Activa

²³ Con base en datos de género del INE 2010

Resultados

Caracterización general de la muestra

La pregunta de control requería solo los dos datos: la edad y si tiene o no hijos. Además se preguntó de manera opcional, el nombre, la ocupación el lugar de nacimiento el estado civil y el número de hijos en caso de que el encuestado los tuviera. La respuesta de los entrevistados fue muy buena ya que se logró obtener el 100% de los nombres de los encuestados, lo que otorga un punto extra para la validación los resultados del presente instrumento de estudio. Los encuestados fueron 150, de los cuales 81 (54%) son hombres y 69 (46%) son mujeres.

La edad

Entre los 19 y los 29 años fueron 98 los encuestados, lo que corresponde al 65,3% de la muestra, mientras que, entre los 30 y 39 años los encuestados fueron 52 o el 34,6% de la muestra. Las mujeres encuestadas entre los 19 y 29 años fueron 45 o el 30% de la muestra y el 65% de todas las mujeres, mientras los hombres encuestados en el mismo rango de edad fueron 53 o el 53,3% de la muestra y el 65,4% de todos los hombres encuestados. Entre los 30 y 39 años de edad las mujeres encuestadas fueron 24 lo que corresponde al 16% de la muestra y al 34,7% de todas las mujeres, mientras los hombres encuestados en el mismo rango de edad fueron 28 o el 18,6% de la muestra y 35,4% de todos los hombres²⁴.

El promedio general de edad de la muestra es de 25,7 años, mientras que el promedio de edad de las mujeres de la muestra es de 27,3 años y el de los hombres es de 24,3 años. La edad promedio de los encuestados entre los 19 y 29 años en las mujeres es de 23,3 y en los hombres en el mismo rango de edad es

²⁴ Ver tabla 1. información general

de 26,2 años. Entre los 30 y 39 años el promedio de edad de las mujeres es 35 años y en los hombres el promedio de edad es de 34,9 años.

¿Tiene hijos?

Se pregunto a los 150 encuestados si tenían hijos y de ser así cuantos tenían, el resultado fue el siguiente: El número de personas con hijos de la muestra es de 87 lo que corresponde al 58% de todos los encuestados. Por su lado las mujeres con hijos fueron 44 o el 29,3% de la muestra y el 50,5 % de todas las personas con hijos, mientras los hombres con hijos fueron 43 o el 28,6% de la muestra y el 49,5% de todas las personas con hijos. El porcentaje de mujeres con hijos entre del rango de 19 a 29 años es de 51%, mientras los hombres en el mismo rango el porcentaje es del 30,2%. Mientras en el rango de los 30 a 39 años el porcentaje de mujeres con hijos es de 87,7% mientras que en los hombres en el mismo rango de edad es de 96,4%. El promedio general de hijos de la muestra es de 2,4 hijos por persona.

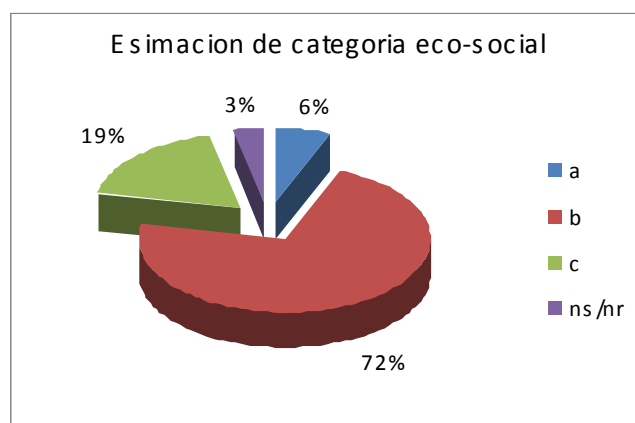
Estimación del nivel económico

Un asunto siempre espinoso e durante el levantamiento de una encuesta es determinar el nivel económico de los encuestados pues las preguntas directas pueden generar susceptibilidades y no siempre es bueno confiar completamente en la simple observación del encuestador. Por esto se ha diseñado un instrumento simple cuya idea general es la misma que se usa en algunas encuestas de percepción política realizadas por empresas privadas de opinión y mercado²⁵.

Este instrumento indaga sobre cantidad de bienes y servicios con los que cuenta el encuestado. Como este tipo de preguntas puede resultar incomodo para el encuestado se realiza al final de la entrevista, así se intenta mejorar la

²⁵ IPSOS Bolivia

probabilidad de acabar con la encuesta. Para el presente caso se ha utilizado una lista²⁶ de 12 bienes y servicios y 3 categorías de nivel económico: A, B y C. Quien decía tener 4 o menos bienes el encuestado pertenece a la categoría C, entre 5 y 8 bienes corresponde a la categoría B y de 9 o más corresponde a la categoría A.



Cabe aquí recalcar que este instrumento no es ni mucho menos un instrumento preciso e infalible, por esto es la llamamos estimación, pues su finalidad es simplemente la de ilustrar el contexto de la muestra. Los resultados son los siguientes: La categoría B es la más numerosa y corresponde al 72 % (108) de la muestra. La categoría C corresponde al 19% (28) de la muestra. Mientras la categoría A corresponde tan solo al 6% (9) de la muestra, el restante 3% (5) corresponde a personas que rehusaron su respuesta.

Al clasificar estos resultados por género encontramos que en la categoría B, la más numerosa, las mujeres corresponden al 62% (43) de todas las mujeres. Los hombres corresponden al 80% (65) de todos los hombres. En la categoría C las mujeres son el 29% (20) de todas las mujeres. Los hombres en esta categoría son el 10% (8). Mientras que en la categoría A las mujeres son tan solo el 4% (3) de todas las mujeres. Y los hombres en la misma categoría son el 7% (6).

²⁶ Ver Boleta de encuesta en Anexos

El capital social y la percepción de desarrollo en San Ignacio de Moxos, tres dimensiones de análisis

Las tres dimensiones de análisis para nuestro estudio son: los grupos y las redes, la confianza y la solidaridad, y la visión de desarrollo. Los grupos y las redes sociales son el caldo de cultivo para la incubación de capital social, en ellas se hace evidente el *bridging social capital* o capital social puente pues, contempla a individuos con vínculos de confianza que no tienen por ejemplo una relación familiar, sino, están sujetos a un círculo de confianza por distintos motivos, en todos los casos estos motivos son positivos para la vida de la persona afiliada.

Esta dimensión es estructural del capital social. Se divide en grupos y redes. Los grupos son asociaciones u organizaciones -más o menos- formales, que conforman una parte importante de la vida social de la población del municipio de San Ignacio de Moxos. Las redes son los contactos o lazos informales, que conforman una red social.

Las Redes en términos operativos, como concepto se refiere al tipo de vínculos que los sujetos establecen con otros individuos, grupos o instituciones, que pueden ser de tres tipos: redes de afecto y cercanía al interior de un grupo (*bonding*), redes comunitarias y vecinales entre grupos semejantes (*bridging*) y redes con grupos o asociaciones externas y con distintos niveles de recursos (*linking*). Sin embargo, el concepto no se agota ahí, debiendo considerarse más allá de los meros vínculos, el acervo valorico, de complementariedad y de colaboración que los hace posibles.

La dimensión de los grupos y las redes se analiza mediante la comparación entre los grupos y las redes y la comparación entre la amplitud y afiliación de los grupos y la densidad aproximada de las redes. Con esto se pretende identificar la magnitud de los grupos y las redes y estimar su fortaleza, de esta manera se intenta

observar el stock de capital social estructural del municipio. Para ello se utilizaron los resultados de la sección 1 de la boleta de encuesta, Para determinar los grupos las preguntas 1.1 y 1.2²⁷. Mientras que para identificar las redes se utilizaron las preguntas 1.4; 1.5 y 1.6.

La Confianza guarda relación con la creencia en que una persona o grupo será capaz y/o tendrá la intención de actuar de manera apropiada, frente a una determinada situación. Supone un cierto grado de predecibilidad con respecto a las acciones y actitudes de los otros.

Para nuestro estudio exploramos la confianza y la solidaridad o cohesión social. Y tienen que ver con el capital social cognitivo y se refiere a las acciones y actitudes entre los individuos de una comunidad. Examinar con absoluta objetividad este aspecto es prácticamente imposible, sin embargo mediante el análisis de las percepciones de confianza se puede tener una idea mas clara de stock de capital social cognitivo.

La confianza y la solidaridad son los aspectos más importantes del capital social pues de alguna forma lubrican las estructuras sociales en las que se produce, posibilitando así la fluidez de la relación social armónica, indispensable para el bienestar y desarrollo de una comunidad. Es por esta razón que para su medición se han empleado todas las preguntas de la sección 2 de la boleta de encuesta, a saber: 2.1; 2.2; 2.3; 2.4; 2.5 y 2.6.

Esta dimensión nos sirve para identificar el stock de capital social cognitivo del municipio mediante la contrastación de los datos referentes a la percepción de la confianza interpersonal y la confianza hacia los funcionarios de gobierno en sus niveles nacional y municipal.

La dimensión de percepción de desarrollo utiliza para su análisis dos herramientas, una la percepción de los problemas del municipio con la pregunta

²⁷ Ver Boleta de encuesta. Anexos.

3.3 así como los resultados de la observación directa y los diálogos con los mismos entrevistados expresados en el cuaderno de campo.

Análisis de Resultados cabales

Grupos

La pregunta 1.1 *¿Pertenece usted a algún grupo u organización como las siguientes?: comité cívico, club deportivo, grupo religioso, partido político, pueblo indígena, grupo musical, grupo de danza, sindicato, cooperativa o asociación campesina, piscícola o pecuaria, comparsa, junta de vecinos, asociación de ganaderos, asociación de profesionales, asociación de comerciantes, asociación de artesanos, asociación de padres de familia o profesores, comité de vigilancia, u otra.* Las opciones de respuesta son dos: *Si o No y Cuales.*

Con esta pregunta se pretende saber si la persona encuestada efectivamente pertenece a un grupo y en segundo lugar saber específicamente el nombre o nombres de los mismos, si perteneciera a más de uno. Los resultados para la siguiente pregunta se pueden resumir de la siguiente manera. De las 150 personas de la muestra, 78 afirmaron participar en algún grupo es decir el 52%. La cantidad de grupos diferentes fueron 100, esto nos dice que existen 0,7 grupos por cada persona. El 41% pertenece tan solo a un grupo, mientras que 8% pertenece a 2 y tan solo un 3% pertenece a más de 3 grupos.

Cuadro 2

P1.1	MUJERES	HOMBRES	TOTAL
	38%	64%	52%
Personas que pertenecen a algún grupos	26	52	78
Cantidad de grupos	38	62	0

Grupos por persona	0,6	0,8	0,7
--------------------	-----	-----	-----

En el caso de las mujeres, el escenario es el siguiente: 26 o 38% de las 69 mujeres pertenecen a algún grupo. La cantidad de grupos total en que las mujeres admitieron participar, lo que implica 0,6 grupos por mujer. Por otra parte las mujeres que pertenecen a un solo grupo 25%, a dos grupos 7% y más de tres el 6%. Los hombres por su parte contrastan positivamente con el caso de las mujeres pues el 64% de ellos o 52 afirmaron pertenecer a un grupo. El total de grupos al que hacen referencia los hombres es de 62 lo que hay 0,8 grupos por cada hombre. 41% de ellos pertenecen a por lo menos un grupo, 8% pertenece a 2 y tan solo un 3% pertenece a 3 o mas.

Cuadro 3

P1.1	Mujeres		Hombres		TOTAL	
1 Grupo	17	25%	43	53%	61	41%
2 Grupos	5	7%	8	10%	12	8%
3 o mas	4	6%	1	1%	5	3%
TOTAL	26	38%	52	64%	78	52%
Ningún grupo	43	62%	29	36%	72	48%
TOTAL	69	100%	81	100%	150	100%

La pregunta 1.2 *De todos los grupos a los que pertenece, nombre el más importante para usted.* Nos sirve para identificar apropiadamente cuales son los grupos mas importantes para la gente y con ello elaborar un ranking de tipos de grupos en San Ignacio, basados en las respuestas de los encuestados, asimismo clasificamos los grupos en Formales e Informales.

Los grupos formales representan el 54% del total de los grupos, mientras que los informales alcanzan al 46% de ese total. Por otro lado los tipos de grupo mas importantes son: Sindicatos con 28% (formales), Clubes deportivos 21% (informal), grupos religiosos 17% (informal), colegios profesionales 15% (formales), Grupos educativos 6% (formales), Comparsas 5% (informales), pueblos indígenas 4% (informales), Asociación de ganaderos 1% (formales), Asociación de padres de familia y comité de salud cada uno con 1% ambos formales.

Cuadro 4

P1.2	Ranking de grupos San Ignacio de Moxos (urbano)		
1	SINDICATOS	22	28%
2	CLUBES DEPORTIVOS	16	21%
3	GRUPOS RELIGIOSOS	13	17%
4	COLEGIOS PROFECIONALES	12	15%
5	GRUPOS EDUCATIVOS	5	6%
6	COMPARSAS	4	5%
7	PUEBLOS INDIGENAS	3	4%
8	ASOC. GANADEROS	1	1%
9	ASOC. PADRES DE FLIA	1	1%
10	COMITÉ DE SALUD	1	1%
54% FORMALES / 46% INFORMALES		78	100%

La pregunta 1.3 *¿Cuál es el principal beneficio que se obtiene al unirse a este grupo?* Cuyas opciones de respuesta fueron: 1 *Mejora la subsistencia actual de mi hogar y el acceso a servicios;* 2 *Es importante en casos de emergencia/ en el futuro;* 3 *La comunidad se ve beneficiada;* 4 *Diversión/ Recreación;* 5 *Beneficio espiritual,* 6 *Otros.* Con esta pregunta se pretende observar las razones por las que los encuestados que respondieron afirmativamente a la pregunta 1.1, se

integran a un determinado grupo, o cuales consideran ellos son los beneficios fundamentales que les ofrecen.

La opción de respuesta numero 1 *Mejora la subsistencia actual de mi hogar y el acceso a servicios* obtuvo el 38% de las respuestas, seguida de la repuesta 4 *Diversión/ Recreación* con el 24% de las respuestas, la opción 5 *Beneficio espiritual* obtuvo un 14% de las respuestas, la opción 2 *Es importante en casos de emergencia/ en el futuro* obtuvo el 10%, mientras que tan solo un 4% de los encuestados considero la opción 3 *La comunidad se ve beneficiada*. Las personas que optaron por otras respuestas se registran en la opción 6 *Otros* con 6%. El porcentaje que abstuvo de participar se registro como *ns/nr* y fue de 3%.

Cuadro 5

P 1.3	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
1= Me ayuda en mi hogar y en el acceso a servicios	40%	35%	38%
2= Es importante en casos de emergencia o en el futuro	6%	19%	10%
3= La comunidad se ve beneficiada	4%	4%	4%
4= Diversión/ Recreación	29%	15%	24%
5= Beneficio espiritual	17%	8%	14%
6= Otros	2%	15%	6%
0= ns/nr	2%	4%	3%
TOTAL	100%	100%	100%

Entre Mujeres y Hombres, en este caso no hay una mayor diferencia en cuanto a la tendencia de respuestas, sin embargo la opción de respuesta mas sobresaliente es la 2 *Es importante en casos de emergencia/ en el futuro*, pues registro tan solo el 6% de los hombres contra un 19% en el caso de las mujeres. Lo realmente

sobresaliente es que la opción 3 *La comunidad se ve beneficiada* fue la que obtuvo los menores porcentajes con un 4% por igual en ambos casos, mujeres y hombres. Lo que revela una visión, en cuanto a la afiliación a grupos, más directamente relacionada con el beneficio directo e individual antes que indirecto y comunitario. En otras palabras, se considera dicha afiliación como una necesidad antes que como una oportunidad, la excepción mas obvia es quizás la que corresponde a la opción 4 *diversión y recreación donde las mujeres cuentan con un 15% de las respuestas contra un 29% por parte de los hombres, esto se debe creemos a que estos últimos pertenecen en mayor medida a grupos informales como clubes deportivos (P1.2) específicamente clubes de fútbol en el que las mujeres en su mayoría no participan tan solo un 5% comparado con el 15% de hombres que si lo hacen. .*

Redes.

La pregunta 1.4 *¿Aproximadamente cuántos amigos cercanos tiene en la actualidad? Estas son personas con las que se siente cómodo@, puede conversar sobre temas privados o llamar para pedir ayuda.* Nos sirve para determinar la magnitud de los grupos calculando el promedio de amigos cercanos con las que las personas encuestadas pueden contar. De esta manera sabremos cual es el tamaño estimado de las redes sociales de San Ignacio de Moxos.

Los resultados para esta pregunta son los siguientes el promedio general de amigos cercanos es de 8,4, en el caso de las mujeres el promedio es de 5 y en el de los hombres es de 6,8 amigos cercanos. Otra forma de análisis de datos establece una escala de valor para la cantidad de amigo estableciendo 3 categorías, 1 o menos, 2 o 4 y 5 o mas, de esta manera vemos que el 46,7% declaro tener 5 o mas amigos, el 42,3% declaro tener entre 2 y 4 amigos cercanos, mientras que tan solo el 12% de todos los encuestados declaro contar tan solo con 1 o ningún amigo cercano.

Cuadro 5

P1.4	CANTIDAD DE PERSONAS		P1.6
CANTIDAD DE AMIGOS	nº	%	(Promedio de Personas que acudieron a pedirle ayuda o consejo...)
1 O MENOS	18	12	
2 A 4	62	41,3	
5 O MAS	70	46,7	
TOTAL	150	100	
PROMEDIO DE AMIGOS POR PERSONA	MUJERES	5	2,58
	HOMBRES	8,4	3,94
	TOTAL	6,8	3,31

La pregunta 1.5 *¿Si repentinamente tuviera que irse por uno o dos días, podría contar con sus vecinos para que cuiden de sus hijos?* Pretende conocer la densidad de las redes en términos de confianza personal, que la población urbana de San Ignacio tiene. Con los datos registrados se puede observar claramente la tendencia, en este caso la misma resulta negativa, lo que sugiere que la densidad de las redes es limitada y los problemas suelen resolverse individualmente y en el mejor de los casos con la colaboración solo de la familia (capital social lazo *bonding*). Las opciones de respuesta ofrecidas al encuestado fueron las siguientes: 1 Sí; 2 Probablemente; 3 Probablemente no; 4 No; En este caso se toma por válida la respuesta solo si el encuestado afirma tener hijos, de esta manera debe quedar claro que de los 150 encuestados, 100 personas declararon tener hijos lo equivale a un 67% de la muestra.

Para esta pregunta la tendencia es negativa y equivale a 55% mientras que el restante 45% corresponde a una tendencia positiva. En este caso es también interesante de ver el contraste que existe entre mujeres y hombres, ellas respondieron con una tendencia ligeramente más positiva representando el 51% de todas las mujeres con hijos, mientras que ellos respondieron con tendencia

positiva tan solo en el 39% de los casos. La tendencia de respuesta negativa equivale a 41% y 69% respectivamente.

Los resultados en concreto son los siguientes, por la opción de respuesta si 28%, probablemente si (situación de emergencia) 17%, probablemente no 13% y categóricamente no u 42% de la muestra. En el caso de las mujeres la situación es la siguiente si 33%, probablemente 18%, probablemente no 10% y no 39%. En el caso de los hombres, aquellos que si dejarían a sus hijos con sus vecinos 24%, probablemente si 16%, por el otro lado probablemente no también un 16% y finalmente los hombres que declararon que no dejarían a sus hijos con los vecinos equivalen a 42% de la muestra.

Cuadro 6

P.1.5	MUJERES		HOMBRES		TOTAL	
SI	16	33%	12	24%	28	28%
PROBABLEMETE SI	5	10%	8	16%	13	13%
PROBABLEMETE NO	9	18%	8	16%	17	17%
NO	19	39%	23	45%	42	42%
TOTAL	49	100%	51	100%	100	100%
Tendencia (+/-)	51%		-61%		-55%	

La pregunta 1.6 *El año pasado, ¿cuántas personas con algún problema personal se dirigieron a usted para pedirle ayuda?* Nos sirve para visualizar la amplitud de las redes de solidaridad, esta pregunta fue complementada con otra que nos permite saber si las personas que acudieron al encuestado eran de un nivel económico similar, superior o inferior, a saber la pregunta se expuso de la

siguiente manera: *¿La mayor parte de estas personas son de nivel económico 1 Similar; 2 Superior; 3 Inferior?*

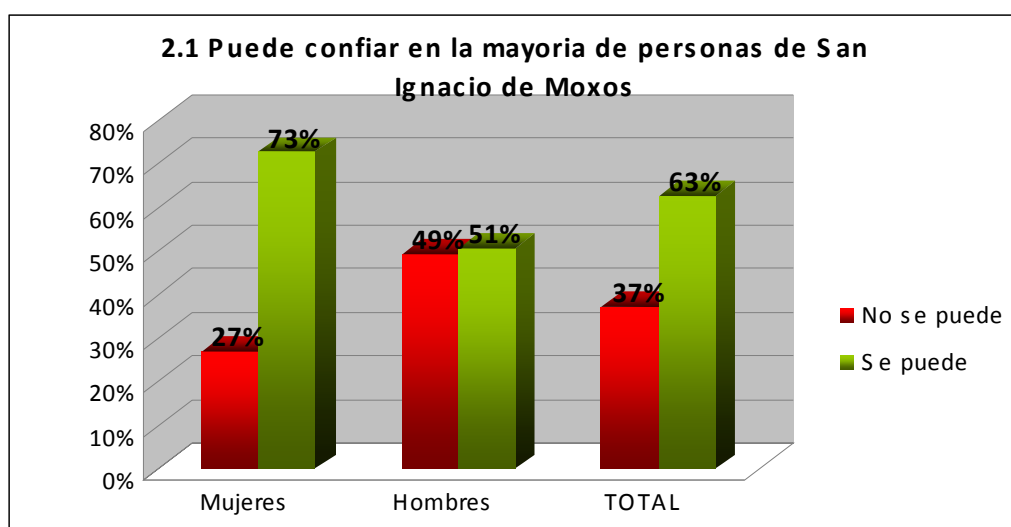
Los resultados nos muestran que el promedio general de amigos a los que los que encuestados prestaron ayuda o consejo es de 3,3 en el caso de las mujeres fue de 2,6 y en los hombres de 4, lo que muestra que los últimos gozan de una red de personas de confianza más amplia. Por otro lado el 45,3% de los encuestados declaro que estas personas eran de un nivel económico similar al suyo el 20% dijo que estas personas eran de un nivel económico inferior y tan solo el 2% declaro que estas eran personas pertenecían a un nivel económico superior al propio.

Cuadro 7

P 1.6						
<i>Nivel económico de las personas a las que presto Ayuda o consejo...</i>	MUJERES		HOMBRES		TOTAL	
1. SIMILAR	29	42%	39	48%	68	45%
2. SUPERIOR	2	3%	1	1%	3	2%
3. INFERIOR	10	14%	20	25%	30	20%
ns/nr	28	41%	21	26%	49	33%
TOTAL	69	100%	81	100%	150	100%
Promedio amigos de confianza	2,6		4		3,3	

Confianza

La pregunta 2.1 *Hablando en forma general, ¿diría usted que puede confiar en la mayoría de las personas de San Ignacio?* pretende obtener una respuesta concreta sobre la percepción de confianza del encuestado hacia el resto de las personas de la comunidad. Con esto podemos establecer si se tiene una visión positiva o negativa de confianza, dado que las únicas opciones de respuesta fueron: 1. *Se puede confiar en las personas* (positiva) y 2 *No se puede confiar en nadie* (negativa). Los resultados de esta pregunta fueron los que se detallan a continuación.



El 63% (94) de los encuestados está de acuerdo en que se puede confiar en las personas, mientras que el 37% (56) considera que en general no se puede confiar en nadie. Por su parte la mujeres encuestadas consideran en un 73% (59) que se puede confiar en las personas, mientras que el restante 27% (22) de las mujeres tiene la opinión contraria. El caso de los hombres es más interesante, existiendo una situación más equilibrada, pues tan solo el 51% si cree que se puede confiar

mientras que el 49% considera que es preferible no confiar en nadie. En general la tendencia es positiva, lo que quiere decir que en San Ignacio se confía más de lo que se desconfía.

La pregunta 2.2 *En general, ¿está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones? A. La mayoría de las personas en San Ignacio está dispuesta a ayudar cuando es necesario. B. Se puede confiar en las personas que viven en San Ignacio. Y C. En San Ignacio las personas generalmente no tienen confianza mutua en cuanto a pedir y prestar dinero.* Es una pregunta compuesta y pretende obtener una estimación mas específica sobre el grado de confianza de los encuestados mediante la elaboración de una escala de valores en función de las siguientes respuestas propuestas en la boleta de encuesta: 1 *Totalmente de acuerdo.* 2. *Parcialmente de acuerdo.* 3. *Ni de acuerdo ni en desacuerdo* 4. *Parcialmente en desacuerdo* 5. *Totalmente en desacuerdo.* **Cuadro 7**

P2.2 (Contraste de tendencias Positiva vs. Negativa +/-)			
<i>A. La mayoría de las personas en San Ignacio de Moxos esta dispuesta a ayudar cuando es necesario...</i>			
A +/- (%)	Femenino	Masculino	TOTAL
+	89%	95%	92%
-	11%	5%	8%
TOTAL	100%	100%	100%
<i>B. Se puede confiar en las personas que viven en San Ignacio de Moxos...</i>			
B +/- (%)	Femenino	Masculino	TOTAL
+	73%	86%	80%
-	27%	14%	20%
TOTAL	100%	100%	100%

Sobre la afirmación propuesta A. *La mayoría de las personas en San Ignacio está dispuesta a ayudar cuando es necesario.* Se muestra una tendencia claramente positiva ya que el 92.3% (131) de los encuestados respondió de forma positiva y el restante 7.7% (11) lo hizo de forma negativa, esto excluyendo las respuestas de la opción 3 *Ni de acuerdo ni en desacuerdo.* La respuesta positiva de las mujeres fue de 89% (57) y la de los hombres de 95%, (74) mientras que la respuesta negativa de mujeres y hombres fue del 11% (7) y 5% (4) respectivamente, también, excluyendo los resultados de la opción de respuesta 3.

De manera específica acerca de la afirmación A los resultados fueron los siguientes: para la opción de respuesta 1 *Totalmente de acuerdo.* 61% (92), las mujeres 55% (38) y los hombres 67% (54). Para la opción de respuesta 2. *Parcialmente de acuerdo.* 26% (39), las mujeres 28% (19) y los hombres 25% (20). Para la opción de respuesta 3. *Ni de acuerdo ni en desacuerdo* 5% (8) las mujeres 7% (5) y los hombres 4% (3). Para la opción de respuesta 4. *Parcialmente en desacuerdo* 3% (5), las mujeres 4% (3) y los hombres 2% (2). Y finalmente para la opción de respuesta 5. *Totalmente en desacuerdo.* 4% (6), las mujeres 6% (4) y los hombres 2% (2). Estos resultados nos demuestran que el stock de capital social de emergencia²⁸ es elevado según la percepción obtenida de la muestra.

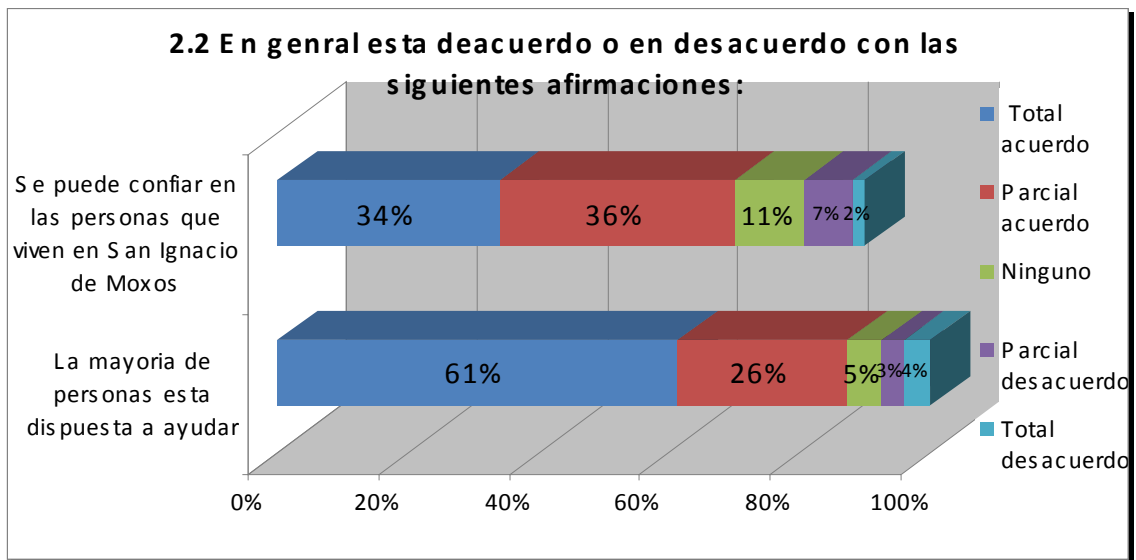
Sobre la afirmación propuesta B. *Se puede confiar en las personas que viven en San Ignacio.* Se muestra también una tendencia positiva aunque con porcentajes más moderados que los de la afirmación A. Esta pregunta en particular nos sirve para catalogar el nivel de confianza interpersonal existente. En este caso el 80% (105) respondieron de manera positiva, mientras que el restante 20% (26) lo hizo de manera negativa, excluyendo la opción 3 *Ni de acuerdo ni en desacuerdo.* Por su parte las mujeres que respondieron de manera positiva fueron el 73% (44) y en el caso de los hombres 86% (61), mientras que la respuesta

²⁸ Ver Marco Teórico. *El Capital Social en Bolivia* pp. 34

negativa de las mujeres y de los hombres fue de 27% (16) y 14% (10) respectivamente.

De manera específica acerca de la afirmación B los resultados fueron los siguientes: para la opción de respuesta 1 *Totalmente de acuerdo* 34% (51), las mujeres 29% (20) y los hombres 38% (31). Para la opción de respuesta 2. *Parcialmente de acuerdo*. 36% (54), las mujeres 35% (24) y los hombres 37% (30). Para la opción de respuesta 3. *Ni de acuerdo ni en desacuerdo* 11% (16) las mujeres 13% (9) y los hombres 9% (7). Para la opción de respuesta 4. *Parcialmente en desacuerdo* 7% (11), las mujeres 13% (9) y los hombres 2% (2). Y finalmente para la opción de respuesta 5. *Totalmente en desacuerdo*. 10% (15), las mujeres 10% (7) y los hombres 10% (8). En este caso la opción no sabe o no responde equivale al 2% (3).

En el caso de la afirmación propuesta C *En San Ignacio las personas generalmente no tienen confianza mutua en cuanto a pedir y prestar dinero* .cabe recalcar que no se cuenta con los datos suficientes como para obtener una estimación plausible, esto se debe al elevado porcentaje de ns/nr que alcanzo el 71% (106). Creemos que esto se debe a una mala formulación así como al hecho de que la pregunta en cuestión menciona la palabra dinero, aspecto que genero susceptibilidades en los encuestados lo que determinó que la mayoría evite comentar sobre la afirmación propuesta. Por estas razones se ha excluido esta opción del estudio.



La pregunta 2.3 *Cuánto confía en A. Funcionarios del Municipio de San Ignacio, B. Funcionarios del Gobierno Nacional, C. Personas extrañas pero que son mas o menos de la misma edad que usted.* Es una pregunta compuesta y pretende obtener datos para analizar el stock de capital social cognitivo, midiendo el grado de confianza que las personas encuestadas prestan a las autoridades y a personas extrañas pero de la su mismo rango de edad. Con esto observaremos las apreciaciones que las personas joven del área urbana de san Ignacio tienen para con otras personas, así como funcionarios públicos en cargos politicos. Se propusieron las siguientes respuestas para esta pregunta *1 Mucho. 2 Algo. 3 Ni mucho ni poco. 4 Poco. 5 muy poco.*

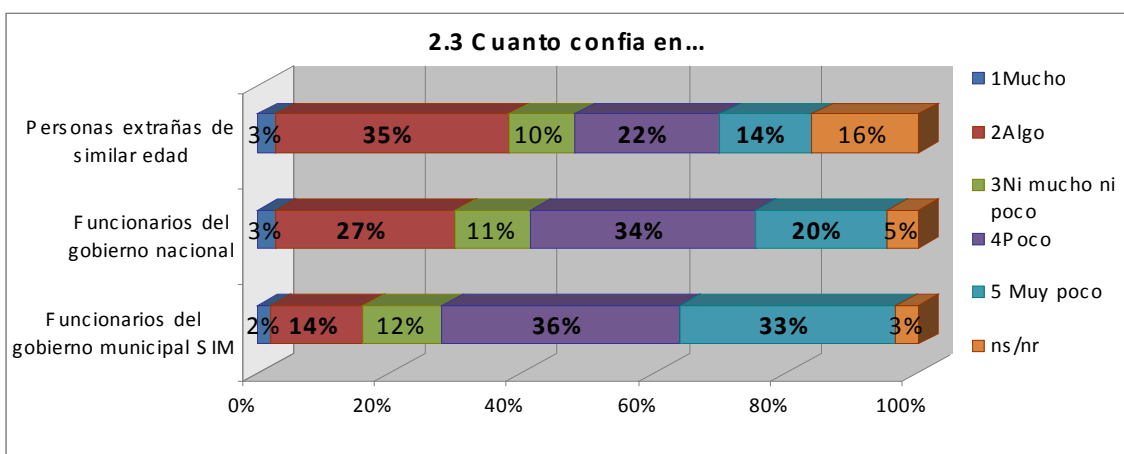
Con los resultados se ha hecho un ejercicio que muestra la incidencia positiva y negativa de las 3 secciones de la pregunta 2.3, esto se hizo contabilizando solo los datos validos y excluyendo la opción 3 *ni mucho ni poco*. De esto resulta que en la opción A *del Municipio de San Ignacio* la percepción positiva es tan solo del 18,9%, en el caso de las mujeres equivale 15,3% y en los hombres 22,1%, mientras que la percepción negativa equivale al 81,1% de la muestra, mujeres y hombres 84,7% y 77,9% respectivamente.

Cuadro 8

P2.3 (Contraste de tendencias Positiva vs. Negativa +/-)			
A. Funcionarios del gobierno municipal SIM			
Tendencia	Mujeres	Hombres	TOTAL
+	15,3%	22,1%	18,9%
-	84,7%	77,9%	81,1%
TOTAL	100%	100%	100%
B. Funcionarios del gobierno nacional			
+	31,6%	39,1%	35,7%
-	68,4%	60,9%	64,3%
TOTAL	100%	100%	100%
C. Personas extrañas de similar edad			
+	50%	60%	55,9%
-	50%	40%	44,1%
TOTAL	100%	100%	100%

En la opción B *Funcionarios del Gobierno Nacional* las cosas muestran una pequeña mejoría aunque esta no representa una gran diferencia, mostrando de igual forma resultados con tendencia negativa. Siendo la percepción positiva de tan solo un 35.7%, en el caso de las mujeres equivale 31,6% y en los hombres 39.1%, mientras que la percepción negativa representa un 64.3% de la muestra, mujeres y hombres 68.4% y 60.9% respectivamente.

En cuanto a la opción C *Personas extrañas pero que son mas o menos de la misma edad que usted*. Se ha observado la tendencia contraria, positiva. Siendo la percepción positiva de 55.9% en el caso de las mujeres equivale 50% y en los hombres 60%, mientras que la percepción negativa representa un 44.1% de la muestra, mujeres y hombres 50% y 40% respectivamente.



Los resultados inextensos se detallan a continuación. Para la opción A *Funcionarios del Municipio de San Ignacio*. La confianza expresada fue negativa, para la opción de respuesta, cuanto confía, 1 *mucho* 2% (3), mujeres 1% (1) hombres 2% (2). Para la opción 2 *algo* 14% (21), mujeres 16% (13), hombres 12% (8). En la opción 3 *ni mucho ni poco* 12% (18), el porcentaje para mujeres (8) y hombres (13) es el mismo en este caso. Para la opción de respuesta 4 *Poco* 36% (54), mujeres 39% (27) y hombres 33% (27). Finalmente para la opción 5 *Muy poco* 33% (49), en las mujeres 33% (23), hombres 32% (26). En este caso se registro un total de 3% (5) de abstenciones como no sabe o no responde (ns/nr).

Para la opción B *Funcionarios del Gobierno Nacional*. La confianza expresada en este caso también fue negativa, para la opción de repuesta, cuanto confía, 1 *mucho* 3% (4), las mujeres 0%, hombres 5% (4), 2 *algo* 27% (41), mujeres 26% (18) y hombres 28% (23). 3 *ni mucho ni poco* 11% (17), mujeres 13% (9) y hombres 10% (8). 4 *Poco* 34% (51), las mujeres 32% (22) y los hombres

36%(29). Finalmente 5 *Muy poco* 20% (30) mujeres 25%(17) y hombres 16%(13). En este caso el total de las personas que se abstuvieron de responder, se representan en *ns/nr* 5% (7).

Para la opción C *Personas extrañas pero que son mas o menos de la misma edad que usted*. La confianza expresada en este caso fue ligeramente positiva como veremos a continuación, para la opción de repuesta, cuanto confía, 1 *mucho* 3 % (4) las mujeres 3% (2), hombres 2%(2), 2 *algo* 35 % (53) mujeres 28% (19) y hombres 42% (34). 3 *ni mucho ni poco* 10 % (15), mujeres 9%(6) y hombres 11%(9). 4 *Poco* 22 % (33), las mujeres 15%(12) y los hombres 30%(21). Finalmente 5 *Muy poco* 14 % (21) mujeres 19%(13) y hombres 10%(8). En este caso el total de las personas que se abstuvieron de responder, se representan en *ns/nr* 16 % (24).

Solidaridad

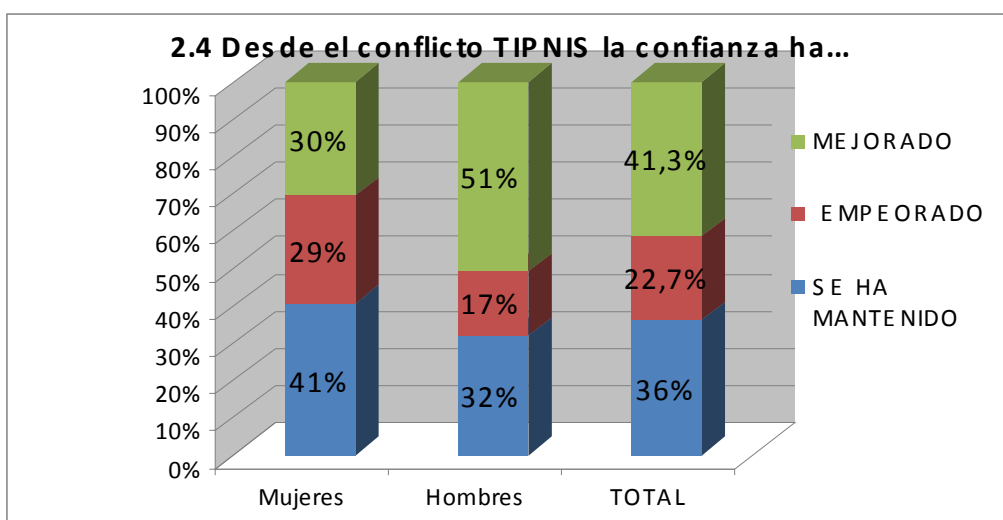
La pregunta 2.4 *Ya desde hace un buen tiempo existe un conflicto relacionado con la carretera hacia Cochabamba, Desde entonces ¿cree usted que la confianza entre la gente de San Ignacio ha mejorado, empeorado o se ha mantenido?* Es una pregunta simple que relaciona la percepción sobre la confianza general y su estado en el tiempo tomando como referencia un evento que la gente pueda reconocer como punto de inflexión²⁹. Las opciones de respuesta propuestas fueron 1 *Mejorado*; 2 *Empeorado*; 3 *Se ha mantenido*. En las respuestas, en este caso, ha prevalecido una percepción optimista. Se reconoce además que el conflicto relacionado con el proyecto de la carretera ha “unido” a los habitantes de San Ignacio.

²⁹ En instrumentos similares que pretenden medir la evolución de la percepción general sobre la confianza en el tiempo, utilizan por ejemplo, el inicio de un nuevo periodo presidencial o un desastre natural como punto de inflexión que sirva como referencia de horizonte temporal para los encuestados.

Cuadro 9

P 2.4 (Contraste Positivo vs. Negativo +/-)			
Tendencia	Mujeres	Hombres	TOTAL
+	51%	75%	65%
-	49%	25%	35%
TOTAL (%)	100%	100%	100%

El 41,3%(62) de los encuestados considera que la confianza en San Ignacio a mejorado desde el conflicto, el 36%(54) piensa que se la situación se ha mantenido igual, mientras que tan solo un 22,7%(34) considera que la situación a empeorado desde el conflicto. Las mujeres encuestadas resultaron más pesimistas que los hombres a la hora de calificar la situación de confianza en el tiempo, pues un 29%(20) cree que la situación a empeorado y un 41%(28) considera que se ha mantenido igual, mientras que el restante 30% (21) si piensa que la situación a mejorado. En el caso de los hombres el 51%(41) considera que se ha mejorado, el 32%(26) afirma que se ha mantenido igual, mientras que un 17%(14) cree que las cosas, respecto a la confianza, han empeorado en San Ignacio.



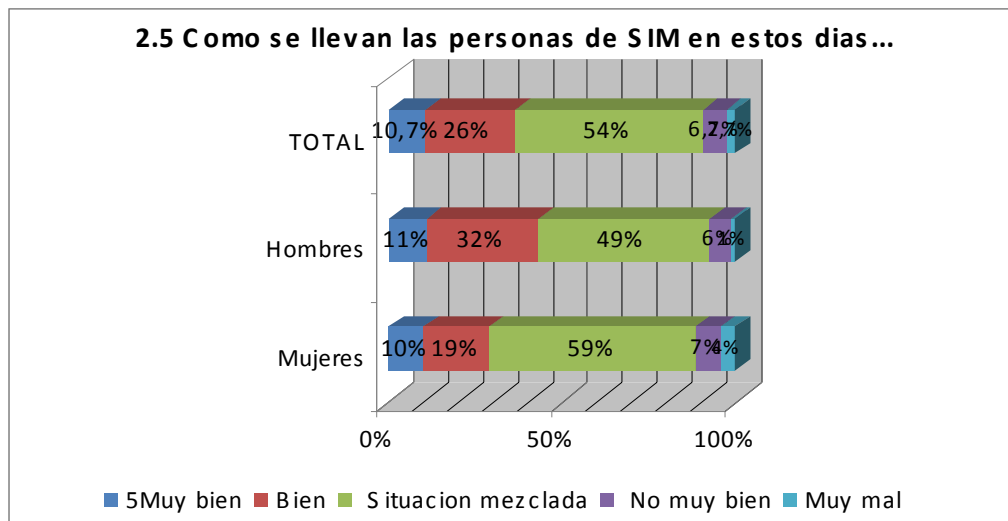
La pregunta 2.5 *¿Cómo se llevan las personas en San Ignacio en estos días? De 1 a 5, donde 1 significa que se llevan muy mal y 5 significa que se llevan muy bien.* Es una pregunta simple, esta nos ofrece una escala de del valor de la confianza en relación con la comunidad de san Ignacio, en el rango de edad de la muestra. Las opciones de respuesta ofrecidas en este caso fueron 1 *Se llevan muy mal*; 2 *No se llevan muy bien*; 3 *Es una situación mezclada*; 4 *Se llevan bien*; 5 *Se llevan muy bien*. Esta pregunta es de gran valor pues proporciona una escala directamente inducida por las personas encuestadas. Por otro lado permite observar la tendencia en este caso claramente positiva como se vera a continuación.

La tendencia como ya se dijo es ampliamente positiva pues representa el 79,7% del total excluyendo la opción de respuesta 3 *Es una situación mezclada*. Por otro lado la tendencia negativa representa el restante 20,3%. Por su parte en las mujeres la tendencia positiva registra un 71% positivo contra el 29% negativo. Y en los hombres la tendencia positiva significa el 85% de la muestra, contra el 15% negativo.

Los resultados inextensos de la pregunta 2.5 se detallan a continuación. La opción de respuesta 5 *Se llevan muy bien* corresponde al 10,7% de los encuestados. El 21% opto por la 4 *Se llevan bien*. El 54% considera que es una situación mezclada. Mientras que en el otro lado del espectro, tan solo un 6,7% cree que la gente en San Ignacio *no se lleva muy bien*. Finalmente, la opción de repuesta 1 *Se llevan muy mal* el implica solamente un 2,7% de la muestra.

En el caso de las mujeres el 10% considera que la gente se lleva muy bien, el 19% piensa que la gente se lleva bien, el 59% considera que es una situación mezclada, por el otro lado un 7% afirma que la gente no se lleva muy bien y el 4% restante afirma que la gente se lleva muy mal. Mientras en el caso de los hombres un 11% considera que la gente se lleva muy bien, el 32% piensa que la gente se lleva bien, el 49% considera que es una situación mezclada, por el otro lado un 6%

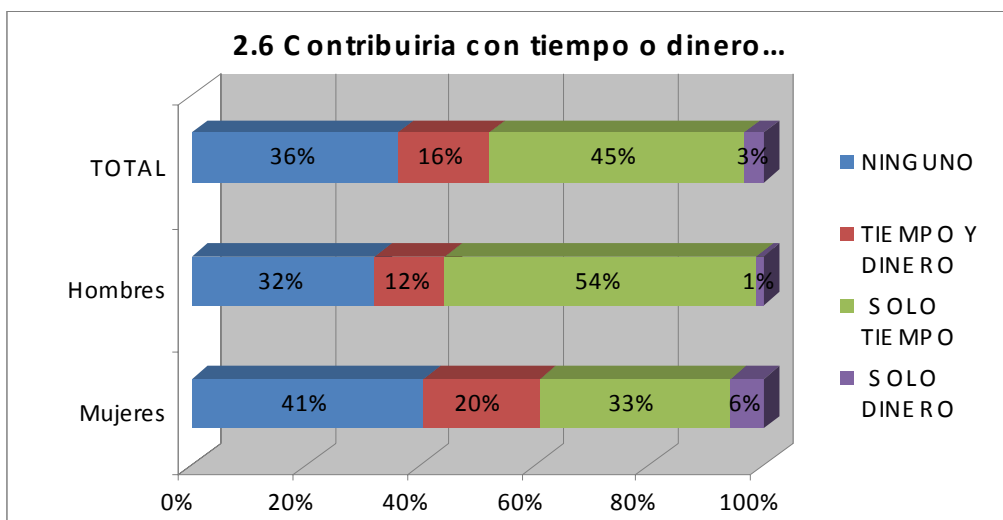
afirma que la gente no se lleva muy bien y tan solo el 1% restante afirma que la gente se lleva muy mal.



La pregunta 2.6 *Si un proyecto de San Ignacio no lo beneficia directamente, pero tiene beneficios para muchas otras personas del pueblo, ¿contribuiría con tiempo o con dinero al proyecto?* .Esta es una pregunta compuesta que pretende medir el compromiso de los encuestados con la comunidad, en términos de la actitud de solidaridad que demuestran hacia la misma. La tendencia es positiva, los datos muestran que el 64% de los encuestados muestran una actitud positiva, contra un 36% que demuestra lo contrario, pues afirma que no contribuiría ni con tiempo ni con dinero. En el caso de las mujeres la tendencia positiva equivale al 59% y la negativa al 41%. En los hombres un 64% muestra una tendencia positiva, contra un 32% negativo.

Los resultados específicos para la pregunta 2.6 se detallan a continuación. El 16% afirma que contribuiría tiempo y dinero, el 45% ayudaría con su tiempo mientras el 3% afirma que apoyaría con dinero y no con su tiempo. Del otro lado un 36% mantiene que no contribuiría ni con tiempo ni con dinero. Las mujeres y hombres por separado muestran los siguientes resultados el 20% de las mujeres y el 12% de los hombres afirma que contribuiría tiempo y dinero, el 33% de las mujeres y el 54% de los hombres ayudaría con su tiempo, mientras el 6% de las

mujeres y el 1% de los hombres afirma que apoyaría con dinero y no con su tiempo. Y el 41% de las mujeres y el 32% de los hombres manifiestan que no contribuiría ni con tiempo ni con dinero.



Calificación de la dimensión confianza y Solidaridad

Para la calificación de la confianza y la solidaridad se ha hecho un sencillo ejercicio. Este solo sirve para ilustrar la figura que se expresa fríamente en los datos específicos, sin embargo creemos que de esta manera podemos simplificar el entendimiento del capital social en la realidad social propuesta. El objetivo ultimo de este ejercicio es el de contrarrestar una línea de referencias con otra en el futuro, proveniente de un estudio similar, en otro municipio del país. Por el momento nos conformaremos con exponer este sencillo instrumento, como base para futuras herramientas de medición de capital social en Bolivia.

El procedimiento de valoración es el siguiente. Se otorga una puntuación que depende de los valores de las tendencias positivas y negativas generales y comparada entre hombres y mujeres. Se establece una simple escala de conversión que transforma los valores porcentuales en puntos, que van a conformar una escala de 10 posiciones entre -5 y +5.

Calificación de confianza y solidaridad según tendencia.

Cuadro 10

Dimensión	PREGUNTA	+	-	Valor Escala	Calificación
Confianza	P1.1	63%	37%	3	1
	P1.2A	89%	11%	5	
	P1.2B	73%	27%	4	
	P1.3A	15%	85%	-5	
	P1.3B	32%	68%	-4	
	P1.3C	56%	44%	3	
Solidaridad	P1.4	51%	49%	3	3
	P1.5	80%	29%	4	
	P1.6	59%	41%	3	
Calificación absoluta CS (Confianza y solidaridad) / -5 +5					2

Síntesis de Resultados

a) Los grupos

La primera parte del instrumento se dedica al análisis de los grupos y las redes. En cuanto a los primeros podemos decir que se ha observado que estos son importantes para mejorar las condiciones del hogar o de acceso a recursos y servicios 38%. Particularmente en las personas entre los 29 y 39 años. El 54% de los grupos son formales y entre los tipos de grupos mas importantes donde se

desarrolla capital social, están los sindicatos 28%. Seguidos por clubes deportivos 21%, grupos religiosos 17% y colegios de profesionales 15%. El porcentaje de personas que pertenece a un grupo es del 52%. Los hombres participan mas en los grupos 64% contra el 38% de las mujeres que lo hacen, de ello se deduce una significativa ventaja de los hombres en su acceso a grupos que les procuren beneficios. El promedio general de grupos por persona es de 0,7.

b) Las Redes

En lo que se refiere a las redes las preguntas correspondientes nos muestran que entre los encuestado el promedio de amigos cercanos por persona es de 8,4, os hombres tiene mas amigos que las mujeres, por ende redes mas amplias. El 46,7% declaro tener más de 5 amigos. Por otro lado el promedio general de amigos a los que los encuestados prestaron ayuda es de 3,3. En el caso de las mujeres 2,5 y en los hombres de 4. El 45,3% declaro que las personas a las que prestaron ayuda o concejo era de un nivel económico similar al suyo. Con ello vemos que el las redes de confianza mas sólidas, aquellas en las que las personas son de un nivel económico similar, representan algo menos de la mitad del total de relaciones personales cercanas, que pueden ser verticales hacia abajo o hacia arriba según sea el caso.

Por otro lado y sobre la densidad de las redes vemos mediante la pregunta 1.5, que indaga sobre la capacidad del sujeto de confiar sus hijos a sus vecinos. Vemos pues que la tendencia es negativa significando un 55% de las 100 personas que declararon tener hijo en la muestra. Sin embargo en el caso especifico de las mujeres el 51% de ellas si confiarían en los vecinos para cuidar a sus hijos, particularmente si se tratara de una emergencia y no hubieran familiares disponibles para esa tarea.

De esto concluimos que la pertenencia a grupos depende de la necesidad y no tanto de la propia voluntad. Si bien las redes de amigos son relativamente amplias, la desconfianza con los vecinos demuestra que los lazos que les unen son débiles

y la cooperación existente aparece solo en casos excepcionales o de emergencia. Contrastando estos datos con la observación directa podemos decir que uno, sino el principal, obstáculo que evita el ensanchamiento de las redes en términos cualitativos, es la diferencia notable entre los mas ricos y los mas pobres, de otro lado pero en la misma línea, es pertinente recordar la arraigada tradición de servidumbre y patronazgo, que subsiste en gran parte del departamento del Beni, siendo San Ignacio un exponente relevante de ello.

C) La Confianza

En Cuanto a la dimensión de confianza podemos decir que se tiene una buena percepción sobre la confianza general entre las personas de San Ignacio. Así vemos que el 63% de los encuestados considera que se puede confiar en las personas del pueblo. Entre mujeres y hombres se observa una diferencia algo significativo aunque dentro de los valores positivos pues el 73% de las mujeres considera que se puede confiar en las personas de San Ignacio y en los hombres el porcentaje es de 51%. La tendencia positiva sobre la confianza, un 92% de la muestra considera que la gente de San Ignacio esta siempre dispuesta a ayudar cuando es necesario. Reconfirmado esto el 80% de los encuestados tiene una percepción positiva sobre la confianza en términos generales en la comunidad.

Sobre la confianza dirigida hacia autoridades podemos decir que el panorama es adverso, así vemos que 81% de los encuestados expresa una visión negativa en cuanto al los funcionarios del gobierno municipal de San Ignacio, la gente confía poco 36% y muy poco 33%. En cuanto a los funcionarios del gobierno nacional, la tendencia sobre la confianza también es negativa, aunque en una proporción ligeramente inferior con 64,3%. Siendo que se confía poco 34% y muy poco 20% en estos funcionarios. Sobre personas que son extrañas pero de la misma edad del encuestado la tendencia es positiva con 56% de las respuestas.

La confianza en el tiempo, según los encuestados, se ha incrementado, particularmente después de que se siente el conflicto relacionado con el TIPNIS, que en la región venía generando fricciones desde 2009. De esta manera vemos que el 41,3% de los encuestados considera que la confianza en San Ignacio a mejorado desde el conflicto, mientras el 36% considera que las cosas se han mantenido igual.

d) La Solidaridad

Sobre la solidaridad primero es importante saber cual es la percepción sobre la calidad de la relación entre las personas de San Ignacio, así vemos que la tendencia general sobre esa percepción es positiva con un 79,7%. En este caso los hombres 85% son más positivos que las mujeres 71%. Específicamente el 10,7% de los encuestados considera que la situación es muy buena, mientras que el 21% opto por opinar que la situación es solamente buena, por otro lado la mayoría de las personas respondió que la situación es bien mezclada 54%.

Específicamente sobre la solidaridad con la comunidad hay que decir que la tendencia sobre la actitud de cooperación también mostró ser positiva con un 64%. El 45% de los encuestado afirmo que si un proyecto no le beneficiara directamente pero beneficiaria a otras personas de la comunidad contribuiría con tiempo. El 3% contribuiría solo con dinero mientras que el 16% del total ayudaría con tiempo y con dinero para la realización de proyectos que beneficien a la comunidad y no les beneficien personalmente. En este caso las mujeres contribuirían en un 33% con tiempo y dinero mientras los hombres lo harían tan solo en una proporción del 12%., esto nos muestra que la mujeres son más solidarias con la comunidad.

El stock de capital social en el área urbana de San Ignacio de Moxos

Es importante dejar en claro que el presente estudio no pretende ser exacto, pues el objeto de estudio se funde en la cultura, un aspecto en mucho subjetivo pues es alimentada de infinitas fuentes, en un extremo, tatas como hay personas en el espacio geográfico determinado para el estudio.

Con esto presente, cabe decir que lo que se pretende como se señala en el objetivo general es estimar el stock de capital social en el área urbana del municipio del San Ignacio de Moxos y concretamente en la población joven en edad económicamente activa entre los 19 y 39 años.

Lo que se ha aprendido es que dicho stock de capital social existe como era de presumirse, sin embargo en lo que se refiere al capital social *linking* o escalera y al capital social *bridging* o puente el stock es limitado. Las relaciones de confianza y de grupo están en su mayoría circunscritas al ámbito familiar. Los grupos dominantes existen por razones básicas de organización para la subsistencia, así como hemos visto los sindicatos representan el 28% de los grupos. Así mismo el 38% considera que el beneficio que obtiene del grupo al que pertenece es la ayuda en el hogar y en el acceso a servicios.

En cuanto al extensión y densidad de las redes vemos, observado el promedio de amigos por persona de 6.8 comparado con el numero promedio de personas a las que se ha prestado ayuda o concejo de 3.1, que la red es amplia pero en realidad los lazos mas fuertes representan tan solo la mitad de la densidad de la red. Por otro lado vemos que la tendencia sobre confianza en los vecinos para cuidar a los hijos es negativa en un 55%, aunque en este caso las mujeres fueron ligeramente mas optimistas con una tendencia positiva del 51%, pero esto no contradice el hecho de que los lazos que unen a la mayoría de los ignacianos son débiles, o bien por desconfianza o bien por desconocimiento del otro.

Sobre la confianza, según el ejercicio de análisis de tendencias, la calificación obtiene 1 punto sobre 5 posibles positivos. Mientras que la solidaridad obtendría un 3 de 5. Lo que nos revela esto es que, existen lazos de confianza interpersonal relativamente amplios, sin embargo la percepción de confianza hacia las autoridades municipales y nacionales hizo bajar considerablemente la calificación. Esa percepción, sumada a una inflada percepción de confianza general, producto del conflicto TIPNIS, nos indica claramente un escaso stock de capital social linking o escalera, que se refiere a la confianza y relación positiva o constructiva entre el sujeto o grupo con agentes externos, siendo que esta variable de capital es considerada como la más fundamental a la hora de acelerar o fortalecer el proceso de desarrollo de la comunidad.

Cabe aclarar aquí que se ha observado sobre esta relación positiva con agentes, externos, que se hace más evidente en el área rural del municipio, mayoritariamente indígena -excluyendo las estancias- donde la organización de la subcentrales indígenas TIMI, TIM y TIPNIS es más sólida que en sus similares en el área urbana. Estas a su vez se articulan por medio del Cabildo Indígenal, organización con vasta experiencia y llamada "valuarte de la lucha de los pueblos indígenas" de la provincia, por la titulación colectiva de Tierras Comunitarias de Origen (en 2010 termina el saneamiento en el área. INRA³⁰).

Así conocimos que, instituciones que se consideran agentes externos como el CIPCA³¹, se relacionan muy bien con las subcentrales, proveyendo capacitación y asistencia legal, en gestión y planificación, así como en la producción alternativa,

³⁰ Instituto Nacional de Reforma Agraria

³¹ Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA) Inicio su trabajo en 1970, bajo la iniciativa de tres jesuitas -Luís Alegre, Xavier Albó y Francisco Javier Santiago-, con el propósito de que la nueva institución pudiera ayudar a "buscar los caminos más eficaces para que los campesinos de Bolivia encuentren cauces propios para su desarrollo estructural y su integración en el país".

fundamentalmente con el modelo agroforestal³². Este hecho genera una efectiva relación positiva que produce concretamente resultados en la prosperidad de las vidas de las comunidades indígenas de la zona, este no fue objeto del estudio, pero sirve como aclaración del panorama social en el que se ha desarrollado el instrumento.

Ahora bien, como hemos visto la solidaridad o cohesión social es alta, pues los constantes periodos de vulnerabilidad, por los que atraviesan los habitantes del pueblo, conlleva se formen redes de cooperación en situaciones de emergencia. Hasta un 64% de la muestra tiene una percepción positiva acerca de la cooperación en proyectos que no le favorecerían directamente, pero que beneficiarían a la comunidad. Este tipo de conexión sin embargo, no garantiza la aceleración del proceso de desarrollo, pues el capital aparece espontáneamente en condiciones extraordinarias y desaparece tan rápido como apareció en primer lugar. Sin fortalecer finalmente lazos que generen la confianza interpersonal sostenida y acumulada, enfocada en el logro de objetivos comunes, particularmente en lo referente a lo productivo y en la generación de ingresos que posibiliten el desarrollo de más y mejores capacidades.

³² Según Farrell y Altieri (2004) citando a Fair (1982), "el objetivo de la mayoría de los sistemas agroforestales es el de optimizar los efectos benéficos de las interacciones de los componentes boscosos con el componente animal o cultivo, para obtener un patrón productivo que se compara con lo que generalmente se obtiene de los mismos recursos disponibles en el monocultivo, dadas las condiciones económicas, ecológicas, y sociales predominantes".

CAPITULO 5

Introducción

Este es un tema que no podía ser excluido en el levantamiento de datos, ya que se corresponde con un punto de inflexión fundamental en la historia de más de tres siglos del municipio de San Ignacio de Moxos. Por esta razón este se convierte en un estudio anexo, aunque complementario en función de un análisis situacional del municipio.

El criterio fundamental de este análisis es, establecer con la posición de la población de San Ignacio de Moxos con respecto a la construcción de la carretera hacia el departamento de Cochabamba. Lo siguiente es sondear las expectativas con respecto al proyecto así como la percepción de los problemas mas importantes del municipio, donde a destacado con claridad el aislamiento geográfico del municipio debido a la falta de carreteras que sean transitables todo el año.

El presente capítulo se divide en cuatro partes, en la primera se expone de manera resumida los antecedentes del conflicto denominado TIPNIS. En segunda instancia se observa el objetivo concreto del presente estudio complementario. En tercer lugar se presentan los resultados, con un análisis inextenso de los datos obtenidos por la tercera sección del instrumento del estudio de caso. Y finalmente la cuarta parte expone una síntesis de los resultados, en los que se manifiestan la opinión, expectativas y percepciones de los ignacianos en referencia la polémica

carretera que ha puesto a este municipio en 2012, en el centro del escenario político nacional.

La carretera y la visión de desarrollo en San Ignacio de Moxos Beni

El conflicto relacionado con la carretera que atravesaría el TIPNIS a escalado hasta convertirse en un problema que concierne a toda la opinión pública del país. El proyecto comprende la construcción en tres tramos de una carretera que conecte San Ignacio de Moxos en el departamento del Beni con Villa Tunari en el departamento de Cochabamba. Uno de los tramos, atravesaría el corazón del parque nacional y territorio indígena Isiboro Secure. Esto a destapado un conflicto entre indignas³³ y conservacionistas que abogan por la conservación de las áreas protegidas y TCO's y exigen el desvío de la carretera por un lado y el Estado que pretendía construir la carretera por intermedio de la empresa brasileña OAS, atravesando el centro del parque, argumentando que no existen muchas otras alternativas viables, a la par que dicen que traería el desarrollo económico de la región.

Objetivo del estudio

El objetivo del presente estudio, apéndice del estudio principal sobre el capital social, es el de saber si las personas en San Ignacio de Moxos están, o no de acuerdo con la construcción de la carretera que atravesaría el TIPNIS, al igual que saber cuales son sus expectativas al respecto así como la percepción de los problemas que los ignacianos consideran mas importantes.

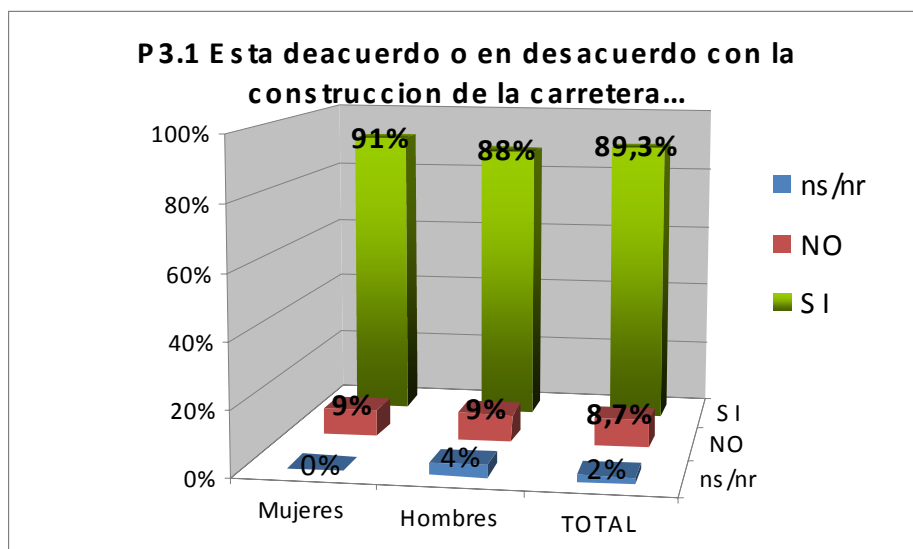
³³ Sub central Indígena TIPNIS

Resultados

Análisis de resultados

La pregunta 3.1 *¿Está usted de acuerdo o en desacuerdo con la construcción de la carretera a Cochabamba (San Ignacio – Villa Tunari)?* Se ha elaborado con el objetivo de conocer a ciencia cierta la percepción de la población de San Ignacio de Moxos respecto a la construcción de la polémica carretera. Se ha aprovechado el trabajo ahí realizado para tener una visión más clara sobre las preferencias de la población objeto de estudio.

El resultado ha sido abrumadoramente favorable hacia la construcción de la carretera pues el 89,3% de los encuestado aseguro estar de acuerdo con la realización del proyecto carretera, en el caso de las mujeres el 91% esta de acuerdo y en los hombres un 88% manifiesta la misma respuesta, a diferencia de lo que se temía las abstenciones fueron pocas, pues apenas un 2% se registra como ns/nr. En desacuerdo solamente se mostraron un 8,7% del total de los encuestados, las mujeres y los hombres obtuvieron el mismo porcentaje de desacuerdo 9%.

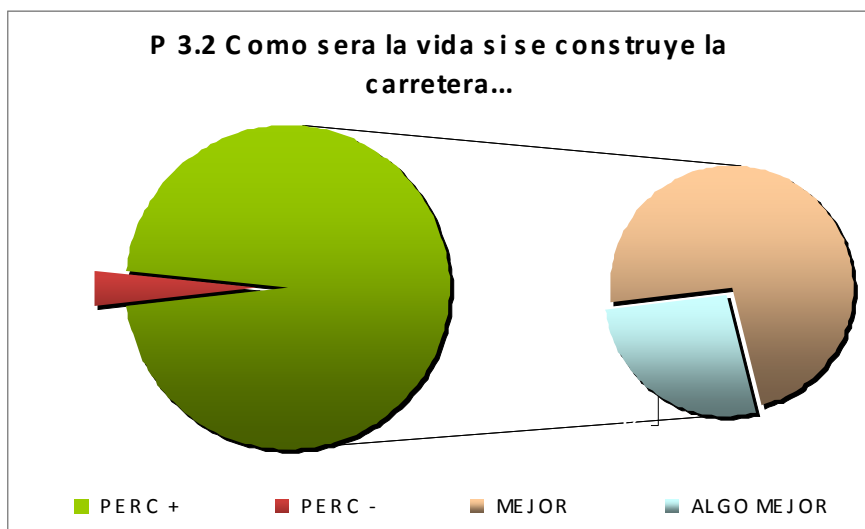


La pregunta 3.2 *¿Como cree usted que será la vida en San Ignacio si se construye la carretera hacia Cochabamba?* Nos sirve para estimar las expectativas de la gente respecto del proyecto carretero, las opciones de respuesta fueron *1 Mejor; 2 Algo mejor; 3 Ni mejor ni peor, 4 Peor; 5 Mucho peor*. La percepción positiva alcanzo el 96,4% del total de los encuestados. Específicamente para la opción mejor 64,7%, algo mejor 24%, ni mejor ni peor 6%, peor 2% y mucho peor tan solo 1,3%, en este caso las abstenciones registradas en ns/nr alcanzaron el 2%.

Cuadro 11

P 3.2 Como cree que será la vida en SIM si se construye la carretera...			
Opciones	Mujeres	Hombres	TOTAL
MEJOR	67%	63%	64,7%
ALGO MEJOR	26%	22%	24%
NI MEJOR NI PEOR	6%	6%	6%
PEOR	1%	2%	2%
MUCHO PEOR	0%	2%	1,3%
ns/nr	0%	4%	2%
TOTAL	100%	100%	100%
PERCEPCION +	98%	95%	96,4%
PERCCEPCION -	2%	5%	3,6%
TOTAL	100%	100%	100%

Como lo muestra el siguiente grafico la percepción es optimista respecto al futuro si se construye la carretera San Ignacio de Moxos – Villa Tunari (96,4% = Perc +) donde mejor representa el 64% y algo mejor 24%.

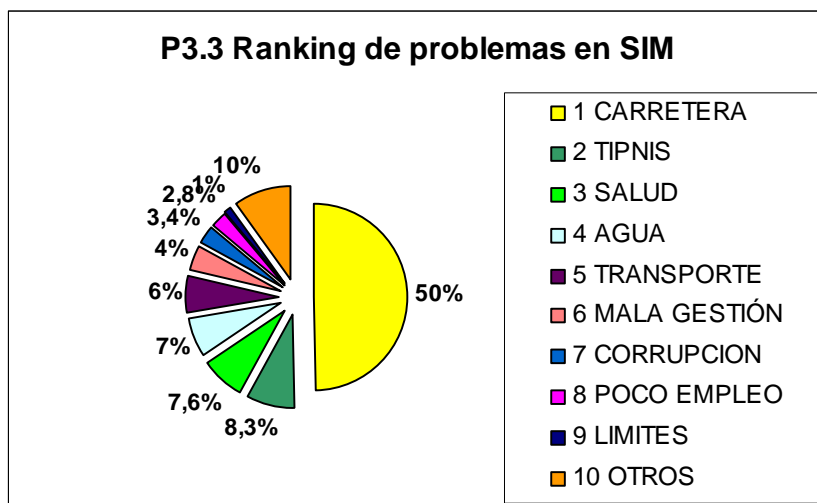


Percepción de Problemas en San Ignacio

La Pregunta 3.3 *En el país un municipio como el de San Ignacio suele tener varios problemas que obstaculizan el desarrollo. De todos los que se le ocurren, ¿Cual cree usted que es el problema más importante de san Ignacio?* Es la única de las 15 preguntas de la boleta de encuesta que es abierta aunque sugiere al encuestado proporcionar una sola respuesta. De esta manera estableceremos con claridad cuales son los problemas que la gente de san Ignacio de Moxos conceder más importantes.

En concreto los resultados son los siguientes: respondieron a esta pregunta 145 personas, 65 mujeres y 80 hombres. El 50% de los encuestados considera que el principal problema de San Ignacio es la falta de carreteras adecuadas, por su parte las mujeres consideran esto mismo en un 42% mientras que los hombres lo hacen en un 56%. Otros problemas importantes son, en segundo lugar el conflicto TIPNIS con 8,3%, en tercer lugar la falta de un buen servicio y cobertura de salud con 7,6%, en cuarto lugar la falta de agua potable con el 7% de las respuestas.

El transporte se ubica en el quinto lugar con un 6%, en el sexto la mala gestión municipal con 4%, en séptimo corrupción con 3,4%, octavo poco empleo con 2,8% y finalmente noveno con 1% aduce al problema de límites entre Cochabamba y Beni ³⁴ como el principal problema. El restante 10% corresponde a otros problemas que van desde discriminación y racismo hasta gente chismosa.



Síntesis de resultados

Los resultados que la tercera sección del instrumento han arrojado, son reveladores. Mediante el mismo podemos observar cual es la visión que tienen los ignacianos sobre los problemas de su comunidad. Cuando se le pregunto a los encuestados cual, de todos los que se le ocurriesen, le parecía el problema mas importante de su comunidad, el 50% considera que el problema principal es la falta de carreteras, aunque otros problemas son la salud y el agua potable.

Esto evidencia la absoluta e incluso desesperada necesidad de San Ignacio de Moxos de contar con carreteras por las que se pueda transitar todo el año, como condición sinquanon para su desarrollo económico y social. Las oportunidades que esto brindaría a la región son innumerables, dada la ubicación geográfica

³⁴ (Problema que afecta al municipio de San Ignacio de Moxos directamente pues no se sabe a ciencia cierta su extensión real dado que su territorio se encuentra sobre el limite en disputa)

estratégica del municipio pues se encuentra en el centro de tres centros importantes de conexión con el interior y exterior del país, a saber, al oeste con San Borja – Yucumo - Caranavi, al este con Trinidad y al sur con Villa Tunari y Cochabamba.

Los datos sobre el proyecto carretero San Ignacio – Villa Tunari muestran ser favorables con un deseo de culminación. El 89,3% de los encuestados se mostró a favor de la construcción de la carretera, en el caso de las mujeres en un 91% de los casos la respuesta fue afirmativa. Así mismo las expectativas en torno a la vida en San Ignacio después de la construcción de la carretera son favorables, pues la percepción positiva registra un 96,4%. Los que creen que la vida sería mejor 64,7% y algo mejor 24%. Esto nos demuestra las expectativas de los ignacianos en torno a ese proyecto son altas y favorables. La evidente falta de carreteras transitables, contribuye ciertamente a esta realidad.

CAPITULO 6

Conclusiones

El capital social es un elemento fundamental para el desarrollo. El presente trabajo propone la idea de que, en determinadas circunstancias, puede existir un círculo virtuoso entre el capital social y la gestión pública del nivel local-municipal. En vista de ello, consideramos que la nueva gestión pública (ALBUQUERQUE, 2008), no debe dejar de incluir el factor de capital social en su análisis. En la revisión teórica realizada hacemos énfasis en el estudio de dos dimensiones del capital social, la confianza interpersonal y la confianza en las instituciones. Así pues, evidenciamos que la existencia de capital social en su forma de confianza interpersonal, en el ámbito de la relación, al interior de organizaciones sociales de base, así como la relación de estas, con el gobierno local –municipal, generan un ambiente favorable para los procesos de la gestión pública.

La revisión teórica abordada en este trabajo, ha mostrado que el desarrollo económico se da bajo ciertas circunstancias socioculturales concretas. Vemos como, estudios realizados en Estados Unidos (PUTNAM, 2000), han encontrado que las redes sociales, tanto formales como informales, pero con cierto stock de capital social, posibilitan por ejemplo, la reducción del crimen. Lo que facilita una de las tareas fundamentales de los gobiernos, la seguridad pública. Igualmente, se indica que la calidad de la administración pública varía conforme con el stock de capital social, es decir, el éxito de la gestión pública depende del compromiso cívico que muestran los ciudadanos para con sus instituciones.

Otra evidencia relevante la encontramos en Japón, donde ocurre un paulatino y constante crecimiento de los grados de compromiso cívico y responsabilidad política. Expresados, por ejemplo, en ONG's y grupos de vecinos en particular, que se orientan hacia formas occidentales de capital social (SANCHEZ, 2002). Asimismo, se ha observado, que en las comunidades pobres en general, el capital social ha permitido la sobrevivencia, gracias a las redes informales de soporte

organizacional, donde la confianza y cooperación entre los residentes locales ayudaron a las familias pobres a mejorar sus niveles de vida y lograr metas colectivas. Derivado esto siempre, en la generación de un ambiente favorable y adecuado para la gestión pública local-municipal. Con ello, el gobierno encuentra más y mejores canales de comunicación y retroalimentación con los ciudadanos.

Está claro, que el fortalecimiento de redes sociales previamente existentes, es útil para una adecuada gestión de proyectos en las áreas urbanas que jurisdicción de los gobiernos locales. Así mismo, este fortalecimiento, es útil para el desarrollo económico y político, aspecto transversal a todo el sistema. La asociatividad producida o *capital social bridging*³⁵, siendo fomentada e impulsada, desde las instituciones públicas del nivel local de gobierno, en el espacio de un municipio por ejemplo, pueden incrementar la productividad, el empleo y la satisfacción social en general. Esto es a lo que llamamos incubación de capital social.

El capital social en su sentido de *linking*³⁶ puede ser incluso más efectivamente impulsado desde los gobiernos locales, principalmente habilitando plataformas que permitan a los ciudadanos recibir información sobre el desarrollo de la gestión pública de su gobierno local. Las organizaciones sociales pueden ser patrocinadas en función de su calidad organizativa y también, de acuerdo a los logros que obtengan al resolver problemas que les atañen y son comunes en el espacio territorial en el que se desenvuelven.

Por otro lado, el análisis de situación del capital social en el área urbana del municipio de San Ignacio de Moxos³⁷, se constituye en un ejercicio piloto para la

³⁵ Capital Social puente (*bridging*), hace referencia a las relaciones entre conocidos, amigos distantes y asociaciones, es decir, trata de relaciones entre miembros más heterogéneos y pertenecientes a distintas comunidades. (Putnam, 1993)

³⁶ Capital Social escalera o conexión (*linking*), hace referencia a la capacidad para apalancar recursos, ideas e informaciones desde las instituciones formales. (Woolcock, 2000)

³⁷ CAPITULO 4

medición del capital social en Bolivia. Sobre el estudio, cabe decir que no se puede hablar de resultados concluyentes. Sin embargo hemos podido notar que el stock de capital social, en cuanto a las dimensiones de confianza y solidaridad, son escasas si se comparan con la densidad y amplitud de las redes y grupos. Dicho de otra manera, es de consideración generalizada, la idea de que se debe pertenecer a un grupo o asociación para obtener el acceso a servicios básicos o acceder al mercado laboral.

Encontramos que, el capital social en San Ignacio, en términos de confianza y solidaridad, solo se presenta en situaciones de emergencia, en su forma de *bridging* o puente. La conformación de asociaciones con fines productivos, al margen de los lazos familiares es prácticamente inexistente, si bien en situaciones de emergencia el capital social de este tipo se articula, apenas se logra “salvar la urgencia”. Vemos que el capital social *bridging* o puente desaparece tan pronto como aparece en primer lugar.

Finalmente podemos decir que, queda demostrada teóricamente la importancia del factor capital social. Vimos que su estudio precisa de los mayores esfuerzos académicos y que su incubación, desde los gobiernos locales, constituye una herramienta eficaz para la gestión pública, principalmente en lo que se refiere a la generación de ambientes favorables para la ejecución de planes, programas y proyectos de desarrollo. También vimos, como la acumulación de capital social puede “relajar” el trabajo de los gobiernos en ciertas tareas, dejando espacio para la priorización y el enfoque especializado en aspectos clave. Ejemplo de esto son la reducción del crimen y emprendurismo productivo, facilitado por la asociación que posibilita la confianza.

Recomendaciones

Se recomienda que se tome en cuenta en la planificación estratégica de los municipios, principalmente en el San Ignacio de Moxos, el concepto de capital social y se destinen recursos para su incubación. Para ello será necesaria la elaboración de estudios de medición³⁸ del stock de capital social. Primeramente que se constituyan en la contraestación necesaria al estudio aquí presentado para un adecuado análisis e interpretación de datos.

Al pensar en el desarrollo de un proyecto que pretenda medir el capital social para incidir y acelerar el círculo virtuoso aquí propuesto, consideramos debería incluir la cooperación entre, las universidades públicas y privadas y los gobiernos locales autónomos. Como ejemplo ponemos a la Universidad Autónoma del Beni José Ballivián, y el Gobierno Autónomo Municipal de San Ignacio de Moxos.

En vista de que el factor más importante para el desarrollo es la educación, se propone fortalecer el capital social desde etapas tempranas. Los espacios educativos permiten el establecimiento de redes sociales cercanas que se mantienen constantes por bastante tiempo. Existen iniciativas relacionadas con el fortalecimiento de capacidades académicas, en los Estados Unidos, el programa *Teach USA* ha conseguido en gran medida eso, pero a su vez a logrado mejorar las habilidades asociativas (stock de capital social) mediante la introducción de liderazgo y motivación a jóvenes estudiantes, a través de la incorporación de estudiantes universitarios destacados en el sistema de educación público. Similares casos, vemos en Perú y Chile con los programas *Enseña Perú* y *Enseña Chile* entre otros.

³⁸ *Para ello Cuestionario integrado para la medición del capital social.* Christian Grootaert, Deepa Narayan, Veronica Nyhan-Jones y Michael Woolcook. Banco Mundial 2002.

Como parte de este trabajo, y como recomendación fundamental, se propone un proyecto de inversión pública municipal para San Ignacio denominado *Enseña Moxos*³⁹, que recoge la experiencia exitosa mencionada y la transforma en un proyecto piloto, que sirva de objeto de control para investigaciones futuras, relacionadas con la gestión pública y el capital social.

Por razones de presupuesto, no se ha podido realizar un estudio de análisis de situación de capital social en otro municipio, es por ello que la recomendación fundamental a la comunidad académica relacionada o a las instituciones públicas, de trabajar en análisis similares para obtener contrastes que permitan en el futuro obtener indicadores válidos para la medición de un factor fundamental del desarrollo de los municipios como es el capital social.

³⁹ Ver anexos

Bibliografía

- ALBUQUERQUE, Francisco; DINI, Marco. *Nueva Gestión Pública, Capital Social Y Gobernanza* CEPAL 2008
- ANDERSEN, Lykke E. *Educación en Bolivia: El Efecto sobre el Crecimiento, el Empleo, la Desigualdad y la Pobreza* PIEB - UCB 2003
- Atlas del municipio de La Paz. *Una lectura socio-demográfica desde las organizaciones territoriales de base*. 2006.
- ATRIA Raúl; SILES Marcelo. CEPAL: *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en búsqueda de un nuevo paradigma*. Santiago de Chile 2003, Comisión Económica para América Latina y el Caribe; Michigan State University.
- BARBOSA, Romero Reynaldo. *Introducción a la Gerencia Social*. Un enfoque en la administración de organizaciones. La Paz 2002. Centro de publicaciones de la facultad de Ciencias Económicas y Financieras, UMSA.
- CABRERO MENDOZA, Enrique, Coordinador. *Políticas Públicas Municipales, Una agenda en construcción*. CIDE. México 2003.
- COLEMAN, James. *Social capital in the creation of human capital, en Knowledge and social capital*, Butterworth-Heinemann. 2000
- DINI, Marco *Gobernanza de los clusters: una reflexión metodológica*. Mimeo. Santiago de Chile. 2007
- DURSTON, John *¿Qué es capital social comunitario? Serie Políticas Sociales, N° 38*, División de Desarrollo Social, CEPAL, Santiago de Chile. 2000
- EURO BAROMETER. *Social Capital*. Paper European Comision. Survey requested by Directorate General Employment and Social Affairs coordinated by Directorate General Press and Communication. 2005.
http://ec.europa.eu/public_opinion/archives/ebs/ebs_223_en.pdf.
- FIGUEROA, Verónica L. Huencho. *Capital social y desarrollo indígena urbano*:
- FUKUYAMA, Fransis. *Capital Social y Desarrollo: la agenda venidera* Profesor de economía política internacional. The Paul. H. Nitze School of advanced International Studies. John Hopkins University. CEPAL: “CS y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en búsqueda de un nuevo paradigma” Santiago de Chile 2003
- GROOTAERT, Christian, NARAYAN, Deepa, NYHAN-JONES, Veronica y WOOLCOCK, Michael. *Cuestionario integrado para la medición del capital social*. Banco Mundial 2002

- HOOGHE, Marc; STOLLE, Dietlind. *Generating social capital. Civil society and institutions in comparative perspective*. Palgarve Macmillan. Nueva York 2003. (books.google.com)
- JARAMILLO B, Fidel; SZAUER, Maria Teresa. *CAPITAL SOCIAL: Clave para una agenda integral de desarrollo*. CAF Caracas 2003. Unidad de Publicaciones CAF
- Latin American Public Opinion Project (LAPOP): *Auditoría de la democracia Informe Bolivia* 2006.
- POA 2012 Gobierno Autónomo Municipal de San Ignacio de Moxos
- PORTELA Maseda, Marta. *Capital social: las relaciones sociales afectan al desarrollo*. Facultad de CC.EE. de Santiago. Universidad de Santiago de Compostela. 2004
- PUTNAM, Robert D. *Bowling Alone: America's Declining Social Capital* The Journal of Democracy, Ed. University of Wisconsin--Madison. Social Systems Research Institute; Wisconsin – EEUU. 2000
- SÁNCHEZ, Rolando S. *capital social y posibilidades de desarrollo en los municipios*. Plural ediciones. 2007
- SÁNCHEZ, Rolando S. *El desarrollo pensado desde los municipios. Capital social y despliegue de potencialidades locales*. Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB) La Paz. 2002.
- SOCIAL CAPITAL AS A PUBLIC POLICY TOOL, Project Report. Canada 2005.
- SEN, Amartya Kumar *Desarrollo y libertad*. Ed. Planeta. Barcelona 2000
- *Una propuesta para una convivencia multicultural. Los mapuches de Santiago de Chile*. Universitat Ramon Llul.
- VAN DETH, Jan W. *Social capital and European democracy*. Routedge . Nueva York 1999. (books.google.com)
- WOOLCOCK, MICHAEL. *The Place of Social Capital in Understanding Social and Economic Outcomes*. The World Bank. Paper presented at Symposium on the contribution of Human and Social Capital to Sustained Economic Growth and Well Being, Quebec. March 2000 <http://www.hrdc-drhc.gc.ca/arb/publications/books/oecd/en/5-woolcock.pdf>
- ZEYU, Xu, HANNAWAY, Jane y TAYLOR Colin. *Making a Difference? The Effects of Teach for America in High School*. Working Paper 17, CALDER Center. 2009

Anexos

Boleta de Encuesta

UMSA Carrera de Ciencia Política y Gestión Pública. Cuestionario Para Proyecto de Grado: **“El Capital Social, un factor de desarrollo en San Ignacio de Moxos. Un estudio de caso “**

Nº

Muy buenas *días / tardes / noches* mi nombre es.... Soy alumno de último año de la carrera de Ciencia Política en la Universidad Mayor de San Andrés. Estoy realizando una pequeña encuesta sobre confianza y solidaridad para realizar mi proyecto de grado.

Nombre: _____ Ocupación: _____ Edad*: _____
Sexo: _____

(Opcional)

¿Donde nació usted?: _____ Est. Civil _____ ¿Tiene hijos? _____ ¿Cuantos? _____

*[19 -39 AÑOS]

1. Grupos y Redes.

1.1. Pertenece usted a algún grupo u organización como las siguientes: comité cívico, club deportivo, grupo religioso, partido político, pueblo indígena, grupo musical, grupo de danza, sindicato, cooperativa o asociación campesina, piscícola o pecuaria, comparsa, junta de vecinos, asociación de ganaderos, asociación de profesionales, asociación de comerciantes, asociación de artesanos, asociación de padres de familia o profesores, comité de vigilancia, u otra. (Si es No o ns/nr pasar a 1.4)

Nº

Si ___ No ___ ns/nr ___ Cuales

1.2 De todos los grupos a los que pertenece, nombre el más importante para usted.

_____ [Nombre del grupo]

1.3 ¿Cuál es el principal beneficio que se obtiene al unirse a este grupo?

1 Mejora la subsistencia actual de mi hogar y el acceso a servicios; 2 Es importante en casos de emergencia/ en el futuro; 3 La comunidad se ve beneficiada; 4 Diversión/ Recreación; 5 Beneficio espiritual, 6 Otros (especificar) _____

{ns/nr = 0}

1.4 ¿Aproximadamente cuántos amigos cercanos tiene en la actualidad? Estas son personas con las que se siente cómodo, puede conversar sobre temas privados o llamar para pedir ayuda.

{ns/nr = 0}

1.5 ¿Si repentinamente tuviera que irse por uno o dos días, ¿podría contar con sus vecinos para que cuiden de sus hijos?

1 Sí; 2 Probablemente; 3 Probablemente no; 4 No; 0 No corresponde/ no tiene hijos

1.6 El año pasado, ¿cuántas personas con algún problema personal se dirigieron a usted para pedirle ayuda? {ns/nr = 0}

[SI NO ES CERO] ¿La mayor parte de estas personas son de nivel económico similar/ superior/ inferior?

1 Similar; 2 Superior; 3 Inferior

{ns/nr = 0}

2. Confianza y solidaridad

2.1 Hablando en forma general, ¿diría usted que puede confiar en la mayoría de las personas de San Ignacio? {ns/nr = 0}

1. Se puede confiar en las personas

2 No se puede confiar en nadie

2.2 En general, ¿está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones?

1 Totalmente de acuerdo. 2. Parcialmente de acuerdo. 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo 4. Parcialmente en desacuerdo 5. Totalmente en desacuerdo	
A. La mayoría de las personas en San Ignacio está dispuesta a ayudar cuando es necesario.	
B. Se puede confiar en las personas que viven en San Ignacio.	
C. En San Ignacio las personas generalmente no tienen confianza mutua en cuanto a pedir y prestar dinero.	



2.3 Cuánto confía...

1 Mucho. 2 Algo. 3 Ni mucho ni poco. 4 Poco. 5 muy poco	
A. Funcionarios del Municipio de San Ignacio	
B. Funcionarios del Gobierno Nacional	
C. Personas extrañas pero que son mas o menos de la misma edad que usted	



2.4 Ya desde hace un buen tiempo existe un conflicto relacionado con la carretera hacia Cochabamba, Desde entonces ¿cree usted que la confianza entre la gente de San Ignacio ha mejorado, empeorado o se ha mantenido? {ns/nr = 0}

1 Mejorado; 2 Empeorado; 3 Se ha mantenido

2.5 ¿Cómo se llevan las personas en San Ignacio en estos días? De 1 a 5, donde 1 significa que se llevan muy mal y 5 significa que se llevan muy bien. {ns/nr = 0}

1 Se llevan muy mal; 2 No se llevan muy bien; 3 Es una situación mezclada; 4 Se llevan bien; 5 Se llevan muy bien

2.6 Si un proyecto de San Ignacio no lo beneficia directamente, pero tiene beneficios para muchas otras personas del pueblo, ¿contribuiría con tiempo o con dinero al proyecto? {ns/nr = 0}

1 No contribuiría con tiempo

1 No contribuiría con dinero

2 Contribuiría con tiempo

2 Contribuiría con dinero

3. Desarrollo y Carretera

3.1 ¿Esta usted de acuerdo o en desacuerdo con la construcción de la carretera a Cochabamba (San Ignacio – Villa Tunari)? 1. De acuerdo; 2 Desacuerdo; {ns/nr = 0}

3.2 ¿Como cree usted que será la vida en San Ignacio si se construye la carretera hacia Cochabamba?

1 Mejor; 2 Algo mejor; 3 Ni mejor ni peor, 4 Peor; 5 Mucho peor; {ns/nr = 0}

3.3 En el país un municipio como el de San Ignacio suele tener varios problemas que obstaculizan el desarrollo. De todos los que se le ocurren, ¿Cual cree usted que es el problema mas importante de san Ignacio? (solo puede mencionar 1) [abierta]

4. La siguiente pregunta es solo para fines académicos: ¿Dispone usted, o alguien que vive en su hogar de los siguientes bienes o servicios? (ns/nr ___)

1Cocina de 4 hornillas___; 2Ganado___; 3Radio___; 4TV___; 5Celular___, 6Motocicleta___;
7Auto___; 8Aire acondicionado___; 9Tierras___; 10Maquinaria agrícola___; 11bote o lancha con motor___; 12 Electricidad. ___ (4 o menos (c) 5 a 8 (b) 9 o mas (a))



Entrevistas

Entrevista 1: Vicepresidente Asociación de Ganaderos de San Ignacio de Moxos

Licenciado Flavio Salazar. 18 / 6 / 2012

P1. ¿Qué me podría decir sobre la asociación de ganaderos de San Ignacio de Moxos?

R1. La asociación de Ganaderos de San Ignacio de Moxos, es afiliada de FEGABENI que comprende a los ganaderos grandes del departamento de Beni y Pando.

Actualmente la Asociación cuenta con 42 asociados cuya finalidad es la cooperación entre los socios. El funcionamiento de la Asociación es financiado con el aporte voluntario.

P2. ¿Qué servicios presta la Asociación a sus afiliados?

R2: Los afiliados cuentan con asesoría legal, asistencia bioquímica, además se presta al ganadero veterinarios y se cuenta con un saladero de la asociación, donde se cobra 6bs.

Por cuero salado, dinero que a su vez recibe la asociación para su financiamiento. Además varios de los asociados cuentan con mataderos privados en los cuales se cobra una taza por el carneo que también financia a la asociación, independientemente del ingreso recibido por el dueño del matadero.

Además la infraestructura de la ASOGSI cuenta con un hotel para los afiliados y el público en general aunque no se está usando por el momento.

P3. ¿Podría decirme cuales son los medios para acceder a la asociación y cuál es la forma de elección de las autoridades?

R3. La asociación cuenta con un estatuto que establece que cualquiera puede ser asociado, no podría hablar de cifras exactas pero se requiere un mínimo de 500ha y de 100 a 200 reses como mínimo para pertenecer a la asociación.

También existen por ejemplo unas 8 asociadas mujeres, incluso una de ellas fue la anterior vicepresidenta.

La ASOGSI tiene una asamblea general cada 2 años y cualquiera de los afiliados puede ser elegido para el directorio siempre y cuando cuente por lo menos con 4 años de experiencia. El cargo es adhonorem no se recibe salario.

P4. ¿Cuál es la posición de la ASOGSI en relación con la carretera Villa Tunari?

R4 No podría dar una opinión a nombre de ASOGSI, pero creo que Santa Cruz no quiere la carretera. Por San Borja se saca carne casi todo el año, sin embargo es importante buscar nuevos mercados ya que en La Paz se cuenta con una buena provisión de carne proveniente del altiplano, por lo que allá la demanda no es tan alta, como lo sería en Cochabamba. Solo se puede sacar ganado en época seca pero en esta época el ganado esta flaco por lo que la única opción es vender el ganado en pie a Santa Cruz donde se engorda y se procesa generando para ellos el negocio más rentable de la carne.

Por otro lado la empresa OAS ha beneficiado a San Ignacio con trabajos y sueldos buenos y es triste que se vayan.

P5. ¿Cuál es el principal problema que enfrenta la ASOGSI?

R5. Hay mucho aviado por la que los funcionarios de ASOGSI en coordinación con el Municipio están poniendo trancas para imponer la calma ya en ellas se controla las marcas, las guías de movimiento y se cobra 1bs por cada res que sale.

ENTREVISTA 2: Responsable CIPCA San Ignacio de Moxos

Licenciada Fátima Zelada Callaú 21 / 6 /2012

P1. ¿Cuál es la misión de CIPCA?

R1. CIPCA trabaja con organizaciones indígenas y sus comunidades con el fortalecimiento de sus organizaciones y con incidencia en temas prioritarios para la organización eco productivo. En las organizaciones indígenas en sus distintos niveles, para temas de derechos ciudadanos, temas de coyuntura. CIPCA realiza estudios como soporte de políticas públicas.

P2. ¿Cuál es la relación entre CIPCA y el GAM - SI?

R2. Hay una relación con el municipio de San Ignacio de Moxos sin embargo no un convenio directo, se interactúa a través de las organizaciones, estas presentan proyectos al municipio y son asesorados por CIPCA. CIPCA trabaja en cuatro municipios de la regional Beni, TIM y TIMI. (TIM aproximadamente 20 comunidades; TIMI 19 comunidades). El CIPCA no participa en el TIPNIS.

P3. ¿Cuál es área de trabajo de CIPCA?

R3. Trabajamos en el relacionamiento de organizaciones en sus diferentes niveles: comunal, intermedio, regional. El CIPCA entra a una zona a solicitud de las organizaciones indígenas. Propuesta económica productiva agroforestal; en diferente eco regiones CIPCA Beni apoya 6 componentes de la economía indígena, cacao silvestre o criollo, manejo de bosques, nueva ganadería con diferentes rubros pecuaria, oveja de pelo, conservación fauna silvestre para la caza, piscicultura.

Además CIOCA presta apoyo en la transformación y comercialización de artesanía, recursos ictícolas, saurios. Además existe un plan por implementar de etno turismo. El fortalecimiento a las organizaciones de productores es importante para CIPCA, el tema medio ambiente, cambio climático, interculturalidad. Trabajo con enfoque de género. Financiación: cooperación económica católica. Lo importante es que la gente salga adelante y sea un ciudadano boliviano más, tomado en cuenta y vigente.

El movimiento indígena en su mayoría tiene confianza entre ellos, las organizaciones se vuelven una sola, sin embargo hay sectores que tienen sus propios intereses ejemplo el sector de grandes, medianos y pequeños ganaderos. La tensión que hubo se ha visto recientemente distensionada por el conflicto por la carretera.

Una etapa hubo una relación difícil entre comunidades indígenas y terratenientes, aunque el saneamiento de tierras concluyó entre 2003 y 2004. Se ha acompañado a las comunidades de TIM y TIMI para lograr la titulación de TCOs.

Proyecto de Inversión Pública: Enseña Moxos

Resumen ejecutivo

El proyecto propuesto, *Enseña Moxos* pretende Repetir e Innovar la experiencia de programas como el *Teach USA* o *Enseña Perú* en el municipio de La Paz, a través de un proyecto piloto municipal de reclutamiento y capacitación de 20 jóvenes universitarios destacados para introducirlos como docentes en 10 escuelas públicas seleccionadas según su vulnerabilidad y sus niveles de aprovechamiento educativo. El campo de acción serían escuelas primarias públicas en los grados de 3º y 5º de primaria. El objetivo principal es mejorar la calidad educativa del municipio y disminuir las asimetrías en cuanto a la calidad educativa existentes entre escuelas públicas y privadas. El piloto sirve además para contar con personal experimentado que tienda a especializarse en educación a fin de mejorar la planificación de políticas educativas en el futuro (formación de capital humano). El presupuesto preliminar previsto para el proyecto asciende a 1.200.000 bs o 171.429 \$ us.

Tema de proyecto

Mejorar la calidad educativa en 10 escuelas públicas primarias vulnerables del municipio de San Ignacio, mediante la implementación de un proyecto piloto que introduzca en el sistema educativo 20 graduados universitarios destacados de diferentes áreas como docentes por un periodo de 2 años para los grados 3º y 5º de primaria.

Planteamiento del problema

Los estudiantes de bajos ingresos o en situación de alta vulnerabilidad social (escuelas públicas) reciben una educación de calidad inferior (el aprovechamiento académico de los estudiantes es reducido) a la que reciben estudiantes en mejor situación económica (escuelas privadas), particularmente en matemáticas y lectura. Los docentes no son apropiadamente capacitados ni actualizados para ofrecer una educación de calidad. Esto repercute en las expectativas de alcanzar movilidad social en el futuro y mejorar la calidad de vida de los estudiantes. El capital humano formado en el municipio de San Ignacio es en gran medida deficiente en función de las necesidades, por ejemplo, de un mercado laboral especializado.

Justificación

En Bolivia y particularmente en el municipio de San Ignacio existen grandes asimetrías en cuanto a la calidad educativa. La baja calidad educativa es uno de los mayores factores que obstaculizan el desarrollo humano en Bolivia. La falta de recursos humanos altamente capacitados para educar resulta en niveles de aprovechamiento educativo deficientes.

Bolivia comenzó a implementar pruebas de aptitud académica sistemáticamente en el año 1997 a través del Sistema de Medición de la Calidad de Educación (SIMECAL). La primera ronda de pruebas fue realizada como parte de un proyecto del Centro Latinoamericano para la Evaluación de la Calidad Educativa (una organización de la UNESCO), en la cual participaron un total de once países. El mejor puntaje posible es 400, por ejemplo estudiantes cubanos lograron responder correctamente al 87% de las preguntas. Por otra parte, los estudiantes de Bolivia solamente consiguieron responder correctamente alrededor del 59% de las preguntas.

De acuerdo a las tabulaciones del SIMECAL, solo el 33% de los niños de tercer grado alcanzaron un resultado satisfactorio. Para el sexto grado solo lo hizo el 16% y más de la mitad de los estudiantes fueron considerados de riesgo.

Una comparación del promedio de los resultados de las pruebas de los graduados de cuarto grado en Bolivia y 11 países latinoamericanos, diferenciado por dependencia, indica que las escuelas públicas en Bolivia poseen una calidad educativa extremadamente baja. Los estudiantes de las escuelas privadas obtienen mejores resultados y la brecha cualitativa entre las escuelas privadas y las públicas es una de las más grandes de Latinoamérica⁴⁰.

La mala calidad de la educación pública implica que existe una brecha muy grande entre las capacidades de la gente no-calificada que solo tiene una educación primaria pública y la gente calificada que tiene una educación superior y probablemente privada. También implica que la movilidad social es muy baja ya que los pobres no pueden pagar una educación de nivel para sus hijos y por eso tienen una desventaja grande en el mercado de trabajo, lo que hace que sigan pobres. Un buen sistema educativo, por otro lado, ayuda a hacer más iguales las oportunidades de los niños de diferentes niveles socio-económicos. De esta manera se rompería el círculo vicioso de pobreza - mala calidad de educación - pobreza.

Según muestra la experiencia en educación en el contexto internacional la calidad educativa es mucho más valiosa que la cantidad, en cuanto a lo económico podemos decir que la mala calidad de la educación implica que cada año extra de educación no incrementa de manera suficiente la productividad de la gente (ejemplo: la tasa de matriculación en Bolivia es de 94% sin embargo, en una comparación de 17 países de América Latina, la CEPAL (2002) encuentra que en Bolivia los jóvenes ocupados entre 20 y 29 años de edad necesitan 13 años de educación para estar al nivel promedio de pobreza de los ocupados del país. En todos los otros países estudiados, solo se necesitan entre 8 y 12 años de educación para que la gente se encuentre en el nivel promedio de pobreza).

⁴⁰ ANDERSEN, Lykke E. *Educación en Bolivia: El Efecto sobre el Crecimiento, el Empleo, la Desigualdad y la Pobreza* PIEB - UCB 2003

Objetivo Principal

Mejorar la calidad de la educación primaria en las escuelas públicas del municipio de San Ignacio de Moxos.

Objetivo específico

Introducir recursos humanos altamente calificados (20 reclutas) en el sistema educativo público primario (10 escuelas) para que sean docentes que contribuyan a acelerar y mejorar el aprovechamiento académico mejorando las expectativas de los estudiantes.

PREGUNTAS DEL PERIODISTA

¿Qué se quiere hacer?

Un proyecto que reclute a egresados destacados de las universidades del Beni, se los capacite para que funjan como docentes por dos años en unidades educativas primarias públicas con un alto índice de vulnerabilidad en el municipio. Los egresados que califiquen recibirán el salario básico de un docente normalista.

¿Por qué se quiere hacer?

Porque el nivel de aprovechamiento académico en las unidades educativas primarias públicas de menores ingresos es bajo, comparado con las unidades educativas privadas, lo que genera asimetrías que se hacen cada día más grandes.

¿Cuánto se va a hacer?

Se pretende reclutar como parte del piloto a 20 jóvenes bajo criterios estrictos de selección, capacitarlos y destinarlos como docentes en 10 escuelas vulnerables en los cursos de 3º y 5º de primaria por un lapso de 2 años.

¿Cuándo se va a hacer?

El proyecto se divide en tres fases, selección 3 meses, capacitación 3 meses, clases 2 años.

¿A quiénes va a beneficiar?

Va a beneficiar aproximadamente a 600 niños de 10 escuelas públicas en los cursos de 3º y 5º de primaria en el municipio de San Ignacio.

¿Quiénes lo van a hacer?

Un convenio interinstitucional entre Universidades y el Gobierno Autónomo Municipal de San Ignacio de Moxos, la entidad ejecutora será la Oficialía Mayor de Desarrollo Humano a través de la Dirección de Educación.

¿Con que se va hacer?

Con recursos del municipio de San Ignacio y la participación de cooperación internacional gestionada por la Unidad correspondiente.

Línea de tiempo



Situación Actual

El aprovechamiento académico y la calidad educativa de los estudiantes de 3º y 5º año de primaria de las unidades educativas publicas seleccionas en el municipio de San Ignacio es bajo. La comprensión de lectura es mínima 10 a15%, al igual que las aptitudes para las matemáticas, promediando en las pruebas

estándar 20 sobre 70 puntos. Las expectativas de los aproximadamente 600 niños beneficiados son paupérrimas.

Situación Deseada

En un lapso de 2 años el aprovechamiento académico mejoro considerablemente⁴¹ entre los beneficiarios, se pasó de una comprensión de lectura de 10 o 15% a un 50 a 80%, mientras que la suficiencia en matemática pasó de 20 sobre 70 a 45 - 55 sobre 70. Las expectativas de 600 niños aproximadamente mejoraron considerablemente, generando liderazgo, motivación, autoestima y profundizando la interculturalidad y el capital social, gracias a la docencia de los universitarios destacados.

Claro	Gris	Oscuro
Existen experiencias exitosas para mejorar la calidad de la educación y las expectativas de los estudiantes en otros países utilizando una estrategia similar (Teach USA, Enseña Perú, Enseña Chile, etc.)	No se conoce cabalmente la situación de la calidad educativa en San Ignacio. Los datos de SIMECAL no se actualizan periódicamente.	La calidad educativa primaria pública es pésima. Las expectativas de los estudiantes de movilidad social son mínimas.
Existe una alta oferta de universitarios para trabajar como docentes voluntarios	La calidad educativa se ve afectada por factores extra académicos -culturales, económicas, sociales, etc.-	La comprensión de lectura es mínima al igual que las habilidades para matemáticas y ciencias. El stock de capital social es demasiado bajo entre las escuelas públicas.
Las ventajas de este método de mejoramiento cualitativo han sido ampliamente demostradas en distintos países.		Las asimetrías en cuanto a la calidad educativa -pero también social y económica- crecen aceleradamente.

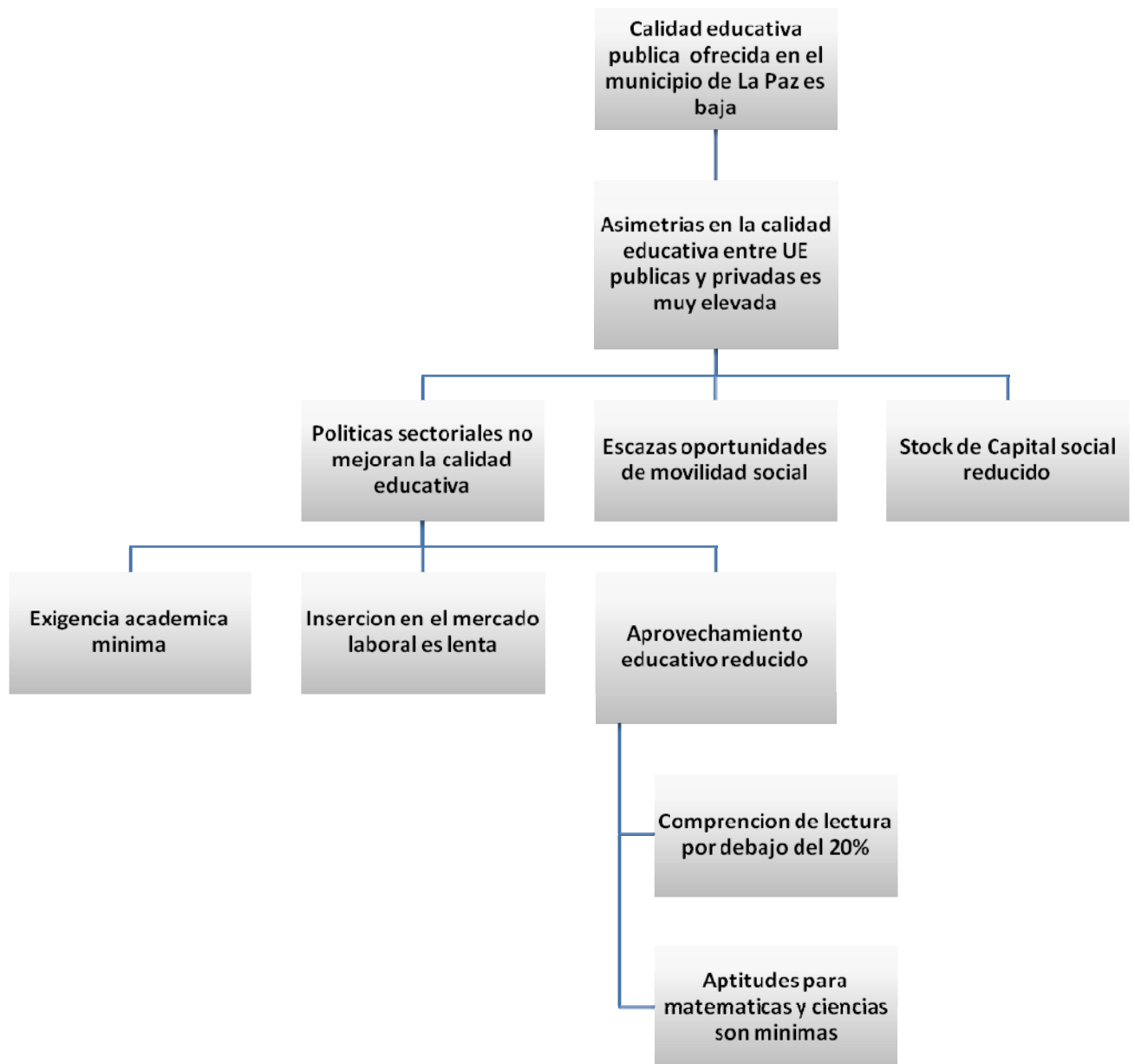
⁴¹Proyección estimada en base a los resultados de un estudio sobre impacto del programa *Teach for América* en los Estados Unidos: *Making a Difference? The Effects of Teach for America in High School*. Xu, Zeyu, Jane Hannaway y Colin Taylor. Working Paper 17, CALDER Center. 2009

La inversión en educación es hoy más factible que en el futuro, debido a que se requerirá destinar más recursos a la salud debido al envejecimiento de un gran número de personas.

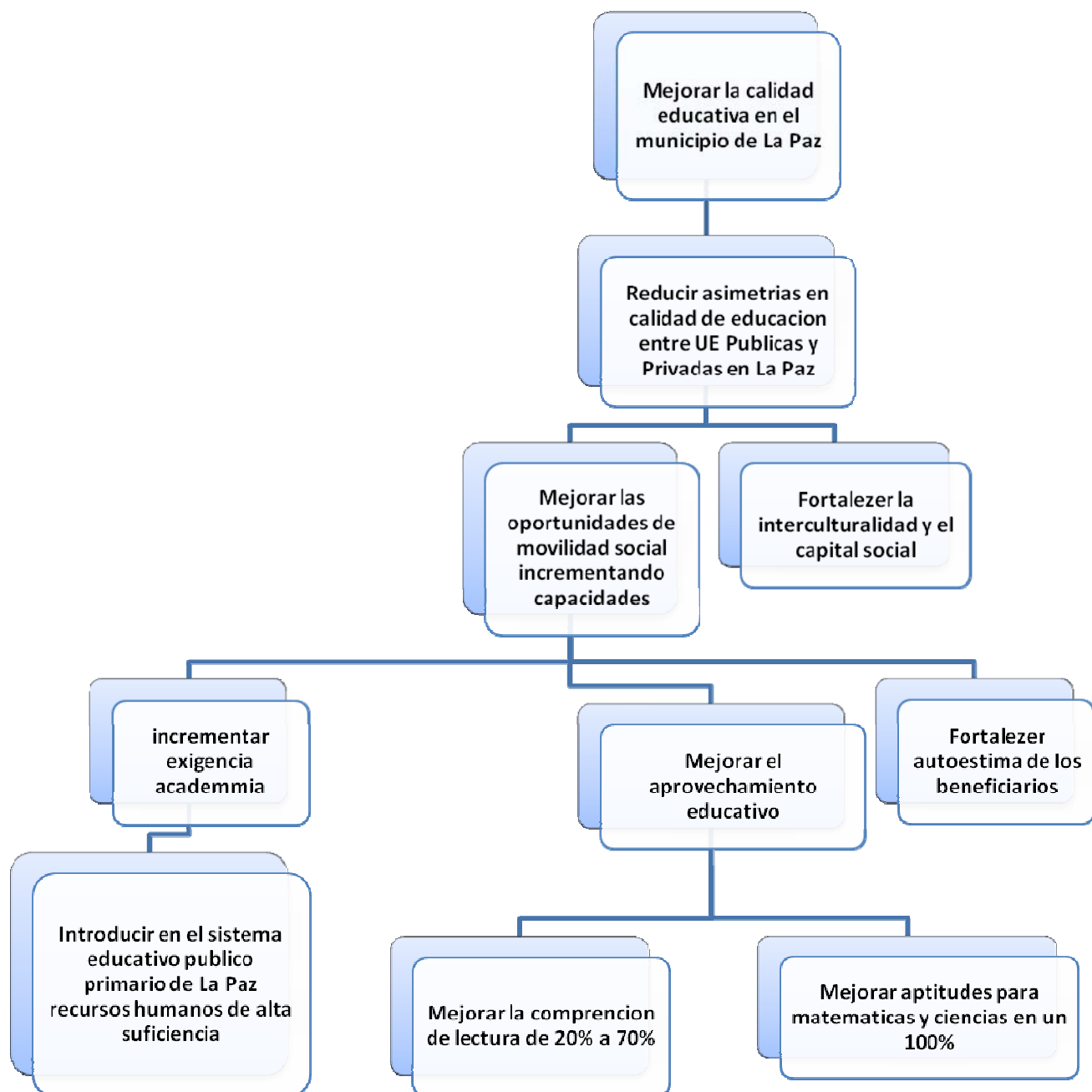
Análisis de Involucrados

GRUPOS	INTERESES	PROBLEMAS PERCIBIDOS	RECURSOS Y MANDATOS
MUNICIPIO DE SAN IGNACIO DE MOXOS	MEJORAR LA CALIDAD EDUCATIVA EN SAN IGNACIO	CALIDAD EDUCATIVA PUBLICA OFRECIDA EN EL MUNICIPIO ES BAJA	CPE. (ART 80, 82) LMDA (COMPETENCIA CONCURRENTE)
MINISTERIO DE EDUCACION	TENER UN MODELO DE CURSO DE ACCION COMO POLÍTICA EDUCATIVA	<ul style="list-style-type: none"> • APROVECHAMIENTO ACADEMICO REDUCIDO • POLITICAS SECTORIALES NO MEJORAN LA CALIDAD 	CABEZA DE SECTOR (COMPETENCIA CONCURRENTE)
UNIVERSIDADES DEL BENI	PROVEER CAPITAL HUMANO CALIFICADO	INSERCIÓN EN EL MERCADO LABORAL PARA EGRESADOS ES LENTA	INFRESTRUCTURA Y PROGRAMAS ACADEMICOS ESTRUCTURADOS
UNIDADES EDUCATIVAS PUBLICAS (PRIMARIA)	SER SELECCIONADOS COMO BENEFICIARIOS DEL PROYECTO	OPORTUNIDADES DE SER PARTE DEL PROYECTO REDUCIDAS	INFRAESTRUCTURA
PADRES DE FAMILIA	MEJORA DE OPORTUNIDADES PARA SUS HIJOS	ESCAZAS OPORTUNIDADES DE MOVILIDAD SOCIAL	PODER DE CONVOCATORIA Y PRESION SOCIAL
DOCENTES	CONSERVAR SUS FUENTES DE EMPLEO	SER DESPLAZADO COMO AUTORIDAD ACADEMICA	SINDICATO
ESTUDIANTES	MEJORA DE EXPECTATIVAS	MAYOR EXIGENCIA ACADEMICA	DISPONIBILIDAD

Árbol de Problemas



Árbol de Objetivos



Matriz de Marco Logico

Objetivos	Indicadores	Medios de Verificación	Supuestos
Mejorar la calidad educativa en el Municipio de San Ignacio	Mejora de calidad de la educación en las UE beneficiarias.	Informe de evaluación de proyecto.	Se asume de mejor manera la competencia concurrente de educación por parte del GAM-SIM
Reducir asimetrías en la calidad de educación entre UE Públicas y Privadas en el Municipio de San Ignacio	Mejorar aprovechamiento, capacidades y competitividad académica de los beneficiarios (3º y 5º de primaria)	Exámenes extraordinarios de suficiencia académica.	Profesionalización de docentes. (licenciatura)
<p>C1. Unidad de reclutamiento de voluntarios que emplee criterios de excelencia para selección.</p> <p>C2. Módulo de capacitación en docencia y pedagogía para Universitarios voluntarios.</p> <p>C3. Manejo del proyecto durante el proceso educativo.</p> <p>C4. Diagnóstico y selección de Unidades Educativas (10) según vulnerabilidad.</p>	<p>IC1. Concejo de evaluación de suficiencia.</p> <p>IC2. Personal de capacitación (Pedagogía, Psicología)</p> <p>IC3. Personal de monitoreo.</p> <p>IC4. Índices de vulnerabilidad social.</p> <p>Indicadores sociales relacionados con aprovechamiento educativo.</p>	<p>VC1. Informe de actividades de concejo.</p> <p>VC2. Evaluación de competencia.</p> <p>VC3. Informe de actividades.</p> <p>VC4. Convenio interinstitucional entre Universidades y el GAMLP (Oficialía Mayor de Desarrollo Humano a través de la Dirección de Educación, Unidad de Gestión Educativa y Servicios Pedagógicos).</p>	<p>Apoyo del BID al proyecto Municipal Enseña La Paz ejecutado por la Unidad de Gestión Educativa y Servicios Pedagógicos (GAMLP). <i>(adaptación de Teach USA y Enseña Perú)</i></p>

<p>A.1.1. Reclutar 20 voluntarios.</p> <p>A.1.2. Crear protocolo de selección bajo criterios de excelencia.</p> <p>A.1.3. Crear instrumentos de evaluación de voluntarios.</p> <p>A.2.1. Establecer contenidos de capacitación en docencia y pedagogía.</p> <p>A.3.1. Seguimiento y monitoreo de avance académico.</p> <p>A.4.1. Contratación de consultoría para calificación de UE beneficiarias.</p> <p>A.4.2 Sistema de pago por servicio de voluntarios.</p>	<p>A.1.1. Plataforma digital y logística 10.000 bs</p> <p>A.1.2. Sistema de selección informático 6.000 bs</p> <p>A.1.3. Sistema de evaluación 10.000 bs</p> <p>A2.1. Planificación de capacitación 10.000 bs</p> <p>A.3.1. 15.000bs</p> <p>A.4.1. 20.000 bs</p> <p>A.4.2. Se pagara un salario similar aunque superior al de un docente normalista (2300 bs por mes) Total presupuesto salarios: 1.104.000 bs</p>	<p>VA. Estados financieros e informes de ejecución presupuestal del proyecto.</p>	<p>Buena disposición de autoridades universitarias, y sectoriales (Min. Educación) para la colaboración técnica con los sistemas que requiere la implementación del proyecto</p>